

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La Libertad Del Hombre

Autor: José Alfredo Salinas Espinosa

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Pedro Luis Ángeles Ballesteros**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

LA LIBERTAD DEL HOMBRE

TESIS

Para obtener el Título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ ALFREDO SALINAS ESPINOSA

ASESOR DE TESIS:

PBRO. LIC. PEDRO LUIS ÁNGELES BALLESTEROS

MORELIA, MICH., NOVIEMBRE 2014

UVAQ

M.R.

INTRODUCCIÓN

Al momento de buscar un tema específico para tratarlo en la tesis, no dudé en lo absoluto recurrir en primer lugar a las ramas fundamentales de la filosofía que hablan acerca del hombre. Cuando di un repaso general a todos mis apuntes y revisé algunos libros, se suscitó la oportunidad y el gran gusto de escribir acerca de la libertad y me decidí. Al hablar de la libertad como tema de investigación filosófica, consideré que era básico mirar en mi propia vida el ejercicio de la misma, y manera particular en saber qué es realmente la libertad desde el enfoque filosófico. De forma muy general, la libertad del hombre es un tema no sólo que se abarca en sí, sino que abarca otros temas más.

Éste trabajo consta de cuatro capítulos, que son los que a continuación explicaré. El primero se llama *¿Qué es la libertad?*, el cual relata la concepción básica de la libertad, mencionando sus tipos y resaltando la importancia que tiene el libre albedrío. También habla de la libertad a lo largo de la historia de la filosofía, donde surgieron corrientes llamadas *determinismos*, que defienden que la libertad no existe y no es posible vivirla. También, dando respuesta a esos ataques deterministas que cuestionaban la existencia de la libertad, surgieron distintas corrientes llamadas *argumentos*, los cuales defendieron la libertad como existente.

El segundo capítulo lleva por nombre *el fundamento de la libertad*. En este pequeño tratado, doy a conocer la importancia de la libertad como proceso. Responde a la pregunta *¿cómo se da en el hombre?*

Para que haya libertad es necesario conocer la estructura del humano, sabiendo que existen en él algunas facultades como es la inteligencia, que nos ayuda a conocer lo querido por el hombre. Dentro de la misma inteligencia considero oportuno mencionar la importancia de la mente y el conocimiento en la adquisición de los conceptos de los actos u objetos que el hombre tiene a su alrededor. Acerca de la otra facultad, (la voluntad), es el acto de querer humano. Por la voluntad, el hombre admite que quiere algo como deseable.

Por otro lado, la decisión y la elección son dos partes fundamentales para que se dé el proceso libre. Por medio de la decisión, el hombre opta por una de las cosas elegibles alrededor de nosotros y la elección simplemente es hacer propio cierto objeto o acto.

El tercer capítulo se llama *la libertad y sus relaciones*. Cuando ya se han conocido los distintos pasos del cómo se genera la libertad, es necesario relacionarla con otros términos de suma importancia, como lo son la verdad, que de forma muy general ayuda a que todo lo que es querido sea debidamente real, objetivo y existente. Un aspecto trascendental lleva a otro; este es el caso de la verdad. Si decimos que un acto es verdadero, es natural decir que también un objeto es bueno. La siguiente relación es entre la libertad y el bien. El bien siempre es algo deseado y querido por el hombre, ya que en él encuentra el cumplimiento de lo anhelado. El bien es de alguna manera, la verdadera aspiración del hombre.

Otra de las relaciones que guarda la libertad con otros términos es con la conciencia, la responsabilidad y la ley. La relación que sostiene la libertad con la responsabilidad es de suma importancia en esta actualidad, por eso no la quise dejar fuera.

La responsabilidad ayudará al hombre a saber la calidad de sus actos si son buenos o malos, pero el fundamento de la responsabilidad está propiamente en la conciencia. La responsabilidad y la libertad van a la par ya que si el hombre realiza cierto acto, y además es bueno, es realmente un acto considerado como consiente.

La relación de la libertad con la conciencia y con la ley, dan la estructura básica del sujeto moral. En la conciencia el hombre evalúa si los actos realizados son buenos o malos. La conciencia evalúa los actos voluntarios libres con dos vías, la bondad o maldad.

Finalmente una de las relaciones que la libertad tiene, y que no podemos de ninguna manera dejar de lado, es con la ley. A simple vista se puede ver que la libertad y la ley son como la esclava y la esclavizadora pero no. La ley es simplemente lo establecido y expresado por normas en beneficio de todos. Es por medio de la libertad en donde el hombre encuentra el cumplimiento de la ley, no en el sentido obligatorio sino en el acto libre.

Por último, tenemos en el capítulo cuatro que se llama *la felicidad alcanzada, viviendo en la libertad*. Ya considerando todo el conocimiento, proceso y las relaciones, fue necesario ver en dónde tenía plenitud la libertad y, sin duda alguna, a lo que sinceramente llegué es que es la felicidad. La felicidad, como lo mencionaré más adelante, es la máxima aspiración que el hombre tiene por un fin, los fines son terrenos, que se pueden contemplar como necesarios y queridos por todo hombre, pero en el fin que puse una particularidad por la importancia que tiene, es la inclinación que el hombre hace por Dios. Grandes afirmaciones encontraremos dentro del contenido de este capítulo defendiendo posturas como la felicidad de Dios, el fin último, y los dos tipos de felicidad antes mencionados. Hasta aquí todo parece no tener problema, pero comienza a partir de los pequeños apartados que siguen.

De forma muy concreta, tomaré un tema llamado lo que se dice ser felicidad y es en éste, donde se explica la problemática que el hombre tiene en distinguir realmente qué es felicidad, orillada a lo mero placentero, material y actual, en el poder y la fama, en el exceso descarriado y en la falta de equilibrio en cuanto a lo sensible.

Es importante señalar que para el siguiente apartado fue considerada una concepción aristotélica al respecto de la felicidad, ante la cual el estagirita concluía que la felicidad está en que el hombre desarrolle la virtud. Considerando que la ardua disciplina de la virtud está en la felicidad, se conoció lo que la palabra virtud significaba.

Dentro de la búsqueda de la virtud he decidido mencionar que la virtud se fundamenta en la sabiduría, la cual es el moldeamiento del orden. No sólo he reducido la virtud en mera sabiduría, sino en dos tipos más de virtudes necesarias dentro de la vida libre, las cuales son las virtudes intelectuales y las morales, las cuales ayudarán a que el hombre libremente actué de acuerdo a su naturaleza. Finalmente, concluyo con la felicidad alcanzada que muchas veces se ve como un reto imposible y no apto para humanos y lo cual no es así, porque si el hombre no quiere ser feliz nunca lo será, si el hombre vive atendido a lo que hagan los demás nunca aspirará a su propia felicidad y es solo en la libertad donde se puede alcanzar su felicidad. La vivencia que el hombre tiene al respecto de su vida libre, es el foco que me ha inspirado a elegir este tema muy cotidiano, pero poco conocido.

Dentro del desarrollo se verá que el autor recurre mucho a los diccionarios por una sencilla razón; es necesario conocer qué es algo, para luego hablar de ello. La información de los compendios y los libros de historia de la filosofía en general, son verdaderas herramientas para conocer los contextos, las culturas y la vivencia de las distintas épocas que marcaron un ciclo de años que no se olvidarán.

El carácter del presente trabajo es informativo porque es ubicado dentro de una historia; es conceptual, porque muchas cosas propias del humano se desconocen y es

necesario saber, y es reflexivo, porque aterriza por medio de los ejemplos, casos concretos que apoyan o están en desacuerdo con ciertas teorías. La realización del trabajo, ha tenido una gran inclinación en el aspecto metodológico ya que la bibliografía, las aclaraciones al pie de página, las pequeñas biografías y las traducciones, son cosas sencillas que tienen una especial atención en el desarrollo del este pequeño trabajo.

Al respecto de mis objetivos, la tesis de la libertad del hombre, tiene dos fines bien específicos. El primero y más sencillo es saber analizar el concepto de libertad en su realidad objetiva, para que por medio de la concepción teórica, se viva en la vida práctica; y el segundo objetivo consiste en que el hombre, puede alcanzar la felicidad por medio de la libertad en la coordinación y coherencia de los actos responsables, consientes y verdaderos, que como resultado tiene un fin concreto como el fin último que es Dios.

A saber, la libertad es un trabajo teórico que tiene su resultado muy concreto en la práctica personal que trae resultados muy específicos. El hombre libre, experimenta de manera real y consiente las distintas inclinaciones que el mundo nos presenta. Las realidades buenas y malas que por la voluntad y el bien tienen que ser escogidas de una forma coherente.

Dentro de las tesis, el cuerpo de la libertad recae en nosotros, no sólo en una persona cualquiera sino en todos los hombres. La tesis en su forma sencilla, presenta la libertad desde un contexto actual, no está reducida a las teorías pasadas, es aplicable en las situaciones actuales diarias. La libertad parece verse como la ausencia de guerra y no es así, la libertad es simplemente optar por una de dos o más cosas buenas, la mejor.

Ya en un sentido final, la libertad es presentada como un objetivo claro en la vida de los hombres la cual se ha de tratar de vivir lo más rectamente posible. Espero que este trabajo tenga los elementos conceptuales y necesarios para considerarla como elemento de ayuda y como un trabajo que ayude al vivir de muchos hombres.

MARCO TEÓRICO

1. Generalidades

Como he mencionado brevemente en la introducción las ciencias filosóficas que ocupo de base para este trabajo son cuatro. En primer lugar está *la metafísica*, ya que de esta rama, es necesario considerar todo lo esencial que el ente contiene. No solo hago una observación mirando solo al ente en su sentido general, sino al hombre que tiene un ser muy concreto. Por otro lado está la *gnoseología*, que presenta el estudio del hombre en cuanto a su capacidad de conocer la realidad. Es importante tener esta disciplina en cuenta ya que por medio de ella, unida a la antropología, se concibe algunos elementos que nos permiten mirar el grandioso conocimiento del hombre y cómo llega a darse cuenta de la realidad que está extrínseca a él. Con esta sólida base, se abre un camino importante para la *antropología*; como las anteriores, ésta es fundamental, ya que ésta, estudia detenidamente al ente concreto llamado hombre. Finalmente considero como un factor enucleador el papel del estudio que realiza la *ética*, como la disciplina que regula las conductas humanas, a través de la conciencia, siempre conduciendo al hombre al buen vivir, teniendo como resultado, la felicidad.

Ahora paso a un aspecto muy particular. Hablando de la libertad, muchas veces de acuerdo con nuestra forma de vida, y el contexto de cada hombre, la mayoría de la humanidad se ha preguntado qué es realmente la libertad, cómo se debe vivir, quién es realmente libre. Algunos también se cuestionan si existe la libertad del hombre. Es sumamente difícil explicar este grandioso don. Muchos hombres aparentan y dicen vivir en libertad, pero en realidad no es así ya que la libertad es más que hacer las cosas a nuestro antojo, más que ganar una guerra o pelear una tierra, la libertad es la facultad que cada hombre tiene de elegir de entre dos cosas buenas la mejor.

La libertad por ello tiene relación con otros términos como la verdad, el bien, la voluntad, la conciencia, la ley, entre otras. Dentro del contexto donde se origina y manifiesta la libertad, surge como parte del sujeto moral, (*hombre*), que a lo largo de su existencia debe saber definir dos objetivos que rijan su vivir, el primero es que el hombre libre es por tanto un hombre feliz.

Dentro de la libertad, la felicidad no es lo imposible por lograr, por tener, por pretender que nosotros nos sintamos superiores a los demás o limitarse a encontrar sentimientos meramente sensibles, la felicidad es vivir en el bien. Otro objetivo que orillará a que el hombre alcance en su mayor grado la libertad, es por medio de la vivencia coherente en la bondad y en la verdad. Para que los actos sean considerados libres, deben concordar entonces en la verdad y en el bien.

Todos los actos en su estructura, deben de estar dotados de tres cosas: de libertad en cuanto a su acción, de voluntad en cuanto a su querer algo, y de causa, que es atribuida totalmente al hombre.

Finalmente, la libertad le sirve al hombre para decidir hacer las cosas bien, usando la razón, ocupando también la conciencia y la ley. La ley es necesaria en el hombre no para coactarse, sino para respetar, cuidar y vivir siempre en el bien común; y la conciencia en cada individuo evalúa si los actos de cada uno son buenos o malos de acuerdo con la libertad y las leyes específicas como la ley natural y moral. Por lo tanto, la felicidad no se reduce sólo en buscar lo mejor para uno mismo, sino también se es feliz en la donación completa de sí a otro.

Continuando con la explicación de la libertad en su estructura, dentro del acontecer del hombre, cuando él escucha la palabra libertad, muchos imaginan que es hacer lo que se nos dé la gana o las cosas que más nos gustan, pero no nos hemos puesto a pensar que cuando hacemos las cosas a nuestro antojo o interés, podemos perjudicar a los demás y eso, sin duda alguna, no es vivir coherentemente la libertad. Pensemos en un ejemplo, cuando nos ponen a hacer aseo en el seminario, y te dicen que te toca lavar la loza, de primer momento no te agrada, ya que pensarías: porqué no mejor cada quien lava la suya, sin embargo, lo tienes que hacer, no tan solo por obedecer, sino voluntariamente y con gusto. Si yo lavo la loza de todos hoy, los demás lavarán la mía el siguiente día y sin haberla usado.

Ahora si nosotros sólo actuamos por obedecer órdenes, nos esclavizamos en una rutina, que sólo nos trae como consecuencias el actuar por el actuar, por eso y desde ese punto de vista, concluyo que la libertad es fundamental en cada hombre.

Algo de suma importancia es saber que la libertad auténtica tiene raíces en la recta conciencia¹, ya que la conciencia ayudará a todo ser humano a llevar una forma de actuar determinada, a veces con varias apetencias, pero debe ser querida por la persona.

¹ Cfr. C. GOÑI, *Recuerda que eres hombre*, 123.

Quisiera dividir en dos grandes partes este marco histórico, las cuales señalan explicar la concepción de la libertad desde su aspecto historia, como fuente de estudio dentro de materias filosóficas como la antropología y la ética. Las dos partes son las siguientes:

a) Definición etimológica de libertad

Para conocer el origen de la palabra libertad, quiero basarme principalmente en una serie de idiomas y raíces etimológicas, pero también quiero detenerme muy particularmente en dos idiomas, el griego y el latín. La palabra *libertad* para los griegos se traduce de diversas maneras. Se conoce la palabra *ελευτερια*, que en su significado es entiende como independencia, generosidad, alteza de ánimo, licencia de desenfreno². Algunos otros conceptos relacionados con la palabra libertad también son: *ελευτεριος*, *ελευτεριοο*, *ελευτεριοσις* y *λιβερτινοσ*. *Ελευτεριος*, habla de alguien que es libre, en su sentido innato e independiente; *ελευτεριοο*, es un verbo que significa liberar, dejar libre, poner en libertad, absorber, excusar de culpa o responsabilidad; la palabra *ελευτεριοσις*, se traduce como liberación, emancipación, licencia y desenfreno. Finalmente el término *λιβερτινοσ*, se traduce como aquel que es libertino, que es liberto.

Ahora al respecto de la lengua latina, nuestro concepto de libertad se traduce como *liber libertas*. La primera palabra se refiere que alguien es libre, siempre y cuando no sea nacido esclavo; el segundo concepto, relata un estado de condición de las personas libres. También la palabra *libertas*, se traduce como independencia, y como derecho que todos los hombre tienen. Un ejemplo de esta libertad, es la libertad del pueblo³.

² Cfr. Diccionario manual griego «eleuteria», 194.

³ Cfr. R. DE MIGUEL, *Nuevo diccionario latino español etimológico*, 527.

Otro ejemplo dentro de diferentes traducciones en los distintos idiomas es la que se conoce como *leute*, que es una traducción alemana que se refiere a la persona libre y *wolk*, que significa aquellos están liberados de la guerra⁴.

Ahora debemos recordar que cuando estas palabras se hicieron manifiestas en los diversos lugares del mundo, casi la mayoría de naciones vivían en la esclavitud o estaban en la guerra. La mayoría de estas etimologías parece que son referidas a la libertad exterior; basada en principios como el buscar justicia, donde los hombres reclamaban lo que les pertenecía, como la autonomía de su propia persona, respecto de otros hombres, que por no tomar en cuenta la autonomía, quedaban reducidos como propiedad, como objetos y no sujetos, sin derechos sin importarles a nadie, simplemente estaban por completo en las manos de los más poderosos.

En cuanto a las guerras, las antes mencionadas etimologías pueden partir del mismo contexto de los esclavos, ya que estos peleaban una porción de tierra, el bienestar de su familia y también de su vida propia, sin dejar de lado la invasión y la explotación de los invasores. De forma concreta, la libertad se basaba entonces más en justicia que en hacer las cosas bien.

La libertad entonces simplemente se reducía a posesión y necesidad de parte de quien por medio de las armas, quería un mejor futuro no para ellos, sino para su familia, su pueblo y nación. Gracias a los grandes guerreros y a hombres valientes, muchas naciones obtuvieron su independencia, y en ese coraje de conseguir lo mejor para los suyos, descubrieron que la libertad se busca día con día con un uso consciente de la razón, teniendo metas bien claras.

⁴Cfr. L. NAVARRO, *Etimologías de la palabra libertad*, [acceso 130709]
<http://etimología.wordpress.com/2006/11/30/libertad>.

b) concepto de libertad

De forma muy general, vista desde el área antropológica, la libertad “es estar exento de una inclinación necesaria a poner en acto”⁵. La libertad no es una facultad, es un accidente de tercer grado. El primer grado es la sustancia, que es atribuida al hombre que conoce algo, el segundo grado lo ocupa la voluntad, que quiere cierto acto y la libertad simplemente es tenida como accidente, permite que lo deseado se lleve a la práctica, es por eso que es un accidente de la voluntad⁶. La libertad es una autodeterminación en la que el hombre se hace artífice de su propia vida. Pero eso no es todo, ya que el hombre, por medio de la razón, sabe que tiene en sus manos no cualquier cosa sino su vida misma, la misma que por la voluntad, puede conducirla a un fin, que tiene que ser bueno.

La libertad tiene principios; uno de ellos es que el hombre tiene la capacidad de elegir de entre dos cosas buenas, la mejor; además para que el hombre realice determinado acto y sea considerado como libre, es necesario que la libertad esté en común con otros dos términos, los cuales son la verdad y el bien. La verdad, da a conocer si un acto es bueno o malo, y el bien, es el fin de todo acto humano. Otro concepto nos dice que libertad es la capacidad de actuar según la decisión de cada uno⁷. Un concepto más de libertad es aquel que la entiende como la capacidad de la voluntad de moverse para elegir el bien que la razón le presenta⁸.

Sabiendo y conociendo las cuestiones generales de la libertad, debemos de saber que es algo que viene de la razón del hombre, que es individual, innata y siempre va acompañada de otros términos como la decisión, la voluntad, el bien y muchos otros más, que a fin de cuentas concretizan la libertad como capacidad y propiedad que cada ser humano tiene para actuar de la mejor manera, con responsabilidad, eligiendo lo mejor para todos y conducido hacia un fin, que es el bien.

⁵ R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 177.

⁶ *Idem*. 174.

⁷ Cfr. *Diccionario de filosofía* en CD-ROM.

⁸ M. BARRANCO «la libertad», *Apuntes de Ética*.

CAPÍTULO DE INTRODUCCIÓN GENERAL

Dentro de la vida filosófica, la libertad tiene una ubicación muy estratégica desde distintos aspectos cotidianos del hombre como la historia, la cultura y la sociedad. El hombre ubica perfectamente la libertad desde que tiene uso de conciencia y sabe que en ella encontrará la felicidad. Este capítulo fundamenta esencialmente la ubicación de la libertad dentro de la filosofía. A su vez se darán a conocer los principales autores que desarrollan este gran tema.

En la historia de la filosofía una gran cantidad de autores han hablado de la libertad en distintos sentidos, tanto defensivos como deterministas, desde los griegos hasta los filósofos del siglo XX. Sabiendo que la historia de la filosofía abarca cuatro partes fundamentales, las cuales son la época antigua, medieval cristiana moderna y post moderna.

En primer lugar, partiendo desde las épocas más remotas de la historia de toda la humanidad, quisiera detenerme en la antigua Grecia y en Roma. Los griegos y los romanos consideraban a la libertad como la condición en la cual se halla el hombre, que se caracterizaba en autonomía y autosuficiencia.

Dentro de la época antigua, se reconoce que el filósofo más brillante de este tiempo al respecto de este tema es Aristóteles, (384-322 a. C.). Hombre nacido en la localidad de Estagira, ahora Macedonia, hijo de Nicómano, médico y amigo de Adminto II.

El estagirita, que fue alumno de la gran escuela llamada *la Academia* formada por Platón, forma su propia escuela, que llevaba por nombre *Liceo*, en Atenas. Sin duda, lo que llama la atención de dicho colegio aristotélico es el estilo de pedagogía impartida por el filósofo de Macedonia la que llevó por nombre *peripatecia*. “Viendo que la enseñanza de Aristóteles era muy adecuada, Filipo II, en ese entonces rey de Macedonia, encarga a Aristóteles a su hijo Alejandro, para el cuidado de su educación. Con la enseñanza del filósofo Alejandro consiguió una gran cantidad de batallas y conquisto simplemente lo que quiso; muere en 322”⁹. De forma muy concreta, en cuanto a su doctrina, Aristóteles comenta que la libertad es la capacidad donde se coordinan el orden moral y natural. Para él la libertad, se halla como aspecto fundamental alrededor de un fin, es decir, que la libertad conduce a un fin particular, el cual es la felicidad¹⁰.

Ya entrando a la época medieval cristiana, nos encontramos con distintas visiones históricas que giran al entorno de la libertad. Principalmente una de las cuestiones de suma importancia es el estudio de la libertad sociológica, estudios acerca de la libertad exterior y la importancia del libre albedrío. Durante las distintas épocas, como la escolástica y la artística, surgieron los grandes defensores del cristianismo, los santos padres y los grandes filósofos cristianos, los que con su doctrina fundamentan y complementan lo antes mencionado en la época antigua. Es necesario mencionar la vida de dos grandes elementos que jugarán un papel elemental en el contexto de esta tesis, los cuales son San Agustín y Santo Tomás de Aquino.

Dentro del medievo, de forma particular en la alta patristica y siendo uno de los llamados *Santos Padres*, originario de una comunidad africana llamada Tagaste, se resalta la figura de San Agustín (354-430), hijo de Santa Mónica. De una rebelde juventud, Agustín se convierte al cristianismo gracias a la continua oración de su madre y el testimonio de San Ambrosio.

⁹ H. ROGER, *Diccionario de filósofos, doctrina y errores*, 35.

¹⁰ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* en J. FERRATER MORA, *Diccionario de filosofía*, «libertad», 2138.

Ya convertido al cristianismo, Agustín escribió una serie de obras que llevaban como idea general y usando fundamentalmente la doctrina de Platón, la idea de Dios, santidad y salvación. La ética del Obispo de Hipona se sintetiza en el amor de Dios y del prójimo. Su idea central es que el hombre proviene de Dios y se ordena a la felicidad en el Bien infinito. Al respecto de la libertad, Agustín de Hipona considera que el pecado consiste en el mal uso que el hombre hace de su libertad. A dicha problemática, el santo padre de origen africano, considera que en la virtud y en la ayuda divina el hombre encontrará la solución contra el mal. Muere en Hipona en el 430.

El otro grande de la época escolástica, ubicada en la filosofía medieval es el fraile dominico Tomás de Aquino (1225-1274). Tomás nació en Rocaseca, hijo del conde Landulfo y la doncella Teodora. Estudiante incansable en Nápoles, Colonia y París. Es sin duda el más grande filósofo y teólogo de la Iglesia Católica con una gran cantidad de obras, en las cuales defiende una idea que toda la creación procede de Dios y marcha hacia Él. “Los distintos sistemas de Tomás de Aquino fueron el realismo integral, aristotélico, metafísico, humanista y teísta. Muere en Fossanuova en 1274”¹¹. Al respecto de la libertad Tomás de Aquino, siguiendo las bases de Aristóteles, expresa que todo hombre, está dotado de voluntad, la cual es libre de coacción ya que si el hombre no la tuviera, no se hablaría de hombre como tal. Para él, la libertad es espontaneidad que consiste en actuar de acuerdo al movimiento natural del hombre, movimiento que siempre se inclina hacia un bien. ´

En el surgimiento del humanismo renacentista, y acuerdo con la concepción de que el hombre debe ser el centro de todo, orillando totalmente las teorías teocentristas de los filósofos cristianos, surge la época moderna. Ahora, la libertad en su estructura fue totalmente modificada porque los pensadores modernos crearon un nuevo dios: la razón.

¹¹ Cfr. H. ROGER, *Op. Cit.*, 432-433.

La idea principal de los filósofos modernos es la siguiente: la libertad es vista desde dos aspectos: como reducida al querer o rechazar los actos y en el querer y no querer, es decir la caída a un libertinaje. Dentro de esta época surgen los distintos argumentos y determinismos que defendían la existencia e inexistencia de la libertad. Uno de los exponentes dentro de ésta época es el filósofo alemán Emmanuel Kant (1724-1804) Nació en Königsberg, dentro de una familia protestante pietista. Estudió en el *Colegio Federico*, doctor en filosofía y autor de obras como las *Críticas de la razón pura y práctica* entre otras. Muere en 1804 a causa de un duelo público. Sus comentarios acerca de la libertad constan en afirmar y conocer la posibilidad entre la libertad y la necesidad, lo que lo orilla a ser determinista, esto es afirmar que la libertad no existe. Porque la libertad no se puede comprobar de forma palpable.

Ya en la época post-moderna, iniciada en el siglo XIX, se discute nuevamente y con más fuerza el aspecto de la libertad en el hombre, vista ahora como noción al respecto de dos áreas, la naturaleza y la sociedad.

En esta época surgen otra serie de filósofos que ponen un énfasis completo en la libertad como autorrealización del hombre, como resultado de la desaprobación de la existencia de Dios, afirmando que lo único importante es el hombre y su realización.

John Stuart Mill (1806-1873) trató el problema de la libertad dentro de su empirismo fenomenista y concluye que la libertad es un hecho y no un derecho. Mill comenta que la sociedad es un conjunto de seres humanos que tiene historia, que se puede gobernar con distintas leyes, que tienen por ideal el progreso humano por medio de distintos valores como la libertad, los derechos, la justicia, la organización y otros más. Por tanto concibe a la libertad como un valor y no como un accidente del hombre.

Por otro lado, el alemán Karl Jaspers (1883-1969), defendió que la libertad tiene su origen en cada hombre. Por lo tanto, ella se convierte en existencial. Para Jaspers, la libertad trascendental era autocertidumbre en la obediencia de la ley evidente; entendida como idea, era la vida en un todo y de manera muy particular comenta: *sólo en la libertad existencial se realiza la conciencia la libertad*¹². Concluye diciendo que la libertad nunca será absoluta porque el hombre no es eterno.

Los aportes del filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955) son los siguientes. Partiendo de su concepción de que el hombre es un conjunto de fenómenos físicos y vitales, argumenta que en la vida, sólo hay que decidir a cada momento lo que se va a hacer. El hombre, para Ortega, es el creador libre de sus valores. Concibe a la libertad como parte formal de la ética.

Finalmente tenemos como último exponente a Joan Paúl Sartre (1905-1980) quien, defiende un sistema fenoménico, existencialista, relativista, humanista y pesimista debido a su ateísmo. En sus comentarios referentes a la libertad comenta que el vivir libre humano procede de la existencia del hombre y es posible. El hombre no es primero, y luego es libre, sino que no hay diferencia entre el hombre y el ser-libre. Por lo tanto, el hombre es condenado a ser libre, lo que da como resultado una gran angustia. La libertad es también para Sartre la propia realidad humana en tanto que se hace a sí misma libre

Concluyendo con esta síntesis histórica relacionada con la libertad, se han considerado grandes defensores y filósofos que no están muy de acuerdo con esta teoría.

Con esta introducción, se da paso a la estructura propia del conocimiento objetivo de la libertad.

¹² *Idem*, 241.

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES LA LIBERTAD?

1. Conceptos filosóficos de libertad

La libertad es “la cualidad del entendimiento que ofrece a la voluntad un juicio indiferente sobre la apetibilidad del objeto”¹³. Esa cualidad es presentada por la voluntad a la inteligencia y ésta a su vez, la considera realizable. La libertad es la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, por lo cual asume la responsabilidad de sus actos. La libertad parece que ha sido interpretada por el hombre como un exceso, como hacer las cosas a nuestra conveniencia y antojo, sin embargo no es así, porque el hombre muchas veces hace las cosas de forma impulsiva y movido por las emociones más que con racionalidad. Por un ejemplo: Dos señoritas pueden permanecer solteras por no abandonar a su madre anciana, pero ambas tienen dos posibilidades, la primera es quedarse con su madre hasta que muera, o las dos pueden también casarse, están en libertad de hacerlo que mejor les parezca.

Debemos también conocer que la libertad es la suprema aspiración del hombre, es la meta de sus esfuerzos comunes y de su propia persona¹⁴. Como había mencionado antes, la libertad no es ser, ni facultad, es un accidente de la voluntad, porque ésta a su vez, es una facultad del hombre y, finalmente el hombre es la sustancia.

Mirando otro aspecto de la libertad, se dice que ésta expresa por lo general la ausencia de obligación.

¹³R. MARTÍNEZ DEL CAMPO, *ÉTICA*, 84.

¹⁴Cfr. R. LUCAS LUCAS, *El hombre, espíritu encarnado, compendio de filosofía del hombre*, 169.

Esto se refiere a que, de alguna u otra manera, y en ciertas ocasiones, la obligación coacciona los actos humanos. Podemos decir que un ejemplo de esto en ciertos casos es la rutina diaria. Mucha gente no hace las cosas porque están bien, sino porque en ciertos casos pueden los mismos humanos determinar a otros a hacer cosas que no siempre son rectas y que la misma persona no quiere. Podríamos hablar de cuando un hijo que es totalmente amante de la cocina y su padre es abogado, decide que su hijo sea igual que su padre, y muchas veces el que quiere ser chef termina siendo un abogado sin querer serlo. Ahí se da la no libertad por la obligación.

Por otro lado, la libertad también es entendida y asimilada como aquella que no se ve impedida para llevar a cabo lo que había determinado hacer o lo que tenía en mente¹⁵. Acerca de esta definición, es conveniente hablar acerca de tres aspectos: el desear, el querer y el hacer. El desear es asimilado por la razón. La razón recibe de la voluntad que cierto acto se puede hacer, la razón trabaja lo antes enviado por la voluntad y considera que ese acto, que en potencia se puede hacer bueno y verdadero se puede querer, después viendo que el hombre quiere hacer algo la voluntad se ayuda de la libertad para ejecutar un acto.

Ejemplificando lo del desear, querer y hacer tendríamos lo siguiente: Si yo no tengo un automóvil y veo uno, yo decido si lo compro o no. Para comprarlo, necesito otros factores como saber su calidad, su precio, su marca, modelo y otras cosas más, (inclinación activa hacia un valor) entonces, yo captando de manera racional que el auto cumple con todo lo necesario para mi utilidad, puedo decir *quiero ese auto*. La acción directa este ejemplo es el actuar (hacer) y es ahí donde entra la libertad, en determinar si compro o no el automóvil.

El manejo de la libertad puede ser un poco enredado pero efectivo. Cuando el hombre dice *soy libre* es cuando se cumplen con las tres condiciones antes mencionadas.

¹⁵ Cfr. G. HEAFFNER, *Antropología filosófica*, 157.

Es difícil todo lo anterior, pero no se nos tiene que olvidar que también hay muchos factores que no nos hacen decidir por lo mejor. Puede ser el tiempo, la presión de parte de otra persona, el miedo, la ignorancia entre otras cosas más, pero finalmente no debemos dejar de lado alguno de los tres factores para el recto uso de la libertad. La inteligencia sin el bien y la verdad no sirven, la voluntad sin la inteligencia tampoco.

2. Tipos de libertad

Los historiadores y filósofos que han estudiado todo lo relacionado con la libertad, dan un panorama extenso de la tipología de ésta, pero fundamentalmente, considero conveniente hablar sólo de algunos tipos de libertad como son la libertad física, libertad moral, el libre albedrío y algunas más. A continuación presentaré los tipos variados de la libertad los cuales son:

2.1 Libertad Física

Esta es también conocida como libertad exterior. Es el tipo de libertad parece ser que ha tenido más importancia en el hombre desde todos los tiempos. Se entiende por libertad física la oportunidad de no nacer y vivir bajo la esclavitud. También es aquella donde el hombre lleva a cabo sus obras externas sin ser coactadas por las fuerzas externas del hombre.¹⁶ Esta libertad es y fue muy buscada durante toda la historia de la humanidad, ya que la esclavitud y la explotación desde siempre se han hecho presentes en la sociedad. Este tipo de libertad se ve mucho en la política y en la sociedad del mundo.

“La libertad física, consiste en poder actuar sin ser detenido por una fuerza superior como el peso, cadenas y los muros de una prisión”¹⁷. Muchas veces este tipo de libertad se hace ciega porque la justicia no está presente.

¹⁶Cfr. J. M. DE TORRE, *Compendio de Filosofía*, 293.

¹⁷R.VERNEAUX, *Op. Cit.*, 177.

Los explotadores son muy injustos porque sólo ven sus propios intereses y no consideran los de sus hermanos.

Podemos ver entonces que la relación entre la libertad y la justicia son enormes, ya que sin justicia, simplemente no existiría la libertad física. La justicia y la voluntad tienen que ir paralelamente, ya que sino es así, nuevamente se cae en explotación y en esclavitud. Debemos entender todos que justicia no es venganza ni cumplir un castigo, sino que es darle a cada uno lo que merece, no más no menos.

También es bueno recordar que dentro de la libertad física debe haber justicia y buenas leyes. Al momento de quebrantar la ley, el sujeto debe pagar por los actos no bien hechos; la ley no esclaviza, sólo da lo merecido a cada sujeto es más, la ley controla los actos del hombre por medio de normas escritas y orales dentro de una sociedad. Al respecto de los tipos de libertad dentro de la libertad física, quiero definir algunos tipos, los cuales son:

2.1.1 Libertad Política

Esta libertad consiste en actuar y buscar el bien para todos (bien común). Busca aquellas condiciones dentro la vida social que permitan a los distintos grupos y a cada uno de sus miembros el conseguir más plena y fácilmente la perfección en los actos humanos¹⁸. Por desgracia, la libertad política se reduce a sólo a hablar por hablar, a un mal uso de la autoridad y a modificar la leyes al antojo de los que tienen el poder. La política se ha vuelto en una anarquía donde los más débiles siguen siendo el rezago de la sociedad.

¹⁸ COEDITORES CATÓLICOS DE MÉXICO, *CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA*, 520. A partir de este momento, citaré esta misma obra sólo señalando las abreviaturas C.I.C.

La verdadera política debe buscar las mismas oportunidades para todos los hombres no determinadas por el dinero ni por las clases sociales, sólo por la verdad, la justicia y la ley. Por desgracia, dentro de la libertad política, es muy triste la situación que vivimos en nuestra actualidad, debido a las leyes que en lugar de hacernos un bien están deformando la estructura social y familiar.

Leyes como la del aborto y la de los matrimonios homosexuales demuestran la grave falta de educación y pérdida de valores que mucha gente presenta. Sabemos perfectamente que en las distintas formas de gobierno y los distintos partidos políticos se resalta la falta de respeto a la vida, el vivir en una esclavitud forzada, respetando según ellos la *libertad* de los demás pero sólo como suposición, tomando evidentemente como ejemplo los embarazos no deseados, matrimonios arreglados por compromiso y por impulsos sensibles, dejando totalmente de lado el amor, y a su vez, convirtiendo a las parejas en objetos sexuales únicamente. Dentro de la sociedad, debido a una falta de atención e indiferencia por parte de los que poseen la autoridad, que en su mayoría quieren solucionar grandes problemas con una disfrazada política y verborrea, se hacen sordos a la voz del pueblo, que clama igualdad y bienestar. Parece ser muy evidente que sólo buscan lo inmediato para la sociedad, pero no lo mejor.

Muchas de esas leyes se afirman como buenas pero no es así, porque sólo se están remediando los problemas actuales sin analizar muchas veces los contextos, y la sociedad, ni mucho menos los valores y las raíces éticas humanas.

Finalmente respecto de la libertad política, hay que mencionar que no hay libertad si no hay conocimiento. Muchas veces se hacen cosas buenas pero no las más convenientes para todos, y todo por desconocimiento de lo que verdaderamente es el hombre.

2.1.2 Libertad Social

La libertad social pretende actuar de manera voluntaria hacia un fin, el bien de la sociedad. El hombre como sabemos, es por naturaleza social y no aislado, por la libertad el hombre elige que puede pertenecer a un grupo determinado, y dentro de él buscará la felicidad viviendo en el bien.

Para los griegos la fuerza estaba en la *polis*¹⁹ y en cuanto más estuviera un hombre vinculado con el pueblo, más se sentía feliz. Aristóteles dice que en la *polis* los hombres encontrarán la felicidad²⁰. Por eso este tipo de libertad exige realizar los actos bien pero no a mi beneficio, sino al bien de todos.

Un ejemplo de la libertad social es cuando nosotros vamos a la escuela, y vamos en el turno de la mañana, al momento de entrar a las aulas, encontramos cosas como el pizarrón o las bancas, podemos y no dañarlas o hurtarlas; por la libertad recta debemos saber que lo que está en el salón no es nuestro y debemos cuidarlo porque en primer lugar no nos pertenecen las cosas que están dentro del salón, y segunda por que al turno vespertino también las ocupará más tarde, es decir que los demás darán utilidad a esas cosas que por el momento nos sirven a nosotros.

Es así como se debe conocer la importancia de la libertad social, ya que en ésta debemos preocuparnos por el bien de los demás, ese será un bien más supremo.

¹⁹ *Polis*, es una palabra griega que significa acrópolis, pueblo o ciudad. En J. M. PAVÓN, *Diccionario manual Griego*, «polis», 488. A partir de este momento, se realizará un pequeño glosario al pie de página.

²⁰ J. L. Arreguín Acosta, «Aristóteles», *Apuntes de historia de la filosofía antigua*.

2.2 Libertad Moral

En la obra el hombre, espíritu encarnado, Ramón Lucas Lucas entiende la libertad moral como “ausencia de obligación moral, licitud, posibilidad de hacer esto o aquello sin pecar”²¹. Entiende también como libertad la máxima inclinación del hombre al bien; por lo tanto debemos saber que no hay en la libertad la posibilidad de escoger ente el bien y el mal, ya que es imposible actuar mal dentro de la moralidad. Se puede entender que la libertad moral es la opción que tiene el hombre de escoger de entre dos cosas buenas, la mejor.

Por otro lado, la libertad moral consiste en “poder actuar sin ser detenido por la ley moral, es decir por una obligación”²². Ahora, para entender mejor el concepto de moral, significa conjunto de normas generadas por la costumbre. Se puede considerar también un conjunto de preceptos y prohibiciones²³.

Analizando también la ley, vista como ley moral, podríamos decir que “es la búsqueda del hombre de los caminos y reglas de conducta que llevan a la Bienaventuranza prometida”²⁴. La moral rige entonces la conducta del hombre para que éste obtenga su salvación. Como bien sabemos la libertad moral no está atada a la costumbre sino es una expresión viva del obrar bien.

Al respecto de los actos buenos y malos, los actos buenos, llevados por la recta libertad, llevan al hombre a la santidad divina, mientras que los malos, condenan y llevan al hombre al pecado.

²¹R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 170.

²²R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 176.

²³Cfr. C. GOÑI, *Op. Cit.*, 98.

²⁴C.I.C., 529.

La libertad entra perfectamente en la moral, porque estas dos no son independientes, sino que se complementan, van a la par. Por su parte, la libertad por medio de la voluntad, decide conscientemente la bondad o maldad de los actos y la moral acepta sólo el buen obrar dentro del hombre, no como rutina sino como un acto voluntario, determinado por la razón del hombre.

Aquí es necesario decir que dentro de los actos morales hay tres fuentes de la moralidad que determinan los actos, esas partes son el objeto elegido, la intención y la circunstancia. A continuación, explicaré cada una de ellos:

- a) *Objeto elegido*. Es el bien hacia el cual va en deliberación la voluntad²⁵. Es la materia del acto humano. Especifica el acto de querer, es decir, *yo quiero esto*.
- b) *Intención*. Se sitúa del lado del sujeto que actúa frente a un objeto. Podría decirse que es el objetivo que se quiere lograr con dicho acto de manera directa e indirecta. Es el *yo quiero esto para...*
- c) *Circunstancias*. Son las consecuencias del acto realizado.

De esta manera, se puede observar que la moral puede ser un hábito o una costumbre que esclaviza al hombre tanto en su voluntad como en su obrar. Muchas veces, nuestro obrar no es completamente libre, porque la obligación pesa en los actos exteriores e interiores, pero repercute notablemente en la conciencia.

Este tipo de libertad, no quebranta la ley moral, sino el hombre tiene que actuar a conciencia y con responsabilidad, asumiendo recta y racionalmente cada uno de sus actos, pero por desgracia, el hombre no es completamente responsable de sus actos, por la falta de atención que él mismo tiene con sus obras, ya que a veces considera como malos los actos buenos y viceversa.

²⁵Cfr. C. I. C., 489-490.

Finalmente considero que la moralidad es un estilo de vida no coactando el obrar del hombre sino instruyéndolo a buscar un sendero recto para alcanzar la felicidad y la Bienaventuranza.

2.3 Libertad de Elección

El acto de elegir, en ocasiones es complicado, porque a primera vista, no se tiene muy claro en los actos y en los objetos el bien o el mal. Pero lo que se pretende en este tipo de libertad es la decisión.

También se le conoce como libre albedrío o la libertad de la voluntad, ésta se constituye como una de las partes más importantes del obrar libre de todo hombre, ya que por medio del libre albedrío, el hombre elige hacer o no un determinado acto.

Hablar del libre albedrío, puede ser más fácil que hablar de la misma libertad, ya que las decisiones en el hombre son fundamentales, y muy importantes en la búsqueda de la felicidad humana.

Al momento de optar por una u otra cosa, los objetos elegibles deben tener una serie de cualidades o accidentes que entren en la inteligencia y los distinguan de los demás objetos a escoger, y por medio de la voluntad el hombre puede optar por uno de ellos.

Es necesario aclarar que no siempre el hombre elige lo mejor para sí, ya que en ocasiones se elige lo que no es conveniente ni tampoco necesario, pero de alguna manera la libertad se hizo presente porque hubo una autodeterminación por algo.

Pongamos un ejemplo de la elección. Muchas veces cuando vamos al mercado o salimos a comprar algo, por lo regular compramos cosas que nos gustan, y muy pocas veces compramos algo que realmente necesitamos.

No es malo comprar lo que nos gusta, pero se convierte en malo porque se antepone a lo que es realmente necesario. Ahora, desarrollaré el punto de vista histórico de algunos filósofos cristianos a partir del *liberum arbitrium*.²⁶

De manera general, los filósofos cristianos como san Agustín y Santo Tomás determinaron la libertad de elección como algo insuficiente, porque el libre albedrío puede usarse rectamente o no en el obrar del hombre.

En otra definición, San Agustín entiende el libre albedrío como “posibilidad de elección y libertad propiamente dicha”.²⁷ Dice también que no es necesario conocer solamente el bien, sino que es más necesario inclinarse a él porque la voluntad también se puede inclinar al pecado. Por eso, considera que es importante la inclinación de la voluntad al auxilio de Dios.

Por otro lado, Santo Tomás dice que el hombre goza del libre albedrío. Comenta que el hombre por medio de la naturaleza tiene voluntad, la cual es libre de coacción. El doctor angélico agrega además que no hay libertad sin elección, pero la libertad no consiste en decir que alguien es libre sólo cuando elige, menos cuando se elige a sí mismo, sino se es libre al elegir algo trascendental, es decir, Dios.

Ahora, cambiando del contexto histórico al contexto conceptual, el libre albedrío es “la facultad principal de decidirse por una determinada conducta o por su omisión respecto de esta o de aquella conducta, desde lo ilimitado de la conciencia de acción y de la capacidad afirmativa de lo simplemente bueno”.²⁸ Esta definición puede ser un poco complicada de entender, pero en su explicación quedará más entendible. Se dice que es *la facultad de decidirse por una conducta*, porque es algo posible para la vida del hombre, vivida como algo congruente.

²⁶ La palabra *liberum arbitrium*, significa libre albedrío (libertad de elección).

²⁷ J. FERRATER MORA, «libre albedrío», 2138.

²⁸ G. HEAFFNER, *Op. Cit.*, 159.

Esa conducta, que es individual que no se reduce sólo al obrar ni al hacer, ayuda al hombre a madurar sus decisiones de manera verdadera y siempre debe conducirlos al bien. Esa conducta es contingente debido a la voluntad del hombre.

De una manera más sencilla, la libertad de elección se entiende como la capacidad que tiene el hombre de escoger una cosa u otra, de hacer o no hacer una acción cuando subsisten todas las condiciones requeridas para el obrar²⁹.

Es importante mencionar que la libertad de elección tiene fundamentos éticos, siempre y cuando la libertad moral se presente como fin de la vida moral. Es decir, el libre albedrío ayuda sólo como condición de posibilidad dentro de la vida moral.

El libre albedrío desde este concepto se entiende como la elección que hace el hombre por algo. Dentro de las condiciones que hay para el obrar, es necesario saber que hay cosas por las cuales podemos optar que son buenas o malas. Desde la ética y la moral, se opta por elegir siempre las cosas buenas para actuar adecuadamente. El libre albedrío tiene dos formas, las cuales son:

a) *Libertad de acción.* De manera simple consiste en hacer o no hacer algo, en actuar o no actuar. Es llevar a la obra algo conocido, enviado por la voluntad a la razón.

b) *Libertad de ejercicio.* Esta consiste en ejecutar determinado acto u otro, es hacer esto o aquello.

Es necesario decir que ambas formas de libertad son distintas, porque se puede tener la libertad de acción sin tener la libertad de ejercicio, pero la segunda forma, supone a la primera, porque el hombre no puede tener libertad de elegir un acto u otro, si no sabe qué va a elegir.

²⁹ Cfr. R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 170-171.

2.3.1. Límites del Libre Albedrío

Como bien sabemos, ya conocemos de manera conceptual y breve algunas cuestiones generales acerca del libre albedrío, lo cual nos lleva a saber que sin duda, el libre albedrío es una de las partes fundamentales en el acto libre. Por medio de la libertad de la voluntad, el hombre elige u opta por cierta cosa, que también con ayuda de la inteligencia y la voluntad, elige cierto acto considerado como bueno y posible a realizar. El libre albedrío nos ayuda a concebir una obra o un acto como realizable para que eso se considere libre, debe haber elección, decisión y voluntad, ya que de lo contrario, ese acto sí se hará, pero sólo como un acto que está coactado por el error y por muchas cosas más, como la obligación, la mentira y el mal.

Por eso, es necesario evaluar cada uno de nuestros actos en la verdad y en el bien antes de hacerlos, ya que esto ayudará al hombre a vivir de una mejor forma. Hacer esta evaluación cognoscitiva antes de actuar es complicado porque el hombre, por lo regular, actúa de manera espontánea y rápida.

Todo acto libre lleva a un fin, la bondad en el actuar y así la felicidad como culmen de todo acto. Pero dentro de la libertad hay dos orígenes, la espontaneidad y la indiferencia. Un acto es espontáneo porque la voluntad tiene una parte de espontaneidad en su naturaleza que tiende al bien; y es indiferente porque sin la indiferencia, no se comprendería la existencia propia de la libertad.

Dentro de la historia de la filosofía, podemos encontrar que el libre albedrío según autores modernos y contemporáneos, como Kant, Spinoza, Freud y varios más, comentan, dan a conocer y concluyen con sus teorías, que la libertad de la voluntad tiene límites, límites considerados por los antes mencionados como ausencia de libertad en el hombre. Algunos otros lo consideran como un absurdo y otros filósofos dan sus aportes a esta cuestión.

Dentro de estos límites que hay en la libertad, los principales se llaman *determinismos*, los cuales niegan la existencia de la libertad. Antes de hablar de cuáles son esos tipos de límites, primero debemos saber qué es determinismo.

Lo que conocemos como determinismo “es una doctrina filosófica que sostiene que todo lo que ha habido, hay y habrá está fijado, condicionado o establecido”³⁰. El determinismo es de alguna manera limitar la voluntad y congelar la inteligencia a la irrevocabilidad de los actos. El determinismo obliga a la persona a actuar de alguna manera sin vuelta atrás. También entendemos como determinismo aquella doctrina según la cual las direcciones de nuestra voluntad están determinadas por los motivos actuantes del estado psíquico, consciente e inconsciente del momento³¹.

Ahora bien, las doctrinas que niegan la libertad, o los también conocidos como determinismos, existen en tres tipos dentro del conocimiento humano, y son el científico, el teológico y el filosófico. De estas tres divisiones algunos desarrollan otras subdivisiones. A continuación se explicarán de una forma breve y detallada.

A) El determinismo Científico

Este tipo de determinismo se presenta bajo distintas formas o subdivisiones; particularmente en cinco. Sólo por mencionar algunos, uno de esos determinismos es el determinismo universal, que abarca la negación de la libertad por la negación de toda contingencia de la naturaleza. Otro es el determinismo físico, el cual formula una proposición formada por la generalización de experiencias y también enfatiza con importancia la extensión al límite, también hay otros tres más que van en la línea de la ciencia; veamos un poco:

³⁰J FERRATER MORA, «determinismo», *Op. Cit.*, 846.

³¹Cfr. W. BRUGGER *Op. Cit.*, 152.

a) Determinismo Universal

Con esta teoría, Laplace³² quiere llegar a saber si la ciencia, en este caso la física permite alimentar la ambición de una suposición universal de una previsión universal lo cual es equívoco. Además, reduce la ciencia a una fórmula única y deduce los movimientos de los cuerpos³³. El determinismo universal, no es un hecho, ni una ley, ni un fin ni un postulando de la ciencia. No es un hecho, ya que el humano no tiene una experiencia de todo. No es tampoco una ley, ya que la ley tiene su valor en la misma experiencia; para explicar el determinismo como postulado, es necesario saber que sólo puede ser afirmado como acto de fe, ya que la ciencia para que exista, debe *creer* en ella misma antes que nada. La ciencia en sí, no impone determinismo universal.

b) Determinismo Físico

Este tipo de determinismo, se fundamenta diciendo que “dentro de un acto libre, todos estamos rodeados por fuerzas cósmicas y naturales de las que no nos podemos liberar.”³⁴ También se considera el acto libre como una creación de energía, porque la voluntad no hace más que provocar y orientar esas fuerzas cósmicas sin contarse en ellas.

c) Determinismo Fisiológico

De forma breve, este determinismo comenta que el comportamiento humano depende del cuerpo heredado de nuestros padres. También sostiene que los valores fisiológicos tienen un influjo en la vida de los hombres. Según este argumento determinista, de acuerdo a nuestra conducta, nos comportamos de determinada forma causa del cuerpo que hemos heredado.

³² Marqués de Laplace, (1749-1827) francés, analista y filósofo racionalista. Promulgó una obra llamada *Prefacio*, en donde plantea distintas cuestiones acerca de distintos determinismos. En J. FERRATER, MORA, «Laplace», *Op. Cit.*, 2071-2072.

³³ Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 192.

³⁴ R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 171.

Este tipo de determinismo, concluye que nosotros hemos nacido de una forma determinada, como obligados a vivir siempre en la costumbre.³⁵ Por ello, nuestros actos, estarían determinados por el estado de nuestro organismo; es decir, que estamos atados a cuestiones corporales como la salud, enfermedad, temperamento, el régimen alimenticio, el clima y otras cosas más. De alguna forma, para estos deterministas, las condiciones limitan a la libertad sin exigirla. Considero que esta situación fisiológica sólo puede corregirse con la suficiencia de criterios, un buen equilibrio mental y físico en lo que se refiere a nuestra conducta, a nuestro recto uso de la racionalidad, a la adecuación consiente de sentimientos, impulsos y pasiones, porque si no es así, todo lo que nos rodea, sea bueno o malo, nos va más que a determinar y a coactar sólo en las cosas sensibles no elementales como el actuar libre.

d) Determinismo Social

Este argumento principalmente sostiene que el obrar humano “es el resultado de la presión del medio ambiente, pero dentro del medio ambiente hay distintas partes de la sociedad donde se considera que el hombre pierde la libertad, como lo son la cultura, la educación costumbres, moda y algunas partes más, sobretodo durante los primeros años de vida en todo ser humano”³⁶.

Este determinismo también es una presión social que determina, según los sociólogos, los actos de los individuos. Según esto, la conducta humana vivida en la sociedad está regida por leyes constantes de acuerdo al acto y a la vivencia social³⁷.

³⁵ Cfr. J.F DONCEEL, *Op. Cit.*, 378.

³⁶ R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 171.

³⁷ Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 194.

Vemos así que no podemos negar que la sociedad influye en el mundo enormemente y en ocasiones la sociedad sí limita y suprime a la libertad. Ahora bien, los distintos factores antes mencionados como la educación, forman al individuo y lo determinan según los socialistas³⁸.

Para refutar este tipo de determinismo, es necesario decir que para que brote la libertad, debemos situarla en la intimidad de la conciencia que escapa a toda observación exterior, pero por desgracia así vive la gente en estos tiempos, ya que por medio del materialismo, el consumismo, la moda y los avances de la ciencia, el hombre va congelando su libertad y sólo sigue en su obrar a los demás por la misma exigencia que la sociedad le presenta.

e) Determinismo Psicológico

La siguiente doctrina está defendida por el creador del psicoanálisis, que es Freud, el cual dice que el obrar es el resultado de impulsos que provienen del subconsciente. La idea principal para Freud es que la vida psíquica se reduce a leyes. Según él, la conducta está gobernada por los instintos, especialmente el *libido*, que es un conjunto de reflejos condicionados.

Freud y su psicoanálisis insisten en el influjo compulsivo de las motivaciones que se presentan a nuestra mente, afirmando que cuando distintos motivos se oponen, prevalece el más fuerte y nuestra voluntad se inclina por el bien mayor o el motivo más fuerte³⁹.

³⁸Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 195.

³⁹Cfr. J.F DONCEEL, *Op. Cit.*, 378.

B) Determinismo Filosófico

Verneaux esquematiza el determinismo filosófico en dos partes: la metafísica panteísta y el determinismo lógico⁴⁰, pero profundamente ésta limitación de la libertad consiste en una negación de la misma, fundada en las dos teorías antes mencionadas, a continuación se darán a conocer y se verá en qué consiste cada una.

a) Metafísica Panteísta

Su autor es Spinoza. Este autor comenta que no hay más que un ser, una sola sustancia infinita, externa del mundo que existe necesariamente⁴¹. Según él, Dios se manifiesta por dos atributos infinitos: la extensión y el pensamiento.

Spinoza entiende la libertad como una necesidad comprendida. Para él, el hombre es esclavo cuando sufre las acciones del universo, sin comprenderlas, y el hombre se hace libre cuando intuye a la sustancia⁴².

b) Determinismo Lógico

Es también conocido este determinismo como crítico, ya que principalmente se apoya en el principio de la razón suficiente y el principio de causalidad. Dentro de este tipo de determinismo entra el racionalista Wilhelm Gottfried Leibniz, el cual dice que un acto libre sería sin razón suficiente, lo que es totalmente imposible, pues todo lo que sucede tiene una razón suficiente que explica porqué las cosas son así y no de otra forma.

⁴⁰Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 196.

⁴¹*Idem.*

⁴²*Idem.*

Leibniz confirma que la libertad está excluida por el principio de causalidad y dentro del cual comenta: “Todo lo que empieza a existir, tiene una causa”⁴³.

Analizando los comentarios de Leibniz, considero que el acto libre efectivamente tiene causa, pero la libertad no debe estar excluida del principio de causalidad, porque nuestros actos si tienen causa, la causa es la inteligencia, el medio es la voluntad y el fin, es el acto libre consciente.

El acto voluntario puede ser limitado por la causalidad, ya que cada causa debe tener un fin, y por lo tanto una consecuencia no alejada de la conciencia y del bien de cada acto.

Por otro lado, con el mencionado principio suficiente por parte de Leibniz, se suprime la contingencia de cada acto y la libertad del mismo. Leibniz, dentro de su doctrina comentó que un acto libre no es absoluto, no es sin razón, porque su razón de ser es el hombre y sólo él es responsable de sus actos.

A estas cuestiones proclamadas por el filósofo racional, es necesario decir que no siempre el hombre es responsable de sus actos, ni tampoco los actos humanos están determinados por la racionalidad, ya que algunos actos se hacen de manera impulsiva, pero al fin de cuentas son actos hechos.

C) Determinismo Teológico

Sostiene que nuestra vida está totalmente dirigida por Dios, porque las acciones del hombre están determinadas por la ley divina. Este determinismo se caracteriza como panteísta y fatalista que niega por completo la libertad humana.

⁴³ *Ibidem.*

En este determinismo sin duda se niega la libertad del hombre, ya que se cree que Dios esclaviza al hombre. También afirma que todo lo que existe no es otra cosa que el desarrollo de la divinidad que hace todo. De igual forma se considera fatalista, porque hay una irrevocabilidad en su estructura que dice *así está escrito*.

En este determinismo, hay dos dificultades, la primera es la conformidad de la libertad con la presciencia divina y la otra dificultad es la libertad y el concurso⁴⁴.

a) Libertad y Presciencia

Según este determinismo relata todo lo que hacemos, decimos y elegimos., es determinado por Dios que es eterno, el cual prevé, manda y coordina nuestros actos⁴⁵. De esta forma considero que hay un error, porque Dios no prevé los actos, sólo observa nuestro obrar. También hay que entender que su eternidad consiste en que todos los momentos del tiempo, son presentes ante Él. Dios no manda sobre nuestra vida, sólo evalúa; porque si fuera así entonces las cualidades y facultades del hombre quedarían atadas y oprimidas.

El simple hecho de que Él conozca nuestras decisiones, no impide que las hagamos libremente, simplemente es todo lo contrario, el hombre tiene que participar de la Libertad divina optando a conciencia y voluntad, ya que el hombre actúa de acuerdo a su naturaleza; no somos títeres de Dios, somos sus criaturas hechas a su imagen.

b) Libertad y Concurso

En este aspecto, se concibe a Dios como Aquel que concurre a toda acción de sus criaturas. También tiene como base que Dios mueve al hombre a querer y a decidir⁴⁶.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*. 198-199.

⁴⁶ *Ibidem*.

Referente a lo antes mencionado, es necesario decir que el hombre tiene que actuar de acuerdo a su naturaleza siempre eligiendo y decidiendo racionalmente como hombre. Por otro lado, Dios no desaparece la libertad del hombre, todo lo contrario, aprueba su existencia. La libertad pertenece a la naturaleza del hombre, ésta es dotada de inteligencia y voluntad, de verdad y bien, por eso considero que es ilógico decir que Dios lo quisiera al hombre así, ya que somos creación de Él. Esto, en resumen es un fundamento ontológico de la libertad⁴⁷.

Así se concluyen los límites de la libertad, algunos con errores muy notorios, y algunos con un grado de verdad, pero comprobados como falsos; es necesario saber que los determinismos solo son corrientes que no reconocen la libertad como existente, y en nuestro caminar hacia el obrar no debemos involucrarnos dentro de ellos, porque la libertad quedaría estancada y congelada dentro de un obrar rutinario, por eso, debemos ser concientes e inteligentes en el qué vamos a hacer decir, pero antes que nada tenemos que ser astutos al darnos cuenta que nuestro obrar puede estar obstaculizado y determinado por los mismos hombres, por la sociedad, por las leyes, y por otras cosas más que nos pueden hacer obrar de acuerdo como quieran los demás y no como yo considere mejor y bien, es necesario hacer lo que nos toca y bien, y no lo que no nos toca y mejor podremos actuar libremente y sin trabas.

3. Existencia del Libre Albedrío

Los determinismos ya antes narrados, explicaban de alguna forma la inexistencia de la libertad como accidente del hombre y como existente en el ser humano. Es conveniente por ello explicar su existencia, por eso se explicarán de forma breve algunos de los distintos argumentos que defienden la libertad como existente en el hombre.

⁴⁷ *Ibidem.*

Para defender a la libertad como existente se tienen que considerar distintas cuestiones. Por su parte, desde el aspecto metafísico podemos ver que la libertad no es sustancial, sino accidental; ya que la libertad en sí no existe, sólo existe en otros.

Un ejemplo podría ser el que se hable de que Juan o Carlos son libres, y no de que la libertad es libre. La libertad existe en el hombre, es algo que la misma conciencia da a conocer por los mismos actos de cada humano. Además, si no la tuviéramos, perderíamos la razón, ya que no nos sentiríamos obligados por un deber, ni menos podríamos decir cómo hemos actuado o bien o mal; por eso es conveniente decir que si no hay libertad en el hombre, no habría lo más genuinamente humano⁴⁸, y nuestro ser de hombres, perdería su esencia como tal.

Para que la existencia de la libertad quede aún más clara, describiré una serie de argumentos donde notamos que la libertad tiene en su existencia distintos fundamentos de suma importancia dentro de la ciencia filosófica.

3.1 Argumento Moral

La prueba moral consiste en afirmar el concepto de libertad basado en la responsabilidad, más que deducir la libertad de la misma responsabilidad.

Además, este argumento es presentado por Kant, el cual entiende a la libertad como un postulado del deber, como aquella que no se puede demostrar ni negar, porque si no se encuentra en el ámbito de los fenómenos, sino como una libertad *nouménica*⁴⁹.

⁴⁸ Cfr. C. GOÑI, *Op. Cit.*, 124.

⁴⁹ Esta palabra proviene de la palabra *nómeno*, que es ocupada por el mismo Kant con la cual indica el objeto del conocimiento intelectual puro, es decir es la cosa en sí. En: N. ABBAGNANO, «nómeno», *Diccionario de filosofía*,

861.

⁵⁰ R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 178.

De manera particular, este argumento muestra qué es la libertad. Es atribuido a Emmanuel Kant, quien menciona que la razón no puede demostrar la libertad, pero tampoco la puede dejar de lado, eso propicia que haya un lugar vacío⁵¹

También Kant demuestra que la libertad “es un postulado de la moral, porque según él, estamos obligados a vivir moralmente, y obligados a creer en la libertad”⁵². Concluye diciendo que la moral es una especie de absoluto que se da a todo hombre, la cual tiene ciertos conceptos fundamentales, como la responsabilidad y el querer, que ayudan a la libertad a desarrollarse, son como sus principios para darles un recto uso a los actos y conducirlos por un bien coherente. Por otra parte, conceptos como la justicia e injusticia, paz y guerra, seguridad e inseguridad y la igualdad y racismo, de forma concreta, suponen la responsabilidad y la conciencia en buscar su bien y es de ahí donde se demuestra la libertad, en el querer humano y la obra responsable.

3.2 Argumento Psicológico

De manera muy general, los psicoanalistas hablan de que la libertad *es un hecho*. Dentro de los albores de la época moderna, Descartes da inicio a este argumento y concluye con Bergson.

Según René Descartes, el argumento consiste en revisar el testimonio de la conciencia en donde el hombre se da cuenta de cada uno de sus actos, y comenta:

“Estamos tan seguros de la libertad y de la indiferencia que hay en nosotros, ya que no hay nada que no se conozca más claramente”⁵³. Y ya analizando la conciencia, Descartes propone dos tipos de conciencia, los cuales son:

⁵¹ E. KANT, *Crítica de la Razón Práctica*. En R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 177.

⁵² R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 178.

⁵³ R. DESCARTES, *Principes I*, 41. En R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 180.

a) *Conciencia Directa*. Es aquella donde se afirma que conociendo el momento en donde realizamos una decisión, somos consientes antes y después de hacer determinadas cosas y también somos consientes de no hacerlas, en eso entra el actuar libre en la opción por algo⁵⁴.

b) *Conciencia Indirecta*. Es deliberar antes de tomar una decisión, lo que conocemos como arrepentimiento de algún acto hecho. Por lo regular este tipo de conciencia se da en los actos malos realizados por el hombre, y que de forma *a priori* a los cuales los consideró como buenos.

Cabe señalar que la libertad que señala Descartes es la del libre albedrío, muy distinta a la noción de libertad como concepto. Para Descartes la libertad era indiferencia, mientras que para Bergson, era una espontaneidad interior.

Ahora, hablaremos un poco más de Bergson. Plantea un argumento que tiene distintos pasos, los cuales se resumen en conciencia de indeterminación de la voluntad, y su respectiva crítica. La conciencia de indeterminación de la voluntad, consiste en una indecisión como estado positivo de vacilación, de oscilación que puede prolongarse y sentirse hasta el sufrimiento.

Ninguno de los motivos de obrar es determinante en sí de modo que se experimenta el apuro de la elección; es decir que de constatar el bien del próximo acto, yo decido por él⁵⁵.

El segundo punto es la crítica, ésta consiste, de acuerdo a la propuesta de Bergson en remitir a cada cual su experiencia, donde algo es verdad sólo para quienes han hecho un acto libre de querer. Al comentar nuevamente acerca de la crítica, se dice que la experiencia solamente consta que la libertad es sólo un *hecho* psicológico⁵⁶.

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ H. BERGSON, *Données Immédiates*, 169. En R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 181

3.3 Argumento Metafísico

De forma general este argumento parte de la naturaleza de la voluntad, la cual tiende al bien conocido. El hombre conoce la realidad como es en sí, en cuanto finita y contingente⁵⁷, por eso, el acto de la voluntad que sigue un bien conocido como finito y contingente, es un acto finito y contingente que no agota la totalidad del querer; por lo tanto, frente al bien finito y contingente, el acto volitivo es también contingente y no necesario, es decir libre⁵⁸.

Este argumento puede ser de los más difíciles de demostrar. En este se encuentra un problema, en la demostración de la libertad. Kant comenta que la libertad no puede demostrarse porque habría confusión entre la materia y forma de la misma, y en términos generales se determina que la libertad tiene que afirmarse de manera libre. Retomando a los autores, es Kant quien admite que la razón no puede demostrar la libertad, pero en cambio por medio de la fe, sí se puede reconocer. Por otro lado, los filósofos llamados *personalistas*, como Goethe y Schleiermacher comentan que en la razón humana hay un paralelismo entre el ser y el deber libre, porque si el hombre es libre, debe serlo enteramente, a lo cual digo que hay error, porque se llegaría a una libertad absoluta, y la naturaleza del hombre no es absoluta⁵⁹.

Por su parte, Tomás de Aquino explica de manera muy sencilla y clara la existencia de la libertad. Dice que en la libertad, la voluntad sigue la concepción de un bien, referido principalmente a que la voluntad tiende a cualquier bien, y al momento de encontrar dicho bien, lo hace. Como conclusión, Tomás de Aquino dice que la libertad tiene su raíz en la inteligencia unida con la voluntad, y tiene un fin que es el Bien, de donde ha venido.

⁵⁷R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 178.

⁵⁸SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, I, q. 82, a 2, ad I. En *Ibidem*.

⁵⁹Cfr. N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, 861.

Atribuye a la inteligencia dentro de la libertad como *a priori*, que es característica en todo ser inteligente porque antes de la elección, la voluntad, como facultad, envía a la inteligencia datos que pueden optar como bueno o malo; un acto es *a priori* porque se piensa antes de obrar. Puede también deducirse la libertad en la naturaleza del pensamiento abstracto.

Finalmente, el dominico de la alta escolástica dice que la libertad, ayudada de la conciencia, ayuda al hombre a reflexionar, ya que la voluntad sigue al juicio y concluye con estas palabras:

Si no somos dueños de nuestro juicio, no seremos dueños de nuestro querer. Pero el hombre, puede juzgar su juicio porque conoce su fin, el medio y la relación con el otro. Es dueño de su juicio, gracias a la reflexión⁶⁰

De esta manera, con los tres principales argumentos, se demuestra la importancia que cada hombre tiene en el uso de su libertad de elección. Es sencillo, si nosotros no tuviéramos la razón, sólo habría en el hombre actos instintivos. Si no tuviéramos conciencia, no habría reflexión en cada acto realizado; y si no hubiera voluntad en los actos libres, simplemente no habría libertad. La libertad, con las demás capacidades, existe en todo hombre, pero por la inconsciencia, la ignorancia, el miedo y otros límites más que hay en muchos hombres es completamente desconocida, desapercibida e incluso atada al espacio y al tiempo.

La existencia de la libertad nos ayuda a llevar una vida más ética, con más uso de razón y hace trabajar en cada hombre no sólo a la misma libertad, sino a otras capacidades que el hombre tiene que trabajar como virtud a través de su vida. La libertad se cultiva a la medida que seamos concientes y determinantes en nuestro actuar, si nos dejamos conducir por ésta, viviremos felices.

⁶⁰ S. T. DE AQUINO, *De Veritate*, 48. En R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 182.

CAPÍTULO II

EL FUNDAMENTO DE LA LIBERTAD

1. La libertad como proceso

Dentro del primer capítulo, se dio a conocer de manera general el significado de la libertad como concepto y como principio, lo cual nos dio un panorama amplio de la libertad como existente en el obrar humano, refutando los distintos determinismos que niegan la esencia de la misma. Ahora, ya sabiendo las generalidades del acto libre, creo que es conveniente dar a conocer cómo se da la libertad en el hombre, los distintos pasos del acto libre, la vivencia libre dentro de la vida del hombre y el vínculo que la libertad tiene con distintos términos.

Retomando un poco los aspectos generales de la libertad, quiero volver a lo dicho en el capítulo de introducción, donde hablaba de la libertad como accidente, vista desde un aspecto metafísico donde la inteligencia es la sustancia, la voluntad es la facultad y la libertad es el accidente. Además quiero considerar también como importantes dos aspectos muy necesarios dentro del acto libre: la decisión y la elección.

Este capítulo desarrollará cómo la libertad se da poco a poco dentro del hombre; es decir, subrayar la importancia de cada uno de los términos y a su vez resaltar su origen e importancia dentro de la esencia de la libertad.

Como bien es sabido, la libertad no es autónoma ni absoluta, necesita de otros atributos para existir, ya que sola en sí no tiene existencia. Es, pues con ayuda de otros elementos, como lo son la inteligencia o la voluntad, que se hace presente en el hombre.

2. Las partes de la Libertad

La libertad tiene distintos pasos, los cuales tienen sus orígenes en la inteligencia, pues ésta trabaja de inmediato y analiza cierto acto. Por su parte la voluntad envía a la razón de forma instantánea la bondad y maldad del acto por realizar, y después el hombre, por su propia voluntad, decide qué hacer. Finalmente el hombre, por medio de la elección, opta por hacer determinado acto y así, con todo este proceso, brota de los distintos elementos la libertad o un acto libre.

La libertad tiene en su esencia distintas partes, por eso considero que es necesario explicar cada una de ellas de tal forma que se contextualicen y se conozca más acerca de ellas. La libertad tiene dos partes y dos manifestaciones fundamentales, que son la inteligencia y la voluntad, ambas ayudan al proceso libre, de igual modo colaboran la decisión y la elección que por su parte, expresan que alguien es libre. En cuanto a los fines de la libertad, todos los actos tienen también cuatro calificativos, los cuales son: acto libre verdadero, acto libre bueno, acto libre responsable y acto libre conciente, los cuales se desarrollarán después. Finalmente dentro de la moralidad del sujeto humano, entran también tres cuestiones que no podemos dejar de lado que califican al hombre como íntegro, las cuales son la conciencia, la ley y el amor.

Todo lo antes mencionado tiene un solo fin, la felicidad. Si no actuamos para ser felices, el buscar vivir libremente sería un absurdo y además el hombre viviría completamente sumergido en el error, en la esclavitud de su misma persona. El que no busca con sus actos la libertad, se encarcela con sus propias manos. A continuación, describiré brevemente cada uno de ellos de una forma sencilla y básica.

2.1 La Inteligencia

De manera general, se entiende como inteligencia la *facultad* cognoscitiva opuesta a la sensibilidad, que designa la actividad intelectual superior que tiende a la conexión y unidad definitiva del saber y obrar. También inteligencia es la facultad de pensar discursivo, que es característico del entendimiento humano por naturaleza⁶¹.

La inteligencia es aquella que forma conceptos e ideas, hace juicios y deduce consecuencias, por ella el hombre actúa sobre la realidad con voluntad libre. Por otro lado, no debemos olvidar que la inteligencia es una parte del conocimiento humano, el cual empieza por los sentidos. Este tipo de conocimiento es de manera inmaterial, que reflexiona y se vuelve a sí para concebir la estructura y esencia de todo lo que rodea al hombre. El hombre por su naturaleza está dotado de inteligencia, que a su vez también es una facultad dentro de su substancia humana. Podríamos considerar que la inteligencia, también “es el resultado del proceso cognoscitivo humano, que es de igual forma una capacidad, potencia, facultad y cualidad de ser para obrar”,⁶².

El cuerpo y el alma son la integración del conocimiento que empieza por los sentidos. En cuanto a la diferencia del conocimiento sensible y el conocimiento intelectual, hay cuestiones que hay que hablar. Primero, la inteligencia no es contraria a la sensibilidad, sólo es opuesta a lo sensible, que por medio de un proceso se llega al conocimiento intelectual, logrando que la inteligencia en su ejercicio sea una experiencia. Es por la inteligencia que el humano deja de ser un ser cualquiera y pasa a ser un *ser racional*.

⁶¹W. BRUGGER, *Op. Cit.*, 437.

⁶²Cfr. R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 78.

El objetivo de la inteligencia es conocer todo lo existente, pero de manera particular, el hombre debe conocer el ser de su propia naturaleza. Todas y cada una de las cosas son constituidas para ser cognoscibles, y el hombre por su ejercicio racional puede conocer.

Además, la inteligencia es una de las dos dimensiones del conocimiento humano que pone el acento sobre el hecho de que el hombre entra dentro de sí, racionaliza y conceptualiza la realidad. Por otro lado, la inteligencia siempre debe estar conectada con los sentidos, ya que la inteligencia por sí sola no es necesaria para llegar a un proceso cognoscitivo, porque todo conocimiento sensible está permeado de racionalidad y todo conocimiento intelectual humano está influido por la sensibilidad humana⁶³.

Volviendo a la relación entre conocimiento sensible e intelectual, el conocimiento sensible en el hombre está influido por la inteligencia y además participa de ella, no lo hace por simple semejanza, sino de forma mediata por influjo directo en cuanto que pertenece a un ser espiritual, por eso es algo propio del hombre. Ahora bien, el conocimiento sensible del hombre es distinto al del animal porque se funda en una constitución de ser espiritual⁶⁴, la diferencia es que el hombre abstrae la información intelectual por medio de una experiencia directa.

Hay que decir de manera positiva que el conocimiento sensible y el conocimiento intelectual no son dos conocimientos humanos de igual contenido o distinto nivel, sino que es uno mismo ese conocimiento humano; por tanto, entre el conocimiento sensible y el intelectual hay distinción pero no separación⁶⁵.

Finalmente, la inteligencia nos hace conocer perfectamente qué estamos haciendo por medio de la introspección y la reflexión, eso es lo que nos distingue de los animales.

⁶³ Cfr. J. DE FINANCE: *Essai, sur l'agir humain*, 382-383. En R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 79.

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ *Ibidem.*

Al hombre, no le basta tan sólo conocer, sino también es de su interés y una necesidad saber *qué estamos haciendo*, porque eso nos distingue de la especie animal, considerándonos los únicos seres con esa capacidad.

La inteligencia no sólo nos identifica sino que nos privilegia, porque todos nosotros tenemos la oportunidad de conocer todo lo que está a nuestro alrededor y no solamente conocerlo, sino también saber que el gran cosmos ocupa un espacio, un tiempo, un origen y una existencia, la cual el hombre puede conocer a la luz de su razón. La inteligencia es la capacidad de aprendizaje y por lo tanto lleva al aprendizaje.

2.1.1 Inteligencia humana

De una forma más concreta, ahora doy a conocer la inteligencia dentro del humano con sus *distinciones, fundamentos y estructuras*. El hombre es un animal espiritual; porqué, porque como animal tiene una función de conocer, adaptarse y aprender por medio de la experiencia. Es también espiritual, porque todo hombre tiene una función que vive en la interioridad, que le ayuda a reflexionar y a conocer todo lo que está a su alrededor, sus causas y la existencia de todo, eso se llama *actividad intelectual*, Por lo tanto, la inteligencia humana es la *combinación* del ser animal y espiritual.

Por otro lado, la relación de la inteligencia como capacidad de aprendizaje y autorreflexión es parecida a la relación de materia y forma, propuesta por Aristóteles; Es decir, la *materia* del hombre es su corporeidad, y la *forma*, es su alma. Forma que es sensible y racional, que tiene sensibilidad e inteligencia, y dentro de esa inteligencia está la reflexión y el aprendizaje, por parte del hombre, de todo lo que tiene a su alrededor.

Es conveniente decir que la inteligencia humana, junto con el instinto animal, son distintos. Principalmente se manifiesta esa diferencia en las actividades del intelecto humano, una de esas diferencias es el pensamiento abstracto o general que tenemos como hombres. Nuestra raza humana descubre objetos, mientras que el animal sólo quiere satisfacer deseos y necesidades (*instinto*)⁶⁶.

Además el hombre en su desarrollo y por su razón usa y ha creado el lenguaje y la cultura, mientras que el animal sólo emite sonidos de manera comunicativa. Por otro lado, la gran inteligencia que nosotros tenemos es hereditaria⁶⁷.

Sin duda alguna, la inteligencia humana es una maravilla, ya que el hombre se cuestiona siempre del cómo piensa pero es completamente difícil llegar a esa conclusión. Sólo el hombre *sabe que sabe* y también sabe que es el único ser que tiene esa facultad.

Ahora quiero inclinarme hacia la palabra *pensar* y es evidente que es una operación típica de la inteligencia humana. Dentro del pensamiento hay distintas características que lo fundamentan. Una de ellas es que el pensamiento es *infinito*⁶⁸ por dos cuestiones: primero, porque no se determina a ciertos seres, el hombre puede conocer todo: tiene una máxima apertura; en el alcance del pensamiento está toda la realidad; y la segunda cuestión es porque no hay pensamiento último, después del cual ya no se pueda pensar nada⁶⁹. Es también *objetivo*, porque el hombre puede captar la realidad en sí misma. También el pensamiento es *mundano*, porque le da una apertura al hombre del mundo que tiene a su alrededor. Es *reflexivo*, porque condiciona la captación de un mundo en el cual el hombre puede abrir su horizonte⁷⁰, que es también inmaterial, sensible y universal. Es inmaterial porque el pensamiento no está integrado como órgano corpóreo en el hombre.

⁶⁶La palabra instinto, se entiende como una guía natural no adquirida ni elegida de la conducta animal y humana. En N. ABBAGNANO, «instinto», *Op. Cit.*, 687.

⁶⁷Cfr. J. F. DONCEEL, *Op. Cit.*, 194.

⁶⁸La palabra infinito se refiere a una ausencia de conclusión En N. ABBAGNANO, «infinito», *Op. Cit.*, 673.

⁶⁹J. GAY BOCHACA, *Curso de Filosofía*, 296.

⁷⁰*Idem*, 296-297.

Es *inmaterial* pero a su vez conocemos lo material; *sensible*, porque el conocimiento entra por los sentidos y *universal*, porque podemos captar por el pensamiento, la idea fundamental de un objeto⁷¹.

Volviendo al tema, la inteligencia es como un motor en su estructura y el pensar es el trabajo del motor. Nuestros sentidos perciben, nuestra memoria recuerda y la imaginación presenta los objetos a la mente, por lo tanto el hombre tiene inteligencia y el pensamiento está intrínsecamente dentro de ella. Distintos filósofos, como Dewey y Lomergon, algunos psicólogos, como Heymans y Claparè, argumentan cuatro posturas sobre el pensamiento y concluyen con lo siguiente⁷²:

1. El proceso del pensamiento es un *problema*⁷³. Ese problema puede ser de dos tipos, teórico y práctico.

2. Para resolver ese problema, es necesaria la *concentración*. Esa concentración nos ayudará a enfocar el problema y ya conociéndolo, permitirá que le demos una solución. La concentración supone la atención y ésta tiene dos formas: espontánea y voluntaria.

a) Espontánea. Surge ante los objetos que nos llaman la atención (ver en la calle una camioneta grande, elegante y nueva). De alguna manera siempre las cosas bellas son las que más nos llaman la atención.

b) Voluntaria. En ésta, nos dirigimos conciente y voluntariamente a un objeto. (Un ejemplo podría ser el de ir a clases, pero si no pongo atención, sé perfectamente que no aprenderé nada, ahí entra la conciencia y la voluntad por un objeto, en este caso es el aprender nuevas cosas).

⁷¹ *Ibidem*, 297.

⁷² Cfr. J. F. DONCEEL, *Op. Cit.*, 195-197.

⁷³ La palabra *problema* es entendida como una cuestión sin resolver y no como una consecuencia de un daño hecho.

En el proceso del pensamiento, es importante tener interés o espontaneidad de aprendizaje dentro de nuestro conocimiento, ya que eso nos ayudará a adquirir nuevos elementos cognoscitivos y a usar más, y de una forma mejor, la inteligencia.

3. *Solución espontánea y esfuerzo.* Es muy cierto que de forma inmediata podemos solucionar cuestiones desconocidas para nuestro conocimiento, pero en algunos casos necesitamos más recursos para conocer ciertas cosas que de manera espontánea no podemos resolver, que requieren más esfuerzo intelectual. Para resolver mejor este problema, son necesarias dos formas las cuales son el *sentido común*, que facilita el ejercicio de la inteligencia y también es necesaria la *memoria junto con la imaginación*, que son capaces de generar y recordar datos y adaptarlos a la situación.

4. *Función secundaria.* Casi siempre al buscar una solución a los distintos problemas, debe haber distintas condiciones, condiciones que nuestra mente debe de examinar en cada uno de nuestros procesos racionales, las consecuencias de nuestros actos. Es ahí donde entra la *reflexión* dentro de nuestro conocimiento, esa es la función secundaria. Además no hay que dejar de lado la prudencia al hacer las cosas.

La mente en su dotación debe tener poder, por el cual la problemática de distintas cuestiones quede resuelta racionalmente, y sea evaluada también por la *conciencia*, que es una facultad ligada a nuestra inteligencia.

Un ejemplo muy común y el cual nos cuesta mucho trabajo resolver de forma inmediata es la pérdida de un ser querido de un amigo cercano. Aquí, la inteligencia por medio de la razón y claro, de la prudencia, tiene que trabajar de inmediato para decir las palabras necesarias y adecuadas, para no incomodar o lastimar espiritualmente al amigo.

Finalmente, puedo asegurar que son necesarios todos estos pasos para que cada uno de nosotros pensemos y obremos adecuadamente, ya que la concentración ayudará de la mente a dar una mayor solución a los problemas.

La imaginación creadora, provee al sujeto de una variedad de soluciones posibles. La solución espontánea y el esfuerzo nos ayudarán simplemente a madurar nuestro proceso intelectual y de manera humana nos ayudará a *pensar antes de actuar*.

Por último, es muy necesaria en cada uno de nosotros la reflexión, ya que de la mano con la conciencia, nos ayudará a dar el siguiente paso, a actuar con voluntad, y si actuamos con voluntad viviremos libres. Por eso dentro de la libertad es básica la inteligencia, de ella parte todo el proceso libre.

Antes de continuar con la inteligencia, que es la substancia de la libertad, es necesario hablar del conocimiento, que es fundamental dentro de la libertad, porque sino se da a conocer, entonces la libertad sólo sería mero instinto y no es así, ya que la inteligencia es lo que nos identifica a los hombres de los demás seres vivos.

2.1.2 El conocimiento

Hablar del conocimiento es hablar del resultado del trabajo de la inteligencia, que parte de la memoria, la cual hace que el hombre identifique todo lo que tiene a su alrededor. Dentro de una concepción práctica, el conocimiento tiene tres partes fundamentales, en las cuales me quiero detener, porque considero que son de importancia. La primera se entiende como una actividad vital, como una relación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, lo que es una unión intencional.

Retomando el conocimiento como una *actividad vital*, es necesario comentar que esa actividad espontánea no totalmente lo es en causa exterior, es el *yo* conozco de forma inmediata. Un ejemplo simple es cuando se presenta a mi mente y a mi conocimiento un libro conocido como universal; el hombre de buenas a primeras no lo conoce en sentido innato, sino compartido por otro sujeto o de manera experimental.

Dentro de esa actividad, el hombre descubre que dicho libro tiene componentes como las hojas, una pasta y un autor que, en su conjunto, puedo relacionar un concepto asimilado por mi conocimiento y el objeto conocido como *libro*. A su vez, esa actividad es *inmanente*⁷⁴, porque el objeto no cambia en nada si yo lo conozco y sin embargo, el hombre puede abstraer sus características sin modificar el objeto. Por parte del sujeto, sólo introduce dentro de su conocimiento el objeto y ese objeto es retenido en el cerebro con ayuda de la memoria. Lo inmediato y más evidente que sabe el hombre es que algo *es* y por lo tanto la primera noción que nuestro entendimiento alcanza es la del *ente*, es decir, todo lo que existe⁷⁵.

Ahora, viendo al conocimiento como una *relación*, es muy importante decir que la principal relación que hay es entre un *sujeto* y un *objeto*. Tanto el sujeto como el objeto son necesarios y si alguno de ellos no está, no hay conocimiento. Si no hay sujeto que conozca o no hubiera objeto cognoscible, simplemente el conocimiento no existiría. El sujeto, es un ser humano racional que conoce y vive, es un *yo*.

El objeto es para el sujeto un *no-yo* que existe, algo distinto a uno mismo, es un *ente* que se puede conocer, algo que tiene partes, una forma, una diferencia y un objetivo de parte del sujeto, ser conocido metafísicamente. Al combinarse, el sujeto objetiva, o mejor dicho constituye el objeto, se apunta y enfoca toda su atención a él, y a su vez, el hombre le da un contenido de ese objeto a su mente.

Finalmente, el conocimiento se entiende como *unión intencional*, por el enlace del sujeto y el objeto. Es una unión en donde de formas distintas, los elementos se desnaturalizan y se fundan en un todo que tiene una naturaleza, propiedades y acciones nuevas y distintas a las que tenían de forma separada cada elemento⁷⁶, esa unión dentro del conocimiento se llama *concepto*.

⁷⁴Cfr. J. F. DONCEEL, *Op. Cit.*, 38.

⁷⁵A. LLANO, *Gnoseología*, 123.

⁷⁶Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 39

En el conocimiento humano, el hombre capta el objeto como es y en sus diferencias. Su captación es asimilada y memorizada siempre y cuando se sepa claramente que el sujeto no se hace otro, es totalmente el mismo, pero se convierte en el otro de manera trascendente.

Concluyendo este punto del conocimiento, se puede decir que la inteligencia no sería nada sin el conocimiento, ya que son complementarios dentro del proceso cognoscitivo en todo hombre. Así el conocimiento y la inteligencia trabajan a la par para identificar y evaluar cierto objeto y acto dentro de la libertad. Por eso, es de suma importancia usar de una buena forma la inteligencia y el conocimiento, ya que a veces la impulsividad, la distracción y la falta de interés nos pueden llevar a un conocimiento lagunar, atribuyendo totalmente a nosotros tal laguna.

Por otro lado, otra facultad totalmente necesaria dentro de nuestra vida humana es la voluntad, que responde al querer dentro del acto libre. La inteligencia sólo interpreta el objeto o acto, sin embargo la voluntad tiene el deseo y el querer de hacer o no cierto acto o elegir cierto objeto, por eso es sumamente importante dentro de la libertad. A continuación se presentará una idea general de lo que es esta facultad.

2.2 La Voluntad

Para seguir hablando de la libertad, es necesario desarrollar uno de los componentes más importantes dentro del acto libre y es la voluntad. Primero hay que conocer que la voluntad es la *facultad* propia del hombre que tiende al *bien*, bien que es material, que es presentado a la inteligencia como bueno. También se conoce como voluntad “la *tendencia* despertada por el conocimiento de un bien o la tendencia hacia un bien concebido intelectualmente”⁷⁷.

⁷⁷ R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 151.

Entonces si la voluntad es la facultad o capacidad de producir actos, no se puede explicar por sí sola, se tiene que acompañar la voluntad de lo que se conoce como *volición* que es un *consiente* con dirección hacia un objeto propuesto por la inteligencia humana. “Presupone este proceso (el volitivo) una facultad llamada voluntad y su acto se llama *volición*”⁷⁸; es decir, que la palabra voluntad es el concepto general y la volición es la aplicación de la voluntad. Dentro de la voluntad hay cuestiones elementales que son necesarias explicar, las cuales son:

A) El acto voluntario

La voluntad trabaja en el acto queriendo ciertas cosas, pero ahora de manera más específica se presentarán las tres partes del acto voluntario, las cuales son:

a) Querer y deseo

Cuando a nuestro intelecto entran estos dos conceptos, es un poco difícil definirlos y aún más complicado es diferenciarlos, y en algunas ocasiones producen equivocación entre los mismos. Aunque parece contradictorio no es tan difícil distinguir, ya que ambas palabras son similares y concurrentes.

La imaginación provoca cierta idea. La idea se acompaña de imágenes y estas dos tendencias (la imaginación y la idea) nacen y tienen dirección a cierto objeto⁷⁹. (En el caso volitivo, este se dirige a cierto acto).

Aterrizando aún más, el *querer* es despertado por la *representación abstracta* de un bien, pero se dirige hacia un *acto concreto*, representado de modo abstracto. Un ejemplo del querer podría ser que un hombre quiera comprar una camisa. Por otro lado, el *deseo* por lo regular *tiende* a un bien *sensible*⁸⁰.

⁷⁸ R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 161.

⁷⁹ Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 152.

⁸⁰ *Idem.*

Finalmente la voluntad se puede identificar con el esfuerzo ya que cuando más fuerte es la voluntad, menos esfuerzo hay que hacer⁸¹.

B) Análisis del acto volitivo

Principalmente el acto volitivo tiene dos fases. Seis partes conciernen a la inteligencia y las otras seis se dirigen a la voluntad debido a la interferencia. Al respecto de lo antes mencionado, las primeras corresponden a la inteligencia, ya que simplemente por esta facultad, se conoce algo, y las voluntarias, desean algo analizado como bueno por la inteligencia. A continuación se darán a conocer.

1. *Concepción del acto como bueno.* En este paso, la razón precede a la voluntad. No puede ser deseado cierto acto si primero no es conocido.
2. *Complacencia no deliberada.* Se da de forma espontánea pensando en un bien competente. La complacencia se despierta necesariamente incluso si el bien no es posible de alcanzar.
3. *Examen aquí y ahora.* Es un examen atento del objeto o acto para que por medio de una evaluación se observe si el acto es *posible y bueno*.
4. *Intención de alcanzar el bien.* Consiste en ver al objeto sólo como fin. La intención contiene implícitamente la voluntad de poner los medios necesarios, pero como los conocemos, los queremos.
5. *Búsqueda de medios.* En los medios se llega al *fin*. (sino se encuentran los bienes se regresa a la intención). Este es en primer lugar un trabajo intelectual en conseguir los medios (objetos, no sujetos) para lograr dicho bien antes pensado.
6. *Consentimiento.* Son aquellos medios que se ponen para alcanzar el bien, aunque sean difíciles de alcanzar o lograr.

⁸¹ R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 152.

7. *Examen de los medios.* Esta evaluación es provocada por el consentimiento. Es un trabajo intelectual. De las definiciones dadas se deriva un axioma que dice: *desconozco el fin, sólo conozco los medios.*
8. *Elección.* Se excluyen los otros medios optando por uno, el más conveniente y que más ayude.
9. *Ordenación de los medios.* Este paso consiste en prever y combinar los actos y ponerlos en orden en el espíritu humano.
10. *Movimiento de operación.* En este paso, la voluntad mueve a las facultades que deben operar. Durante este movimiento, trabajan las facultades sensibles, imaginativas e inteligibles. Dentro de los movimientos, la sensibilidad percibe al bien como ya poseído, la imaginación relata argumentos en referencia al bien y la inteligencia resuelve los problemas que se pudieran presentar en la abstracción del bien.
11. *Ejecución.* Es la adquisición del bien. En la ejecución, las facultades actúan según su naturaleza bajo la influencia de la voluntad.
12. *Disfrute.* Es el uso del bien adquirido⁸².

C) Complementariedades

Finalmente, después de haber presentado el análisis de un acto voluntario y sus partes, la psicología moderna trata de rectificar el análisis, pero en su trabajo retroalimentativo tiene aciertos al igual que errores, porque simplifica el nombre de varias fases y de las doce ya existentes las reduce a cuatro: concepción del fin, deliberación como examen de motivos y móviles, decisión y ejecución.

A consideración de Verneaux, la simplificación no es buena porque distinguen los motivos y los móviles, porque los motivos son de orden racional y los móviles son de modo afectivo. A esto comenta que la conducta del hombre es el *resultado* de toda su personalidad y afectividad unida con su propia inteligencia.

⁸² Cfr. R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 153-154.

Dentro de la filosofía, algunos han estudiado que la deliberación se hace posible con la inhibición del actuar espontáneo; es decir, pensar antes de actuar, porque antes de que un acto sea positivo de elección y decisión, la voluntad se hace presente como una detención.

D) Naturaleza de la voluntad

Siendo realmente objetivos y sinceros, la voluntad es muy existente y presente dentro de nuestra vida, y no habría necesidad de pruebas, pero dentro de la historia de la filosofía hubo distintos autores que la han negado; que trataron de reducirla a actividades psicológicas. Pero a fin de cuentas es necesario presentar estas dos teorías.

a) Teoría sensitiva

Su defensor es Condillac el cual considera que la voluntad es sólo un deseo sensible predominante⁸³. Su afirmación es debida por la experiencia cotidiana y la conducta humana, en la cual es evidente el contraste entre las tendencias sensibles y la volición.

Aquí hay un error. Es muy cierto que la voluntad es una tendencia como el deseo y como mencioné anteriormente es difícil distinguirlas, pero eso no extingue a la voluntad, ya que la voluntad se deriva de la concepción de un bien y el deseo viene de la percepción e imaginación. La voluntad es el apetito intelectual que lleva al conocer intelectual.

⁸³ Cfr. CONDILLAC, *Tratado de sensaciones* III. En VERNEAUX, *Op. Cit.*, 156.

b) Teoría intelectualista

Por otro lado, esta teoría es defendida por el racionalista Spinoza⁸⁴, el cual comenta que en el conocimiento del hombre, no hay más normas que las ideas⁸⁵. Para él, el espíritu se reduce al entendimiento.

La idea para Spinoza es dinámica, porque tiende por sí misma a realizarse, y engendra los actos que la realizarán. Siguiendo con sus argumentos, la voluntad corresponde a las ideas claras de la razón como la pasión corresponde a las ideas confusas de la imaginación; por lo tanto Spinoza concluye que la voluntad y la inteligencia son lo mismo⁸⁶.

Por su parte Spencer, que también defiende esta postura explica que la voluntad está dentro de una asociación de sensaciones e imágenes a través de diferenciaciones y encadenamientos progresivos de datos elementales⁸⁷.

Este argumento nace en el hecho de la unidad del hombre y de la existencia, en él, de una actividad cognoscitiva espiritual. En las obras intelectuales el hombre conoce la realidad, percibe el bien y los valores, pero no los puede tener, por lo tanto no lo enriquecen. Por lo tanto, el hombre es como un espectador. Por ello se necesita una tendencia hacia cualquier objeto conocido que lleve a cabo lo conocido y poseído sólo intencionalmente, porque el hombre ya no es tan sólo espectador, es también actor.

⁸⁴ Baruch Spinoza, (1632- 1677) holandés. Panteísta, emanatista, determinista, y filósofo de la época moderna. En: H. ROGER HERNÁNDEZ, *Diccionario de Filósofos*, 418.

⁸⁵ Recordemos que la fuerza y estructura del racionalismo está en las ideas, y no en los objetos.

⁸⁶ Cfr. B. SPINOZA, *Ética II*, 49. En R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 157.

⁸⁷ *Principios de Psicología*, 1780. En R. VERNEAUX, *Op. Cit.*, 157.

Nuevamente se ha planteado el problema y de igual modo se encuentran errores como en la anterior teoría. Spinoza tiene error.

No podemos negar que la idea está en el origen del acto voluntario, pero no es cualquier idea, es sólo la concepción del bien. Su negación de la voluntad choca con dos cuestiones.

En primer lugar hay un estado de tensión en la decisión, que es muy distinto del esfuerzo intelectual; y por el otro lado, hay casos en que las ideas con cierta claridad no llevan al acto, porque son sólo eso, ideas. Por lo regular, casi todos los hombres tienen una experiencia del querer que reduce el deseo y la idea⁸⁸.

Ya se ha presentado de forma general la noción de la voluntad, que dentro de la vida libre es vital. Vital porque la voluntad ayuda a la inteligencia a ver si un acto en potencia se puede hacer, vital porque puedo ver si ese acto realizable es bueno o malo, y muchas cosas más que acreditan a la voluntad no tan sólo como existente en el hombre, sino como necesaria para un proceso libre en la vida del hombre, pero es curioso que la voluntad dentro del obrar humano no se hace presente, porque nosotros muchas veces hacemos actos que son presentados como malos en nuestro intelecto y sin embargo realizamos actos malos sabiendo el hombre perfectamente que son malos.

Es necesidad en el hombre cultivar constantemente la voluntad con fortaleza y decisión, eso nos ayudará a formar una facultad importante y muy ligada a nuestra libertad. Creo conveniente que la volición debe ser un proceso de maduración dentro de la libertad en cada uno de nosotros, ya que es la praxis de la voluntad, y de alguna manera es el obrar de la voluntad. Vivamos teniendo una voluntad recta y unida a la conciencia.

⁸⁸ *Ibidem.*

2.3 La Decisión y la Elección

A pesar de que ya he expuesto los tres niveles necesarios y básicos para el proceso del acto libre, no quiero dejar de lado dos elementos que tienen una función muy particular en cuanto a la manifestación de la libertad, no como fundamento de ella, sino como manifestación del acto libre y cuya finalidad es dar los cuales son la decisión y la elección.

Casi siempre nosotros tomamos y arraigamos mucho estas dos cuestiones antes mencionadas y en ocasiones se puede intercambiar la decisión tomada por distintas circunstancias como el sentimiento, las pasiones, que más que nada se anteponen a la libertad; es decir, cuando el hombre tiene o no bien claro algo y opta por ello se arraiga voluntariamente, incluso hasta tercamente, totalmente con un afán de hacer ciertos actos. Un ejemplo de esta situación es cuando durante la etapa de la pubertad, adolescencia, juventud e incluso en la edad adulta, nos creemos lo suficientemente *capaces* de resolver todas las situaciones que alrededor de nuestro andar por este mundo se nos presentan y dentro de esas decisiones y elecciones puede ocurrir lo siguiente:

Muchas veces cometemos muchos errores, más de los que deberíamos cometer, debido a que esas opciones tomadas no se hacen racionalmente o a conciencia, mucho menos nos fijamos en las consecuencias que nuestros actos puedan producir en potencia, un ejemplo común de esto es el aborto, las violaciones, el suicidio, entre otros. Por otro lado, también son muy influyentes en nuestras elecciones y decisiones las pasiones mal controladas y los sentimientos no objetivos. Un ejemplo más de este aspecto podrían ser los roces físicos y golpes que ocasionan los hombres cuando están disputando un partido de fútbol.

No está de más decir que son realmente importantes estas dos manifestaciones de la libertad, que cada una de ellas designa una objetividad. Creo que la decisión responde al *sí o no* se quiere hacer cierto acto, y la elección responde al *cómo* debo yo hacer las cosas, siempre y cuando se busque el bien y se tenga como fin el bien.

La decisión y la elección son complementarias y básicas la una a la otra, no pueden entrar desligadas. Por eso comentaré como estas manifestaciones de la libertad son tan útiles dentro de la vida diaria.

2.3.1 La decisión

La decisión es entendida como un acto de separación de posibilidades ante el compromiso de una de las alternativas posibles. Es también un acto que anticipa, que proyecta y que hace que el futuro se determine por cierto acto⁸⁹.

Aristóteles iguala la decisión con la elección, lo cual considero que no es adecuado, porque no puede ir la elección primeramente y después la decisión, sino que ambas trabajan de forma paralela. Continuando con dicho paralelismo, no se puede negar que la decisión y la elección vayan a la par, puesto que mantiene una diferencia: una opta, y la otra se prepara para realizar cierto acto; es decir la elección es el *obrar* con previo conocimiento de algún acto, y la decisión consiste en que el hombre diga *sí o no* quiere hacer algo.

Según la doctrina de Ferrater Mora, propone cuatro contextos filosóficos acerca de la decisión con cierto grado de interés en el campo filosófico. A continuación los señalaré.

⁸⁹ N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «decisión», 283.

a) Sentido Metalógico

Habla de “los llamados procesos de decisión y sus métodos, originarios y aplicados a las teorías lógicas correspondientes al cálculo, referidas particularmente a checar si ciertos objetos son decidibles o indecidibles”⁹⁰. Aplicando este contexto a la realidad diaria, podría ser cuando hay una preparación previa de un evento, en este caso una fiesta, y que el organizador tendrá que pensar y decidir de una forma sólo aproximada un número de kilos de comida que se va a ocupar, el número de mesas y sillas que se utilizarán para un cierto número de personas, de tal forma que todo quede perfectamente organizado, e incluso que haya mesas, sillas y comida de más.

b) Teoría de la decisión

Considera principalmente *qué* acción se puede tomar respecto a varias alternativas cuando no hay el necesario conocimiento de las mismas, pero a su vez, sí considera y posee información suficiente para determinar qué alternativa es la mejor⁹¹. Esta teoría es muy ocupada en los campos de las normas y juegos. Un ejemplo concreto de esta teoría es la evidencia de las decisiones casi inmediatas que tiene que tomar un jugador de ajedrez para no sólo jugar por jugar, sino conociendo que la mejor alternativa que tiene, es la de ganar.

c) Decisión Existencial

Fundamenta su estructura en la existencia humana⁹². Es una decisión que no afecta los objetos de los que la existencia está rodeada, pero sí daña a la existencia propia. Esta postura defiende que la decisión y la elección son paralelas y también comenta que teniendo una libertad completa, no absoluta, la existencia humana no puede dejar de decidir y cuando decide, elige lo que va a ser.

⁹⁰J. FERRATER, MORA, *Op. Cit.*, «decisión», 787.

⁹¹*Idem.*

⁹²*Ibidem.*

Y una vez admitida la decisión de la existencia hay distintas cuestiones más. Como la decisión es algo que la existencia efectúa sola la cual está regida por normas exteriores.

Haciendo un poco más explícita esta teoría, decimos que cuando el hombre ya existe, elige lo fundamental, que es su propia existencia, el seguir viviendo.

Esa elección y decisión tienen que estar sometidas a distintas normas como la ley, la apertura a la sociedad y el cuidado de la naturaleza humana, teniendo en cuenta que el hombre decide, junto con otros hombres, cuidar su propia especie y hace una alianza reflejada en leyes y normas.

Fundamentalmente este tipo de decisión expresa una concepción libre al actuar en el hombre, no para hacer las cosas por programación, sino a conciencia.

d) Decisión a conciencia

Esta decisión se da cuando el hombre concibe moralmente un acto, lo analiza y elige hacerlo. Al concebirlo moralmente, el hombre analiza las causas del acto, la intención del hecho próximo y las consecuencias. Es un acto racionalmente y moralmente evaluado, no hecho al aventón, sino de una forma adecuada y en miras de un bien seguro.

2.3.2 La Elección

Antes que nada, quiero tomar la referencia conceptual de elección desde el punto de vista de Aristóteles, el cual señala a la elección como el deseo deliberado de lo que depende de nosotros, toda vez que, cuando decidimos después de haber deliberado, deseamos algo de acuerdo con dicha deliberación⁹³.

⁹³ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, III.

El creador del Liceo ocupó el término *προαιρεσις*, el cual se traduce como *elección deliberada, elección anticipada, plan o intención*. Ese *proíresis* es un apetito conducido por la deliberación a cosas que hay a nuestro alcance. La decisión “es la inclinación voluntaria del hombre hacia un acto concreto. También es un acto en el cual la existencia individual humana se vuelca sobre sí para hacer propias ciertas cosas o ciertos actos, buscando con ello cumplir su vocación o destino”,⁹⁴.

Hablar de decisión es hablar de un acto donde la existencia individual humana, en lugar de andar extraviada en las cosas del mundo, se vuelca sobre sí, no para despegarse de las cosas ni para consagrarse, sino para cumplir su intención, vocación o destino en un objeto concreto.

Hay cuestiones que no se tienen que olvidar dentro de la elección y su estructura. Se resaltan tres: la elección voluntaria, deseable y racional.

a) Elección voluntaria

Dentro de nuestra vida la elección voluntaria es primordial, pues nuestro actuar tiene que regirse con la voluntad, teniendo en cuenta un bien *bueno*. Tiene que ser voluntaria porque desde la voluntad entra la decisión, *el querer antes de actuar*. Como he mencionado anteriormente, la voluntad es una inclinación por algo, pero no es cualquier algo, sino es un algo bueno. La elección decide qué quiere el hombre y cuál objeto quiere para su bien, porque si no, podemos caer en sólo actos hechos y no propiamente elegidos.

⁹⁴ J. FERRATER, MORA, *Op. Cit.*, «decisión», 788.

La elección no debe quedarse como mero deseo, sino que tiene que trascender por la razón y el pensar. Por otro lado, según Epícteto, “la elección es una carta de presentación del mismo hombre y lo identifica como eso, ya que la elección no es sólo un acto cualquiera, sino que la elección constituye al hombre”⁹⁵.

b) Elección deseable

Ahora en cuanto a la elección deseable, definiendo totalmente que la elección tiene que ser *deseable*, ya que no podemos elegir sino deseamos algo y es más, caeríamos totalmente en una coacción. Es muy cierto que nosotros sí podemos decidir y no desear, sin embargo no pasa nada, porque la decisión analiza el sí deseo o no hacer ciertas cosas; pero en la elección no es así, ya que no podemos hablar de la elección si deseo; porque dentro de un acto el papel de manifestación lo juega la decisión no el deseo.

Si yo elijo y no deseo, sólo se queda en mera imaginación o un solo pensamiento, pero en la práctica no sirve de nada, ya que para cada acto primero se hace una evaluación cognoscitiva, una idea no vale mucho para ejercer la libertad, sí vale que yo escoja algo y después decida poner todos los medios por alcanzarlo.

c) Elección mental

Es parte de nuestra naturaleza el pensar y el conocer ciertas cosas con sus distintos variantes. Es también básico y necesario pensar antes de elegir, conocer antes y de alguna forma el *qué* quiero para después elegirlo.

Si alguien conoce lo que va a elegir, sin duda consigue, realiza y desea un acto perfecto, que tiene como características la verdad y el bien. La inteligencia siempre tiene que evaluar la verdad de cierto acto y la misma concepción de la voluntad es mencionar que es una inclinación o tendencia hacia un bien concreto.

⁹⁵ J. FERRATER MORA, *Op. Cit.*, «elección», 986.

Por eso es recomendable y necesario actuar conociendo previamente lo que es bueno y lo que es malo, y que por medio de la inteligencia, los actos previos llevados por la voluntad a la mente, sean evaluados por la razón de forma adecuada y los distinga como son; eligiendo siempre los actos buenos y todo lo que se incline al bien.

Con esto concluimos los procesos de la libertad de una forma sencilla pero enfocada hacia la realidad, de nada nos sirve a los hombres conocer el cómo se debe vivir libremente, si no aplicamos los procesos a nuestras vidas; no nos serviría de mucho sólo almacenar datos y teorías completas en nuestro intelecto. Es por eso que he escogido este interesante tema, ya que al conocer de forma teórica los distintos aspectos de la vida humana y el amplio proceso que nos lleva a conseguir la felicidad, en la práctica tiene su mayor valoración, sabiendo que el proceso de la libertad, comprende fundamentos como lo son la inteligencia y la voluntad, y que además tiene la libertad manifestaciones muy concretas en la decisión y la elección.

Al respecto de la elección y la decisión, es real que el hombre se siente lo suficiente maduro y sabio, aquel que conoce todo y lo sabe hacer todo; por consecuencia y siendo realistas, sabemos que no es así, ya que el sabio sabe aplicar todos los conocimientos para vivir en el bien, mientras que el erudito sólo acumula y acumula datos que en ocasiones sólo lo ensoberbecen y no le ayudan en nada.

Las situaciones actuales vividas en nuestro entorno y principalmente la realidad actual, deben ser elementos que nos hagan comprender en su sentido objetivo la importancia de elegir, pensar, decidir adecuadamente y hacer lo que nos conviene, ya que debido a la pereza de pensamiento y la misma sociedad bombardeada por tantos errores sociales y culturales, orillan al hombre a hacer cosas que no precisamente son lo mejor para él, y es desde allí donde el hombre tiene que conocer que en la libertad y todo su proceso encontrará la forma recta, coherente y objetiva de actuar. *Practiquemos la libertad.*

CAPÍTULO III

LA LIBERTAD Y SUS RELACIONES

Introducción

Retomando lo dicho en el capítulo anterior y anexando nuevas ideas en este nuevo apartado, quiero decir que ambos capítulos son análogos, ya que uno evalúa la libertad como proceso y el presente expone la relación de la libertad con otros elementos. En el segundo capítulo señalaba claramente que la libertad es un modo de vida que el hombre tiene que conocer, querer, desear y elegir para realizar actos completamente rectos y perfectos, sin que él en su vivir cotidiano olvide que en su actuar libre tiene que tener abierto su horizonte a un fin concreto, es decir a lo trascendental y a su vez a lo real.

Como bien sabemos, el hombre es completo artífice de su vida, y por sus mismas capacidades puede tomar su propia vida en sus manos y orientarla hacia los distintos fines que su alrededor le presente, pero no quiero redundar y extenderme en lo antes mencionado. Una vez dado a conocer el apoyo que tendré del capítulo segundo, quiero tomar distintas posturas. La primera es que el desarrollo de la libertad y sus relaciones tiene un principio ético y antropológico, con bases metafísicas y gnoseológicas sin lugar a dudas. Dentro de la libertad como proceso, se resaltaron distintas cuestiones importantes; dos facultades que son la inteligencia y la voluntad, las cuales dan a conocer su realidad; también se mencionan dos manifestaciones, las cuales son como los criterios voluntarios para que un acto sea considerado libre, me refiero a la decisión y a la elección.

Por otro lado, la libertad y sus relaciones ha sido un tema no solo para llenar cierto número de hojas en una tesis, sino que es una experiencia propia que a mí me ha llamado la atención. Conocer que vínculos hay, por ejemplo, entre la libertad y la ley, que a su vez se podrían ver como la opresora y la oprimida, son atractivas dentro de mi curiosidad cognoscitiva. Dichas cuestiones me ayudarán abundantemente a descubrir un panorama más amplio de la vivencia coherente, por eso quiero hablar primero de la estructura de estos términos, no dejando de lado la parte conceptual y característica de los distintos trascendentales, virtudes y valores que, después de un conocimiento general en el camino de este tema, puedan prolongarse y ser aplicadas a la vivencia humana.

Sin duda alguna, hablar de la libertad es muy extenso y hasta por decirlo así, es incluso enredado, pero si se tiene como fin la ubicación de esta teoría dentro de la praxis cotidiana, el grado de dificultad será menor.

Por otro lado, las relaciones a puntualizar de este tema son objeto de mucha extensión, pero este capítulo se incluye sólo lo necesario. Daré inicio con los trascendentales que son el primer aspecto a considerar respecto de las relaciones como la conciencia, la ley, la responsabilidad que en su sentido conceptual se darán a conocer más adelante.

Los trascendentales, que son cuatro (*la unidad, belleza, verdad y el bien*), son las características que acompañan a cualquier ente en la misma medida en que existe⁹⁶. Los trascendentales son propiedades de un ente; son también, características aplicadas al hombre que lo ayudan a descubrir las distintas realidades que éste tiene a su alrededor. Ahora sólo quiero detenerme en dos de ellos que de alguna manera tienen una estrecha relación con la libertad, los cuales son la verdad y el bien. Con esto, se dará el enlace entre la metafísica y la gnoseología para encontrar una visión general antropológica que nos lleve a la participación de la verdad y el bien.

⁹⁶ Cfr. T. ALVIRA, *Metafísica*, 131.

1. La verdad

Como podemos conocer, la verdad tiene una gran importancia dentro de nuestro proceso de libertad, ya que ésta evalúa junto con la inteligencia la bondad o maldad de cierto objeto o cierto acto, también la verdad “es una perfección de la inteligencia o de la operación intelectual”⁹⁷. De igual forma la verdad es la cierta bondad del entendimiento. Por otro lado, se le conoce como la propiedad del ser que cumple con lo que le corresponde⁹⁸. La noción de la verdad puede ser considerada como una afirmación del bien que hace referencia a los juicios del intelecto; puede pertenecer a los mismos juicios que a su vez pueden hacer una buena concepción de la realidad⁹⁹.

Por su parte Aristóteles decía que lo verdadero “es la afirmación de la convivencia del sujeto como atributo”¹⁰⁰. Es interesante comentar que la verdad es perteneciente a la afirmación de algo; es decir, aprobar que algo verdadero sea lo que es. Y también es verdad decir que no es lo que no es; por tanto, la verdad busca eso simplemente y de una forma irrevocable. Dentro de la verdad hay dos partes esenciales que a su vez refuerzan más el sentido del entenderla. Las partes son:

a) Verdad lógica

Consiste en “la adecuación del intelecto con las cosas”¹⁰¹. Cuando se habla de verdad lógica, es entender que algo ocurre si sucede en la realidad, y complementando desde otro punto de vista, la también conocida como verdad del entendimiento es el ajuste entre un ente que conoce y el objeto que puede ser conocido. En cuanto al entendimiento se dice que la verdad lógica es lo que es, y no existe lo que no es¹⁰².

⁹⁷ S. T. DE AQUINO, *Suma Contra Gentiles, Op. Cit.*, LX, 1-2.

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 128.

¹⁰⁰ ARISTÓTELES, *Metafísica*, VI, 4.

¹⁰¹ S. T. DE AQUINO, *De Veritate*, q. 1, a.2.

¹⁰² Cfr. S. T. DE AQUINO, *Suma Contra Gentiles, Op. Cit.*, LXV, I.

Este tipo de verdad sin duda pertenece al ser porque no sería verdadero un juicio del conocimiento si las cosas no tuvieran la verdad fundamental que es existir, es por eso que la misma verdad tiene su fundamento en lo que las cosas son. También se dice que algo es verdadero porque es inteligible, porque es captado por nuestro conocimiento. Además, el intelecto real no se convierte físicamente en la cosa conocida, sólo se adecua operativamente en la misma en cuanto participa de su ser de forma intelectual¹⁰³.

Finalmente, la verdad lógica es un proceso cognoscitivo de todo hombre que, en su afán de descubrir la realidad en los objetos, trabaja su conocimiento enfocándose en algo real, palpable y concreto, como son los seres existentes.

b) Verdad ontológica

Este aspecto de la verdad se dice que algo es verdadero sólo porque existe, y cada ente tiene verdad en cuanto a que es inteligible cuando el hombre tiene una capacidad esencial para ser objeto de una intelección verdadera¹⁰⁴. Todos los seres y la verdad son equivalentes porque cada ente es cognoscible en la medida que es.

De alguna manera los seres más perfectos son los más inteligibles, aclarando que todo ente puede ser conocido en la medida en que es un acto¹⁰⁵.

Este tipo de verdad es de tipo real, ya que es ilógico decir que algo no existe si ya se ha conocido. Un ejemplo que hasta podría verse como tonto es el decir que Carlos no existe o es falso que exista, si quizás es mi amigo y está frente a mí o a mi lado. La verdad ontológica sin duda que es la verdad del ser.

¹⁰³ Cfr. T. ALVIRA, *Op. Cit.*, 155.

¹⁰⁴ *Idem*, 152.

¹⁰⁵ Cfr. J. M. DE TORRE, *Op. Cit.*, 190.

Finalmente, considero oportuno comentar que los entes son reales y verdaderos en doble sentido: uno es en su relación con el entendimiento de Dios y el otro cuanto al entendimiento humano.

Para Dios son verdaderos todos los entes en cuanto cumplen aquello para lo que han sido ordenados por su Inteligencia, y el entender humano, capta los entes verdaderos cuando tienen la capacidad de ser apreciados o estimados como existentes y cognoscibles¹⁰⁶.

1.1 Relación entre la verdad y libertad

Ahora, considero que la verdadera libertad, la que consiste en elegir voluntariamente, debe funcionar cuando hay rectitud adecuada en el obrar. Si cada uno de nosotros como humanos busca la libertad dentro de su propia verdad, no se llegará a un bien del todo. La libertad es la oportunidad y la rectitud que debemos tener para lo que se nos pone en frente, sea de forma inmediata o definitiva.

Con un recto conocimiento y sabiendo que algo es verdadero, nunca hay libertad en el error, siempre hay libertad cuando se evalúa algo no sólo importando los beneficios personales, sino cuando inclina obrar hacia el bien común.

De forma más particular a veces cuesta vivir bien en la verdad, ya que en ocasiones hasta nosotros mismos nos engañamos afirmando como verdadero lo que es falso, también buscamos bienes y así los aceptamos tratando de engañar a alguien. El ejemplo de los sofistas en la filosofía antigua es una clara muestra de esto. El afirmar como verdadero lo falso, en vez de conducirnos a un bien que debería ser la verdad, solamente nos esclaviza a actuar en falsedad; por lo tanto, es muy común que una mentira nos lleve a otra, y los males, dentro de este actuar, son cada vez peores.

¹⁰⁶ Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 128.

En la verdad libre es básico hacer uso de la razón, que es el primer paso en el proceso de la libertad.

El hombre no puede hacer uso de razón de algo que no existe y menos si eso lo conduce al mal. Si vivimos en la verdad, viviremos completamente libres y la verdad, aunque sea incomoda, nos encamina hacia un fin último material, que es la felicidad, pero también el hombre, desde su elección, debe buscar el bien Absoluto, el cual es Dios. Aunque no es el área adecuada, considero oportuna la siguiente frase que Cristo les dirige a sus apóstoles: “La verdad los hará libres” (*Jn 8,32*).

2. El bien

La concepción del bien es simplemente decir que “lo bueno es aquello que está perfectamente acabado y todos los bienes gozan de perfección”¹⁰⁷. Por todo lo que es, el bien consiste en ser según la naturaleza de cada ser, y es necesario que algo exista para considerarlo bueno; por lo tanto en este sentido el ente y el bien son equivalentes.

El bien es obrar, vivir, buscar la perfección, siempre y cuando haya ser en un ente. Un claro ejemplo es el de una persona que entre más perfecciona distintas cualidades, es más buena. En cuanto más una persona estudia, educa, trabaja, vive alegre y por supuesto exista, es un ser considerado bueno. El bien no es una realidad distinta del ser de cada ente; simplemente si eres, eres bueno, por el hecho de existir, incluso hasta metafísicamente el demonio también lo es, porque también tiene ser. Además todo ente, en cuanto que es ente, es bueno.

Por otro lado, en continuación del tema del bien y hablando de su naturaleza, lo bondad añade al ente la conveniencia a un apetito. En otras palabras, la bondad expresa que las cosas son apetecibles¹⁰⁸.

¹⁰⁷ T. ALVIRA, *Op. Cit.*, 157.

¹⁰⁸ Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 129.

Los entes buenos no sólo son apetecibles, son también susceptibles de ser estimados por la capacidad que tienen los hombres de apetecer o querer algo; por lo tanto, el ente es bueno en cuanto se apetece¹⁰⁹.

Volviendo a los ejemplos podría mencionar uno más; cuando nosotros vemos un pollo rostizado, grande y dorado, y sobre todo cuando tenemos hambre, es cuando más deseamos devorarlo por completo, porque tiene un olor, un tamaño y porque en otras ocasiones ya lo hemos comido, eso lo hace totalmente adquirible y apetecible.

El apetito no es cualquier cosa, tiene que surgir de modo estricto y perfecto, no cabe duda alguna que *es* y es en acto, bueno.

Siguiendo con los aportes de la bondad, no debemos olvidar que el bien depende del ser y no del querer humano. La bondad en algo que es, no es el deseo despertado en otros, sino la perfección del ser es la que provoca el apetito, ya que las cosas no son buenas porque las queremos, sino que debido a que son buenas en sí las queremos.

Continuando este tema vemos que la bondad es objetiva, ya que no depende de la opinión ni del querer de la mayoría, sólo depende de su existencia. Dentro de la relación del bien a que es bueno. El ente perfecto es un ser apetecible siempre y cuando tenga una grado de perfección; claro, la perfección entendido como aquello que no le falta nada, algo completo que tiene acabamiento según su naturaleza.

Hay que conocer que hay tres grados o modos de perfección, los cuales son: “El ente acabado por sus dimensiones, en cuanto a su capacidad operativa y en relación a la consecución de un fin”¹¹⁰. Dentro de estos modos de perfección se establecen tres tipos de bondad los cuales son:

¹⁰⁹*Idem.*

¹¹⁰T. ALVIRA, *Op. Cit.*, 161.

a) *Algo es bueno es cuanto es.* Se podría decir que algo tiene bondad simplemente por su constitución ontológica, porque todo ente, por ser *ente*, tiene un grado de perfección; por lo tanto, todo ente siempre y cuando está en acto, es bueno.

b) *Algo es bueno cuando ha alcanzado su fin.* Cada uno de nosotros decimos que algo es bueno porque ha logrado llegar a la meta, y principalmente esa meta en cada ente es la existencia y cualquier otro fin, sea material o espiritual, no puede distraerlo de su fin último.

c) *Algo bueno en cuanto difunde su perfección.* Se da cuando un ente es perfecto, que sin duda alguna transmite y muestra su estructura completa que se llama perfección.

El ente perfecto expande su bondad sólo en la medida en que es perfecto, ya que el bien tiende a difundirse. Esto ocurre en las cosas materiales y de forma libre en las cosas espirituales. Ya habiendo dado un panorama general de la importancia y el conocimiento del bien y el valor.

2.1 Bien y Valor

Continuando la investigación referente con el bien, no podemos dejar de lado la significación del valor sólo en su sentido material, de manera concreta en lo económico, sino también como término intercambiable de un ente bueno. Como era de esperarse, algunos filósofos como Scheller, pretenden eliminar el bien como objeto de la ética y ese bien lo quieren sustituir con el valor, esto lo desarrolla en una corriente llamada *fenomenología de los valores*. Esto está mal, y no coincide con la teoría del filósofo post moderno, ya que si el valor del ser que es bueno, se rompe, se perdería la armonía entre el bien y el valor, porque el ser bueno es ser perfecto ontológicamente y por el ser propio. Para Scheller, el ente es sólo existir, y no pensó que también es perfección, es algo completo por el simple hecho de existir¹¹¹.

¹¹¹ Cfr. T. ALVIRA, *Op. Cit.*, 163.

Ya hemos comentado algunas cosas objetivas y claras del bien y sabiendo que el bien es sin duda a lo que todo ser humano aspira, no se debe olvidar que el bien puede ser el fin último, para lograr entonces la plenitud de los actos como lo narraba Aristóteles, dentro de la decisión de cada uno de nosotros, siempre tendemos a algún bien, y ese bien es aquello a lo que todos aspiran¹¹².

Además, el hombre sabe que existe un fin en cada acto que haga, por lo regular no elige un bien cualquiera, sino el mejor.

Dentro de la búsqueda ansiosa del bien que realiza el hombre, el conocimiento es importante, ya que con él consideramos de forma concreta cuál es el que más nos conviene.

El descubrir y elegir bienes puede ser complejo, pero siempre objetivo, porque en ocasiones buscamos como bienes algunas cosas que no nos convienen, ni mucho menos nos ayudan, y a fin de cuentas aquello que es elegido quizás de manera equivocada son los males, pero en sí el hombre no busca para sí los males, al contrario siempre busca elegir mejores bienes.

Por otro lado, el deseo y la acción tienen como término sucesivo el bien que conduce a un fin determinado, ya que no hay deseo ni tendencia a un fin; por lo tanto, si hay deseo, debe por ende haber un fin al que el deseo apunta; es más, el fin último o bien perfecto es el objeto último del deseo, fin o bien global en que los deseos quedan satisfechos, fin que siempre es querido el sujeto¹¹³.

¹¹²Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, Op. Cit., I.

¹¹³Á. RODRÍGUEZ LUÑO, *Ética general*, 90.

El bien es la perfección de ser, es el fin más anhelado al que todos los hombres queremos llegar. A nadie en este mundo la agradan los males para sí menos las cosas imperfectas, todo lo contrario, el hombre es su deseo, elección y el uso de su razón observa, conoce, elige y quiere el bien más conveniente. Un clarísimo ejemplo es el siguiente.

Cuando los hombres o mujeres viven la etapa consiente de su vida, es muy usual y normal la cantidad de enamoramientos y romances en cualquier lugar, y de forma más particular y enfocando más este ejemplo cuando un hombre quiere y busca a una mujer como novia (bien) por lo regular, nunca elige a la mujer que sea, sino que conscientemente, elige con preciso conocimiento sensible e intelectual y viendo que la persona opuesta le atrae, puede administrarse por una serie de cualidades las cuales pueden ser su físico (que por lo regular es fundamental para algunos), quizá su forma de ser (su ser sociable, amigable, su sencillez, etc.), también puede ser por su gran simpatía en cuanto a la reciprocidad producida por ambos, es decir mismos gustos, coincidencias al pensar, buena amistad. O simplemente querer estar con la persona opuesta.

El enamoramiento, visto como un bien entendido desde la filosofía, es la búsqueda del ente completo (en este caso es la novia en potencia), porque para un sujeto, su sexo opuesto tiene cualidades que pueden ser atributos perfectibles que llamen la atención a un hombre; y por su lado la mujer, por ser, es un bien, es bella, es única (metafísicamente hablando) y cumple con una serie de cualidades (o accidentes en la metafísica) que pueden cautivar y dejar atónito al hombre que admira dicha armonía de todos los accidentes (belleza).

En algunas ocasiones queremos designar alguna cosa valiosa con algo que es debido y nos topamos con el bien, y ya que el bien equivale a la bondad cuando se expresa abstractamente como cualidad de un ente. Por lo regular, el bien y la bondad son sinónimos. Así mismo, no se debe olvidar la concepción del bien como ausencia de mal, porque lo bueno indica la cualidad y lo malo indica un defecto¹¹⁴. Sabiendo lo básico del bien, debemos relacionarlo con la libertad y a la par con las dificultades del alma, para que un acto sea perfecto y que la persona relacione el bien con lo que realmente es bueno para ella, y ya con un bien obtenido, el hombre pueda armar poco a poco su felicidad.

2.2 Relación ente libertad y bien

Sin duda alguna todos los hombres, por el solo hecho de ser, somos buenos y nos inclinamos a todos lo que está bien, aclarando que todo bien debe ser evaluado por nuestra inteligencia.

Casi siempre cualquier bien que elijamos es para todos un fin inmediato e incluso retrasado, pero por lo regular es la meta por alcanzar de todo hombre. Los bienes pueden ser materiales o no, pueden ser objetivos o en potencia y es aquí donde la libertad tiene su participación.

En este enorme cosmos, hay millones de cosas que se pueden escoger por el hombre libre, ya que el mismo ser humano, que primero conoce, quiere y elige libremente un bien, muestra la naturaleza de su esencia sabiendo que el bien es parte del objetivo de la libertad, el hombre libre, escoge siempre cosas buenas para su propio fin, el cual es ser feliz.

¹¹⁴ Cfr. J. FERRATER MORA, «libertad», *Op. Cit.*, 371.

También suele pasar que en la búsqueda de los bienes, los hombres en ciertos momentos pueden presentar diversas inclinaciones no adecuadas para la búsqueda del bien, en actos que pueden hacer que lo que a veces se busca incesantemente, que es el bien, se desvíe por otras inclinaciones, dentro de las cuales entran los actos malos u objetos que carecen de bondad, entendiendo los distintos contextos y circunstancias que el hombre esté viviendo.

Considero que el trabajo de la libertad siempre es elegir el bien particularmente cuando el hombre ha optado por él. Ya deseado el bien, entonces se puede decir que cuando el hombre recurre o se inclina a un bien, es cuando su propia libertad está aplicada correctamente. No hay ningún hombre que desee el mal para su propia persona, ya que sólo puede presentarse como bueno por lo regular puede aportar algo positivo dentro de la vida humana y es un hecho que todos los bienes tienen una utilidad.

Además el bien, tanto en objeto como en actos, puede confundirse con los placeres y no debe ser así, ya que el placer es una satisfacción momentánea que no prevalece; sin embargo, el bien en su mayoría de veces es duradero y totalmente útil.

Toda libertad tiene dos grandes evaluadores, que son la verdad y el bien. El bien de los actos u objetos verdaderos elegidos, son como la vía en donde la libertad se desarrolla.

Así vemos que la inteligencia humana, capta que algo es bueno cuando es presentado por la voluntad como que algo conviene o que puede ser necesario para el hombre.

Como conclusión, considero que la libertad y el bien en su conjunto, llevan al hombre a la felicidad, es más si alguien ha optado por un bien, por lo tanto es feliz. Debemos recordar que la importancia de la libertad es saber escoger de dos cosas buenas, la que más nos conviene, y es desde esa visión que todos nosotros podemos elegir un bien si nosotros queremos y buscamos obtenerlo, primordialmente debemos buscar el bien supremo y absoluto que es Dios, el cual de forma racional y por medio de la fe, abre las posibilidades de inclinarnos hacia Él. Como invitación personal creo que es de suma importancia buscar los bienes que nos convienen y no los que estrictamente queremos. Inclinémonos por el bien y así viviremos libres.

3. La responsabilidad

Ahora hemos encontrado uno de los aspectos también relacionados con la libertad, que es la responsabilidad. Cuando nosotros hablamos de una persona responsable, es hablar de que alguien es coherente y además es aquel que cumple de forma acertada con distintas encomiendas, pero eso no es lo más importante, lo es cuando el hombre sabe que posee un atributo llamado responsabilidad, con el cual realiza ciertas cosas conscientemente y de forma voluntaria. Pero para no caer en más y más ejemplos, veamos algunos conceptos con un amplio contenido, los cuales aterrizan de mejor forma en la respuesta libre a distintos actos humanos¹¹⁵.

También se argumenta que la responsabilidad está relacionada con el libre albedrío, ya que la responsabilidad y la libertad de la voluntad trabajada en las inclinaciones rectas de un acto o un objeto buscan encontrar la perfección de los actos y la autoperfección del hombre.

¹¹⁵ Cfr. J. FERRATER MORA, «responsabilidad», *Op. Cit.*, 3082.

Raúl Gutiérrez entiende a la responsabilidad como la propiedad del acto humano por la cual el sujeto que ejecuta cierto acto, debe darse cuenta de lo que hace, es decir, que cada hombre debe participar de los beneficios, siempre y cuando el acto realizado sea recto o también repare los problemas que haya producido si el acto hecho no es coherente¹¹⁶.

Por otro lado, se debe conocer también que la responsabilidad está al servicio de una recta y bien formada libertad, sin olvidar que también la responsabilidad es considerada como una consecuencia, depende de la causa que es la misma libertad, y de una *imputabilidad*¹¹⁷ fundada en que cada persona debe responder y evaluar cada uno de sus actos ante su conciencia y aceptar las inevitables consecuencias de su conducta. Por lo tanto, el autor concluye que el sujeto de la responsabilidad es la propia persona que es capaz de realizar cualquier acción moral¹¹⁸.

Fundamentalmente considero que la responsabilidad es un valor muy personal, es un valor que está en nuestra conciencia, que de alguna manera nos hace reflexionar, administrar y valorar no tanto las causas sino las consecuencias de cada acto que realizamos moralmente hablando; y evaluando la misma responsabilidad, pero desde el plano ético, hay que considerar algunos pasos, los cuales creo que pueden ayudarnos a vivir responsablemente.

El primer paso es que cada hombre reconozca y responda a sus propios actos e incluso a los actos de los demás. Sin duda alguna es importante este punto, ya que es básico para la vivencia responsable, e incluso es un punto en el cual, muchos de los hombres flaqueamos o somos indiferentes.

¹¹⁶ Cfr. R. GUTIÉRREZ, *Op. Cit.*, 211.

¹¹⁷ La palabra imputabilidad, αἰτία, se entiende como posibilidad de referir una acción a un agente en cuanto diferente a la responsabilidad. En: N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «responsabilidad», 656.

¹¹⁸ Cfr. W. BRUGGER, «responsabilidad», *Op. Cit.*, 445.

En muchas ocasiones, nosotros hacemos cosas, que muchas veces por el miedo a la cobardía no atribuimos a nuestra persona. Me refiero particularmente a actos no adecuados pero sí realizados.

Un ejemplo es la paternidad adolescente en México. Durante el noviazgo, muchos jóvenes tienen relaciones sexuales o hacen cosas sin fijarse para nada en las consecuencias, lo cual trae como resultado embarazos no deseados, que muchas veces, mayormente en los hombres, lo cual refleja una falta de responsabilidad y un gran temor a la paternidad que a su vez los orilla a huir, dejando a una mujer sola y con una responsabilidad enorme. Por eso considero este primer punto como elemental, ya que nos servirá para reconocer nuestros actos buenos y malos, nos ayudará todos a darnos cuenta de la bondad o maldad de nuestros actos y por lo tanto, hay que gozar o corregir de acuerdo a los actos.

El segundo punto que expreso habla de que el hombre tiene que mejorar sin límites, sus rendimientos en el tiempo y los recursos propios de los distintos cargos que tiene. Por lo regular la debilidad de la responsabilidad es falta del recto uso del tiempo, muchas veces se cae en actos de irresponsabilidad por falta de administración del tiempo, lo cual tiene varias consecuencias, como llegar tarde a las actividades cotidianas o bien no llegar, por eso para una persona responsable el manejo del tiempo es importante. No es un manejo determinado, es un manejo libre, ya que se puede caer en que algunos se esclavicen del tiempo y no debe ser así, ya que el tiempo sólo es una sucesión de de instantes.

Finalmente el tercer punto nos comenta que para ser responsable, el hombre tiene que vivir en la verdad y por supuesto vivir libre. El hombre responsable cumple y asume sus actos, no los calla, los comparte no para presumir o sentirse torpe, sino para saber cómo se le puede dar una adecuada solución cuando en ciertos momentos no sabe que hacer.

Creo que uno de los puntos más importantes es el asumir con presteza las consecuencias que las omisiones, obras, expresiones y los sentimientos generan en la persona, en su entorno, en la vida de los demás y los recursos para los distintos actos. Casi es imposible dejar por un lado todos los actos que realizamos, ya que todo es atribuido a la conciencia y a la misma responsabilidad. Por eso, es importante saber que uno mismo es causa de los actos buenos y malos dentro de la vida personal y ordinaria. También necesitamos apropiarnos y ponerles nombre a las cosas que hacemos, sean buenas y malas, pues eso nos ayudará a tomar mayor conciencia de la responsabilidad.

La coherencia en nuestro obrar es vivir en libertad. Por eso nosotros no sólo debemos de ser y hacer lo que nos toca por obligación, sino con voluntad, responsabilidad y en completa libertad, eso hará que no hagamos las cosas por hacer, sino hacer lo que nos toca, hacerlo bien y de forma oportuna.

3.1 Relación entre responsabilidad y libertad

Cuando comenzaba redactar y dando una breve referencia acerca de la libertad, decía que la libertad es hacer lo que te toca hacer en el momento oportuno y hacerlo bien. Muchas veces hacemos las cosas responsablemente pero no libremente. La relación que existe entre la libertad y la responsabilidad se muestra que, una es la sierva y la otra culmina un acto. La responsabilidad está en orden a la libertad. Ambas posturas se inclinan a determinado bien y si se consigue un bien se va caminando a la felicidad.

La responsabilidad “ayuda al hombre a tener una coherencia en su obrar; además, cuando los hombres asumen los roles que se corresponden y cumplen las normas correspondientes, el hombre se comporta de forma objetiva, recta y útil para la vida, y se tiene un actuar prudente y libre”¹¹⁹.

¹¹⁹ H. KRIGS, *Conceptos fundamentales de filosofía*, «responsabilidad», 320.

Uno de los aspectos que tiene una gran profundidad en cuanto a la responsabilidad es la búsqueda de una convivencia libre. Nosotros en cuanto vayamos trabajando en la conducta, y sigamos las normas que nos tocan, viviremos bien y seremos libres. A su vez la libertad no es algo que esté aislado de la responsabilidad pues, una complementa a la otra, ya que la responsabilidad está al servicio de la libertad es la plenitud de la responsabilidad.

Sería muy conveniente que no dejemos de ser responsables, ya que con la responsabilidad, el hombre alcanza un grado de perfección, también adquiere un orden y complementa sus actos de forma correcta. Vivamos responsables y seamos libres en verdad y en bien, y eso conducirá a la verdadera felicidad.

4. La conciencia

Ahora quisiera fijarme en uno de los elementos tan necesarios y existentes dentro de la persona moral humana y me refiero a la conciencia. La palabra conciencia viene del latín *conscientia-ae*¹²⁰, y del griego *συνειδησις*¹²¹, como concepto se entiende que el juicio del concepto se entiende que el juicio del intelecto que, a partir de la ley moral, dictamina acerca de la bondad y malicia de un acto concreto¹²². Otra definición más, podría entenderse que la palabra conciencia “es el juicio práctico que pesa nuestras acciones hechas y por hacer y las define como buenas y malas, como prescritas, prohibidas o permitidas”,¹²³.

Sabiendo y conociendo que la conciencia está atribuida al interior del hombre, es necesario considerar que es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, donde cada persona guarda las cosas más íntimas y de suma importancia en su vivir cotidiano¹²⁴.

¹²⁰Cfr. R. DE MIGUEL, «conciencia», *Op. Cit.*, 592.

¹²¹N. ABBAGNANO, «conciencia», *Op. Cit.*, 196.

¹²²M. BARRANCO, «La libertad», *Apuntes de Ética*.

¹²³R. MARTINES DEL CAMPO, *Ética*, 145.

¹²⁴C. I. C., 1776.

La conciencia del hombre evalúa los actos y los determina en su bondad o maldad. Además la conciencia debe ser orientada de acuerdo a la ley natural, es decir, al actuar de acuerdo con nuestra naturaleza, la función principal de la conciencia es defender el principio ético de *haz el bien y evita el mal*. No se nos debe olvidar que la conciencia, cuanto a su juicio, es personal y no observable, es decir que sólo la propia persona sabe qué hace y opta también por lo que ha hecho¹²⁵.

Todo el hombre puede conocer que nuestra conciencia es una consecuencia del conocimiento, que es desarrollada por el propio hombre y ésta a su vez, evalúa cada acto que nosotros realizamos. Además la conciencia hace que el hombre descubra la importancia de inclinarse al bien en esa voz que resuena en los oídos de su corazón, a su vez la conciencia invita al hombre a aceptar, nacer y vivir en el bien, ya que él, por su naturaleza, es bueno.

4.1 Tipos de conciencia

De forma breve quisiera mencionar algunos tipos de conciencia que existen. Algunos pueden verse muy similares, pero nos es así. Veamos:

4.1.1 Conciencia Moral

La conciencia moral “es el juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho. Por medio de lo dictado por la conciencia, el hombre percibe y reconoce más percepciones de la ley natural”¹²⁶.

¹²⁵Cfr. C. GOÑI, *Op. Cit.*, 119.

¹²⁶C.I.C., 1778.

El C.I.C. al respecto de la conciencia moral comenta:

*La conciencia moral comprende la percepción de los principios de la moralidad, (sindéresis), su aplicación a las circunstancias concretas mediante un discernimiento práctico de las razones y de los bienes, y en definitiva el juicio formado sobre los actos concretos que se van a realizar o se han realizado*¹²⁷.

Cabe mencionar, y regresando un poco con la responsabilidad, hay que saber que la conciencia hace posible asumir la responsabilidad de los actos hechos por el hombre. La conciencia dice a la razón que algo está bien o está mal y que por la responsabilidad se responde a cierta problemática o realización adecuada de cada acto. Además todo tiene a actuar en conciencia y en libertad; así no sólo se reduce a derecho sino que también es una necesidad, siempre y cuando el hombre quiera vivir rectamente. También el hombre consiente debe tomar las decisiones morales¹²⁸.

La conciencia moral se puede también conceptuar como un acto concreto de la razón práctica, a saber, el juicio acerca de la bondad y la malicia, moral de una acción singular que nos proponemos realizar o que hemos realizado ya considerada con todas sus circunstancias concretas¹²⁹.

La conciencia moral es diferente a la sindéresis, a la ley natural y a la ciencia personal, porque es un juicio personal racional; además se sabe que sin ciencia no hay conciencia¹³⁰.

¹²⁷ C.I.C, 1780.

¹²⁸ Cfr. C.I.C, 1782.

¹²⁹ G. ABBÁ, *Felicidad, vida nueva y virtud*, IV.

¹³⁰ Cfr. Á. RODRÍGUEZ LUÑO, *Op. Cit.*, 296.

4.1.2 Conciencia Habitual

En un sentido amplio, se entiende que conciencia habitual es aquella que designa la autocompresión moral de la persona en toda su generalidad. También se aclara que la conciencia en la práctica de la moral es vista desde el conocimiento¹³¹.

4.1.3 Conciencia Psicológica. Es el conocimiento reflejo de nuestros actos sólo como físicos, no como morales.

4.1.4. Sindéresis. Es la conciencia habitual de los principios morales sin referirse al acto¹³².

4.2 Modalidades de la Conciencia

Se puede decir que la conciencia tiene tres divisiones, la cuales son ejemplos de distintas posturas, tanto objetivas como subjetivas, en el cuadro consciente del hombre, las cuales son:

4.2.1 En relación con el acto

A) *Conciencia Antecedente*. Es aquella que juzga sobre un acto que se va a hacer. De modo superior, manda, prohíbe, o permite el acto futuro¹³³.

B) *Conciencia Consecuente*. Aprueba o desaprueba el acto realizado una valoración del acto mismo. Además juzgan el acto pretérito como bueno o malo.

¹³¹ *Idem*, 275.

¹³² Cfr. R. MARTÍNEZ DEL CAMPO, *Op. Cit.*, 145.

¹³³ *Idem*.

4.2.2 En razón de su formalidad y la ley moral

A) *Conciencia Verdadera*. Juzga la bondad o maldad de un acto en conformidad de la ley moral¹³⁴.

B) *Conciencia Errónea*. Juzga en desacuerdo con la ley moral estimando como buena una acción que en realidad es mala, su causa es la ignorancia. Ésta, a su vez, se divide en:

a) *Conciencia Relajada o Laxa*. Es aquella que erróneamente no encuentra falta donde la hay o falta leve en donde hay falta grave¹³⁵.

b) *Conciencia Estrecha*. Es aquella que con facilidad y sin razones serias ve y aumenta la maldad donde no la hay.

c) *Conciencia Escrupulosa*. Es aquella que con error encuentra falta donde no la hay, o gravedad donde hay un leve daño. Se podrá decir que es una exageración de parte de la conciencia.

d) *Conciencia Perpleja*. Simplemente ve lo malo en el hacer determinada cosa y en no hacerla. Es lo mismo que encontrar una falta en la acción y en la omisión.

4.2.3 Según el tipo de asentimiento

A) *Conciencia Cierta*. Es aquel tipo de conciencia que juzga con firmeza que un acto es bueno o malo sin tener error.

¹³⁴ M. BARRANCO, «La conciencia», Apuntes de Ética.

¹³⁵ Cfr. R. MARTÍNEZ DEL CAMPO, *Op. Cit.*, 146.

B) Conciencia Dudosa. Es aquella que suspende el juicio en el conocimiento por una falta de decisión en cuanto la bondad o maldad del acto. Esta a su vez se divide en tres: especulativa, de derecho y positiva.

De forma muy general, se han conocido algunos tipos de conciencia, con sus distintas modalidades, pero a lo que tenemos que llegar todos los hombres es a tener un recto uso de ella, ya que si sólo se conoce que tenemos conciencia y no la usamos, se podría caer en un desorden moral enorme, además en un relativismo en todo lo que hagamos, pues haríamos las cosas sólo por hacer, sin ser evaluadas, y mucho menos se catalogarían como buenas y malas.

4.3 Relación de la conciencia y la libertad

Carlos Goñi comentaba en uno de sus temas, llamado uno de los más precisos dones, que la auténtica libertad “necesita echar raíces en la conciencia, ya que en ella se presenta la forma moral que el hombre debe tener para obrar de una forma determinada y libremente querida”,¹³⁶.

En pocas palabras, la conciencia en conjunto con el conocimiento, quieren que el hombre obre rectamente y también cree convenientemente que él lo sepa, así cada uno de nosotros viviremos la libertad adecuadamente.

Por la conciencia, el ser humano descubre y posee un valor y una dignidad personal. La libertad junto con la conciencia contribuyen a una buena evaluación de nuestro obrar. Si los actos son buenos vivimos como libres, siempre y cuando seamos coherentes en lo necesario de nuestro obrar. De las distintas modalidades de la conciencia, es necesario saber que debemos tener una conciencia recta, para decir la verdad y vivirla. Se es más libre en cuanto se es más conciente de lo que hacemos.

¹³⁶ C. GOÑI, *Op. Cit.*, 123.

La conciencia es también parte de la persona moral que quiere llegar a una recta felicidad, misma que se quiere de forma libre por el hombre.

Así se concluye que la libertad y la conciencia son amigas y fieles compañeras, ya que su fin es el mismo: buscar y vivir una adecuada felicidad. Seamos conscientes de nuestros actos y seremos hombres libres.

5. La ley

Como concepto, la ley es una orden dada a una comunidad con carácter obligatorio para los miembros. En su sentido figurado, designa el deber naturalmente necesario que regula el obrar sustraído a la libertad, además la ley impone al hombre un deber moral, podrá verse como un no poder hacer otra cosa¹³⁷.

La ley sólo puede ser dada por quien posee el poder, es decir solo la presenta el sabio, el docto o el que tiene autoridad. Para que una ley sea válida debe ser suficiente manifiesta, es decir, su autor ha de darla a conocer de manera que todo aquel a quien se le ofrece, pueda adquirir de ella una seguridad social¹³⁸. Otro punto conceptual de la ley que se presenta es el que entiende a la ley como un conjunto de normas que tienen que cumplirse no de forma obligatoria, sino de forma libre, conciente y responsable, nunca olvidando que se es mejor ley en cuanto esté más inclinada a un bien. Por lo regular, se considera que la ley como principio debe estar en función al bien común. La ley a su vez, tiene sus tipos de leyes, las cuales son:

¹³⁷ W. BRUGGER, «conciencia», *Op. Cit.*, 310-311.

¹³⁸ *Idem.*

5.1 Ley Moral

Esta prescribe al hombre los cambios y reglas de conducta que llevan a la felicidad prometida¹³⁹. También la ley moral se entiende como aquella que gobierna al hombre en su conducta libre, o la norma que regula y mide los actos humanos en orden al fin último. De igual modo se entiende como “la ordenación de la razón promulgada para el bien común que tiene el cuidado de una comunidad”¹⁴⁰.

Simplemente la ley moral ordena el bien y prohíbe el mal moral; emana del orden ontológico con total independencia de la voluntad humana, y es por lo tanto, una ley natural con la naturalidad de la moral, por lo regular, coincide con la ley dada por Dios. “El fundamento de la ley moral está en la exigencia o en el deber de los valores necesarios en orden de la moral del hombre”¹⁴¹.

Considero que el origen fundamental de la ley moral es la revelación de Dios, de la sabiduría y voluntad del Creador en tanto que es providente, y que a su vez permite conocerlo indirectamente por la limitación de la razón. “La manifestación más clara de la ley natural está constituida por los mandamientos de Dios le presentó a entre Moisés”¹⁴².

5.2 La ley Natural

La ley natural es una ordenación hacia determinada actividad en cuanto a las cosas naturales¹⁴³, además la ley natural comprende en su conjunto las leyes hechas y dadas al hombre de forma libre, que deben tener cumplimiento en el orden de acuerdo a la naturaleza humana.

¹³⁹ Cfr. C. I. C., 1950.

¹⁴⁰ M. BARRANCO, «La ley», Apuntes de Ética.

¹⁴¹ Cfr. W. BRUGGER, «conciencia», *Op. Cit.*, 311.

¹⁴² C.I. C., 1951.

¹⁴³ Cfr. W. BRUGGER, *Op. Cit.*, 313.

De igual modo, la ley natural “expresa el sentido moral original que permite al hombre discernir por medio de su razón lo que es bueno y malo, la verdad y la mentira”¹⁴⁴. Bajo la misma línea, “la ley natural es *universal*, porque sus preceptos y su autoridad se extienden a todos los hombres, expresa la dignidad de la persona y determina la base de sus derechos y deberes fundamentales. También la ley natural es inmutable y permanente a través de las variables épocas de la historia, ya que subsiste bajo el flujo de las ideas y costumbres y sostiene su progreso”¹⁴⁵.

5.3 Ley Civil

Es el conjunto de reglamentos y formas libres promulgadas y autorizadas por la autoridad que ejerce el Estado, las cuales deben ser justas, útiles, estables e iguales. Estas a su vez deben regirse de acuerdo con la ley natural y con el objetivo de llegar a un bien común. Dando la estabilidad a una comunidad.

Por otro lado y de forma muy general, la ley es lo establecido y ejercerla libremente es realmente conveniente de acuerdo con lo conocido de la ley moral y natural, pero muchas veces algunas leyes van en contra de la ley natural, y más aún, van en contra de la ley moral; también nos encontramos con leyes no necesarias, no justas e inútiles, que más que cumplir el bien común, dividen y decepcionan a la sociedad; por eso se debe dar un cause a una conducción a la verdadera libertad y a la responsabilidad que muchas veces, por el relativismo y la falta de participación, dejan al hombre como un ser con los ojos vendados, la boca cubierta y las manos atadas. Es necesario vivir la recta libertad no haciendo y deshaciendo a nuestro antojo, sino hacer siempre lo mejor no sólo para mí, sino para todos.

¹⁴⁴C. I. C., 1954.

¹⁴⁵C. I. C., 1958.

5.4 Relación ley y libertad

Para empezar, el recto uso de la libertad nunca es opuesto a la ley; es más, el hombre con una formada libertad quiere y puede cumplir la ley no como determinismo sino como una opción que es necesaria y que nos toca cumplir.

Muchas veces, y por lo regular es muy común, el hombre ocupa un libertinaje creído como la libertad, con el cual exige sus derechos a morir y no inclina la mirada a las obligaciones. En estos tiempos tan cambiantes y tan relativistas, las nuevas leyes están llevando al hombre a un relativismo ilimitado, a ir en contra de la ley natural, lo que se considera un problema social, ante lo cual considero que el punto débil está en que la gente no tiene bien claro qué es libertad y las implicaciones de la misma, ante todo en el gran valor de contribuir y no dañar lo que no es nuestro, aunado con la falta de valores morales en la mayoría de los ciudadanos.

Considero que un aspecto que nos ayudará realmente a cumplir la ley, es el saber y querer cumplirlas, no porque así tiene que ser sino porque es lo que nos toca hacer, ya que somos miembros activos y tenemos como un fin concreto el resolver los problemas, no con beneficio para unos pocos sino para todos nosotros, además si cumples la ley eres libre. La libertad, como ya lo he mencionado, es hacer lo que nos toca en el momento oportuno sin reprochar ni cuestionarnos. Todo bien exige una responsabilidad, que hace que nosotros respetemos nuestra dignidad y la de los demás. La ley cuida la moralidad de nuestros actos en cuanto a su bondad; actos que ayudarán a que el hombre tenga una serie de valores, virtudes y facultades que lo llevaran a una madurez, y desde luego a una coherencia en sus actos. Finalmente, el conjunto de relaciones antes mencionadas conducen al hombre a un fin, fin llamado felicidad, que será punto a tratar en el siguiente capítulo. Mientras tanto, vivamos siendo concientes, en la responsabilidad, viviendo y haciendo nuestros actos en verdad y bien, respetando la ley; así el hombre llegará a paso seguro a una adecuada libertad y a una felicidad objetiva.

CAPÍTULO IV

LA FELICIDAD ALCANZADA, VIVIENDO LA LIBERTAD

Introducción

He llegado al último tema de esta tesis, el cual considero fundamental y que forma parte de cada una de las vidas de los seres humanos, me refiero a la felicidad.

La mayoría de veces, el hombre ocupa esta palabra por temor y confusión, porque la consideran a como inalcanzable, utópica y hasta en ocasiones fantasiosa, pero de ningún modo es así; hablar de felicidad es hablar de cuestiones necesarias y muy naturales del hombre que en su afán de encontrar y llegar a sus fines, es feliz. Dentro del conocimiento que el hombre va haciéndose en cuestión de la felicidad pueden surgir muchas preguntas como el qué es la felicidad, cuándo se es realmente feliz, quiénes sí son verdaderamente felices, pero sin duda de las cuestiones que más llaman la atención y en la que muchos de nosotros nos detenemos atentamente es la de cómo se logra la felicidad.

En los capítulos anteriores, de manera particular el tercero, se dio a conocer la importancia que tiene que el hombre en sus aspiraciones se incline hacia un bien, bien que es elegido voluntariamente por el hombre libre. Desde este contexto parto para iniciar a explicar la felicidad de modo general en el hombre. Lo específico de la persona humana es ser capaz de proponerse fines obrando libremente por dicho fin, su obrar por ese fin es sin duda ordenar las elecciones de los *medios* hacia el bien último¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Cfr. C. Goñi, *Op. Cit.*, 179.

Ahora quisiera detenerme en la palabra resaltada, *medios*, porque es el punto copular donde se podría plantear la relación que hay entre felicidad y libertad. Éste capítulo tiene un afán de hacernos ver como principio que la libertad, es un medio para alcanzar la felicidad. El hombre, por el hecho de ser libre, elige, desea, opta y alcanza siempre y cuando quiera, y eso implica la felicidad.

Cuando alcanza algo, se ha inclinado a un bien, que a fin de cuentas va haciendo que su obrar y su naturaleza coincidan, con esto el hombre se puede considerar como feliz. Además se debe considerar que la felicidad no es algo que se da y permanece por sí sola, ni tampoco un estado emocional, la felicidad es la realización de una buena acción instantánea.

En este capítulo, hay distintas palabras en las cuales pondré mucha atención como el concepto de *autorrealización, fin último, trascendencia, destino, bienaventuranza*, y muchas más que se irán desarrollando a lo largo de este pequeño tratado. No está de más decir que es necesario conocer siempre lo que nosotros hemos de aspirar, lo queremos y lo que tenemos para lograrlo, sabiéndonos capaces de luchar por alcanzar cierto fin. Ahora desarrollaré en su sentido amplio este agradable tema.

1. La Felicidad

Comenzando a conocer a la felicidad como concepto, hay que mencionar distintos conceptos. La palabra *ευδαιμονία*¹⁴⁷, es ocupado por Aristóteles para designar el fin de todas nuestras acciones y aspiraciones, es decir el bien humano¹⁴⁸. La palabra *ευδαιμονία*, significaba para el estagirita algo como el favor hecho a un hombre de un bien o tener un buen destino.

¹⁴⁷ La palabra *ευδαιμονία*, es conocida como un estado de satisfacción debido a la propia situación del mundo. En: N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «felicidad», 522.

¹⁴⁸ J. MONTOYA SÁENZ, J. CONILL SANCHO, *Aristóteles, sabiduría y felicidad*, 105.

Esta palabra para Aristóteles tiene dos sentidos; en su sentido subjetivo se entiende que es como un regalo a alguien con la manifestación de la alegría, es decir estar contento, también se le apropia a alguien que lleva una vida agradable, y en su sentido objetivo es llevar una vida en la nobleza¹⁴⁹.

Siguiendo el tratado aristotélico, comenta en su *Ética*, que un hombre es feliz cuando él mismo actúa conforme a sus propias virtudes. No son virtudes cualesquiera, sino que son virtudes altas, las cuales considera como lo mejor del hombre.

“Algunas de esas virtudes pueden ser la inteligencia, la habilidad para la ciencia, las lenguas o alguna otra ciencia a la que la naturaleza se adjudica el mando, la guía, y el conocimiento de las cosas bellas y divinas”¹⁵⁰.

Por otro lado, Boecio define la felicidad como un estado perfecto hecho por la reunión de todas las cosas buenas, y Santo Tomás la entiende como el bien perfecto que aquieta el apetito. También la felicidad es considerada como el conseguir el fin último perfecto, ya que después de su consecución, no hay nada por desear¹⁵¹.

Como se puede observar, la felicidad está en las cosas sencillas, en lo espontáneo, en algunas conductas del hombre y en su mismo destino; a su vez la felicidad tiene que ver con otras cosas más como el sentirse bien, el estar a gusto, el sentirse querido o aceptado por la sociedad. A su vez, la felicidad no consiste en que me hagan sentir feliz a mí, sino la felicidad es un complemento, es decir hacer feliz al otro. La felicidad es donación, es entrega y fidelidad. Pensemos en la vida de un payaso, que aunque dentro de él sienta y esté viviendo una serie de problemas, su gran labor consiste en hacer brotar en los que lo ven, una sonrisa y un rato agradable.

¹⁴⁹ Cfr. J. MONTROYA SÁENZ, J. CONILL SANCHO, *Op. Cit.*, 106.

¹⁵⁰ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, *Op. Cit.*, VI-VII.

¹⁵¹ S. T. DE AQUINO, *Suma contra Gentiles*, C. En J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 358.

Por otro lado, hay otra pregunta que puede suscitarse después de este planteamiento, la cual se cuestiona sobre qué estilo de vida vale la pena vivir para ser feliz. En primer lugar se debe ver la vivencia noble en la cultivación de la virtud, en no conformarse con solo vivir de forma limitada, miserable y contradiciendo la existencia propia de la vida. La felicidad consiste en tener amor por uno mismo, tener a quien amar y amarle hasta hacerle feliz. No es correcto vivir si queda inédita o truncada cada una de nuestras aspiraciones por un solo obstáculo afectivo o sensible, sobre todo por la gran capacidad que el hombre, por su naturaleza posee ¹⁵².

También la felicidad es futura, es más la felicidad afecta al futuro. El hombre no se tiene que quedar como un eterno pretérito o un viviente del presente únicamente, sino que tiene que ver hacia los tiempos venideros, ya que el futuro tiene una gran importancia en la felicidad presente. Esa felicidad puede tener distintas manifestaciones dentro del futuro como lo es en la imaginación, el tener proyectos a corto y largo plazo, los sueños y otras cosas más, para que la vida de nosotros sea guiada correctamente y manifestada con signos muy concretos, como la alegría, el buen humor, la amistad, pero también se es feliz cuando se vive en el sufrimiento y el dolor, porque la felicidad no sólo es reducida a un sentimentalismo y alegría desmedida, sino también en la conformidad íntima entre lo que se quiere y lo que se vive ¹⁵³.

Ya que hemos entendido un poco lo que de alguna u otra forma tiene relación con la felicidad, quisiera señalar dos tipos de felicidad que son en su estructura análogos, ya que uno lleva al otro y sin duda, son posibles aspiraciones que el hombre tiene. A continuación las daré a conocer.

¹⁵² Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 354.

¹⁵³ *Idem*, 355.

a) *Felicidad Humana*

Es la aspiración humana como fin que el hombre tiene por el simple hecho de vivir. Es la inclinación hacia un bien concreto y a su vez, hacia un fin último ¹⁵⁴.

Podría explicarse que es aquella dicha que se logra a lo largo de la vida. “La palabra *felix*, es un adjetivo traducido y apropiado al hombre que es fructífero, no estéril y fecundo”¹⁵⁵.

La felicidad humana terrena es el alcance de los objetivos buenos durante todo nuestro vivir, es el llegar a la meta, la cual tiene como resultado un bien bueno. La aspiración a esta felicidad será la inclinación a tener una vida fructífera y plena, es también tener una dicha viviente en el aquí y ahora ¹⁵⁶. La felicidad terrena no es sólo un sueño ni un inalcanzable, es objetiva siempre y cuando el hombre tenga la voluntad y la madurez de encontrarla. Aristóteles comentaba que la felicidad es única pero compartida y vivida en medio de los hombres. También según él, “el fin de los hombres no son los caprichos, sino algo determinado ontológicamente, por lo tanto si el hombre se proclama feliz, es porque cumple de forma perfectible la coherencia con su misma naturaleza”¹⁵⁷.

En alguna etapa de nuestra vida nos damos cuenta que muchos de los hombres, somos pesimistas, porque creemos que la felicidad en este mundo no vale la pena, pensamos que no es necesario buscar la felicidad puesto que vamos a morir, entonces todos los esfuerzos serán siempre inútiles y sin importancia; y no es así, porque la felicidad es el entorno donde el hombre puede realizar sus sueños alcanzar lo posible y procurar vivir coherentemente. La felicidad no sólo es del pasado, presente o el futuro, es una búsqueda en toda nuestra vida y es labor de nosotros cultivarla y luchar para que ella tenga un fin coherente.

¹⁵⁴ *Ibidem*, 354.

¹⁵⁵ A. CORTINA, *10 palabras clave en Ética*, 104.

¹⁵⁶ *Idem*, 105.

¹⁵⁷ J. MONTOYA SÁENZ, J. CONILL SANCHO, *Op. Cit.*, 109.

b) Felicidad Trascendente

Consiste en la aspiración a la cual el hombre aspira hacia el encuentro del Ser Absoluto perfecto. De manera indirecta, el hombre conoce y quiere tener como destino un estado superior al que le corresponde por su naturaleza y que por lo tanto, gozará.

Fundamentalmente la felicidad trascendente o sobrenatural significa tener un conocimiento y encuentro perfecto con el Absoluto, seguido de un gozo y un amor por encima de lo alcanzable por las fuerzas naturales. Ningún bien presentado a la voluntad es suficiente para colmarla, más que el Bien Absoluto, el cual es Dios¹⁵⁸.

La felicidad no sólo está en nuestra vida terrena, sino que llena toda nuestra existencia presente y futura. Ahora dentro del contexto la felicidad sobrenatural, quisiera mostrar otro tipo de felicidad entendida como fin último. Este es su desarrollo.

c) Fin último

De forma muy sencilla, al iniciar la concepción del fin último, surgen varias cuestiones. Se sabe que el fin que todo hombre quiere de modo absoluto es en razón de los objetivos y fines que los demás aspiran, es decir como primera afirmación tenemos que el fin último es común¹⁵⁹.

Cabe señalar que en “toda acción deliberada, el hombre obra para alcanzar un Fin, el cual ya teniéndolo como elegido se orienta e inclina libremente a él; a su vez en todo hombre que quiere voluntariamente un fin, sin duda alguna ha hecho la mejor opción”¹⁶⁰.

¹⁵⁸ Cfr. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 359-360.

¹⁵⁹ Cfr. C. GOÑI, *Op. Cit.*, 179.

¹⁶⁰ R. SIMÓN, *Moral*, 172-173.

Toda la finalidad del obrar humano se extiende a la aspiración de la forma de obrar de cada uno, y aquello a lo que aspira implica no sólo un bien concreto, sino un Bien perfecto, plenamente saciador, que no deja otra aspiración mayor, es decir, un Bien completo¹⁶¹. El Bien Supremo o último se comporta en relación a los fines intermedios como motor que da secuencia al obrar humano.

Como afirmación muy concreta y fundamental decimos que *Dios es el fin último de todas las criaturas, fin último de todos los seres finitos*. Además, es visto también como fin último objetivo y subjetivo por el conocimiento del hombre, objetivo porque Dios es completamente real y existente, y subjetivo porque nuestra capacidad intelectual, humanamente no abarca su Ser. Por eso por el conocimiento del hombre y el amor de Dios, el hombre logrará alcanzar el fin último que le dará una completa felicidad¹⁶².

En nuestro entorno y vida diaria el fin último se conseguirá simplemente en la adecuación de nosotros mismos con nuestras obras, ya que toda acción se conduce a un fin, además nuestras obras dirigidas al fin último, son para el hombre opciones y posibles realidades gracias a nuestro querer y libertad. Por lo regular todos los hombres coincidimos en buscar en el perfeccionamiento, el fin último y el sentido último de nuestra existencia, pero cuando buscamos esto, la razón puede tener error, la voluntad se puede desviar y entonces se corre el riesgo de escoger algo que no siempre nos conducirá al Bien Supremo¹⁶³.

Por eso el hombre debe buscar siempre cosas buenas en la libertad, conscientemente y con decisión firme. Muchos hombres anhelamos alcanzar el fin último, que como sabemos es la comunión perfecta de nosotros con Dios. Viendo que en Dios se encuentra el fin último, quisiera hablar brevemente de la misma felicidad en Dios, mencionada y bien fundamentada por Santo Tomás.

¹⁶¹ *Idem*, 174.

¹⁶² *Ibidem*.

¹⁶³ *Ibidem*, 175.

d) *La Felicidad en Dios*

Santo Tomás, tiene como consideración general que *Dios es feliz*. Para Dios, la felicidad es el bien propio de toda naturaleza intelectual, luego siendo Dios con la Inteligencia suma, su propio bien es la felicidad, o sea Él mismo, por lo tanto Dios no desea su felicidad sino que ya la goza; aquí se cumple la consideración general, la felicidad en Dios es Dios mismo¹⁶⁴.

Retomando algunas cosas anteriores vemos como Santo Tomás de Aquino comenta que la felicidad en el hombre es la operación perfecta porque la potencia y el hábito se perfeccionan por la operación¹⁶⁵. A su vez, en la profundización del concepto de felicidad antes mencionado por él, comenta que la felicidad aquieta todo deseo, porque una vez que se tiene, nada queda por buscar, ya que la felicidad en Dios es el fin último.

Continuando con su profunda investigación, el doctor angélico dice que la felicidad de Dios es perfectísima y supera otras felicidades, porque entre más cercano esté alguien a la felicidad, es más perfectamente feliz¹⁶⁶. La felicidad que posee Dios consiste en una operación intelectual considerada desde el punto de vista de su amplitud, que abarca todas las felicidades de una manera perfecta.

Con los conocimientos ya mencionados, se puede entender que la felicidad de Dios es la Felicidad de felicidades, e invita al hombre a ser parte de ella, participante y testigo de ésta.

¹⁶⁴ Cfr. S. T. DE AQUINO, *Suma contra Gentiles*, Op. Cit., C.

¹⁶⁵ *Idem*.

¹⁶⁶ *Ibidem*, CII.

En nuestro plano de la fe, debemos darnos cuenta que sólo en Dios encontraremos la felicidad, vivida inicialmente en medio de nuestros semejantes, en la coherencia axiológica y en el deseo enorme de tener un encuentro muy concreto con Dios que es el Todopoderoso.

Ya hemos considerado los distintos planos de la felicidad que giran alrededor del hombre, los cuales no son contrarios, sino que se complementan, pues uno introduce al otro. No se puede ser feliz en la tierra e infeliz en la vida trascendente, ya que sería una completa contradicción, si nosotros buscamos y encontramos la felicidad en nuestra vida cotidiana, es un hecho que seremos completamente felices en la presencia del Ser absoluto.

Con esta visión general de las distintas cuestiones necesarias para que el hombre mire hacia el fin que le dará la felicidad, es común que en todos los tiempos lo antes mencionado sea un tema de debate y discusión con vistas muy objetivas y otras no tanto, vistas no como una futura realidad sino como absurdos e irreales, ya que en esta actualidad la felicidad, como ha sido presentada, ya no se vive por la confusión de los hombres, por las falsas búsquedas y por la falta que el mismo hombre va teniendo por ser feliz, de manera concreta en la pérdida de sentido que tiene por su propia vida. Muchas cosas oscurecen y ponen en duda la existencia de la felicidad, tales como la inclinación del hombre por los vicios, los placeres, la fama, el dinero y las distintas cosas que sólo provocan un vacío sensible y una serie de actos relativos. Ahora mencionaré las distintas cuestiones que pueden confundir y desviar al hombre de la recta felicidad.

2. Lo que se dice llamar felicidad.

2.1 Placer.

Del griego εδονη, el placer está íntimamente unido con las emociones del hombre. Aristóteles dice que el placer es un acto de un hábito conforme a la naturaleza¹⁶⁷. Por otro lado, el placer es también una sensación agradable, o en la mayoría de los casos, un sentimiento de satisfacción originado por una tendencia que encuentra el objeto adecuado a su naturaleza¹⁶⁸.

Al respecto del placer visto como objeto de estudio, dentro de la época Antigua de la filosofía surge una escuela llamada *epicureismo*, la cual es defendida por Epicuro de Samos¹⁶⁹. Se trata de una corriente parecida al estoicismo. Epicuro asegura que sólo hay un conocimiento sensible, y además Epicuro puso como centro de su razonar a la felicidad, la cual consiste en la superación de los dolores de la vida y en la paz del alma¹⁷⁰, es decir la felicidad para él se encuentra en el placer.

Además, su ética consiste en que el hombre debe ser feliz, pero no como gozo del Bien infinito. Solo para este filósofo es necesario y fundamental dejar de lado y superar el dolor, vivir en una paz y en una tranquilidad llamada *ataraxia*¹⁷¹. A su vez, comenta que la virtud humana consiste en calcular lo que nos causa placer y evitar lo que nos causa dolor. Para Epicuro el placer es necesario y fundamental en la vivencia feliz.

¹⁶⁷ ARISTÓTELES, *ÉTICA A NICÓMACO*, III. En: N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «placer», 916.

¹⁶⁸ Cfr. W. BRUGGER, *Op. Cit.*, «placer», 413.

¹⁶⁹ Epicuro de Samos (371- 270) Filósofo griego. En: H. ROGER *Op. Cit.*, 148.

¹⁷⁰ *Idem.*

¹⁷¹ La palabra ataraxia, fue usada por primera vez por Demócrito y propiamente por Epicuro, en esta designaban el ideal de la imperturbabilidad o serenidad del alma, todo esto derivado del dominio de las pasiones o una extirpación del sufrimiento. En: N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «ataraxia», 106.

De una forma sencilla y muy concreta el fundador del Epicureísmo señala distintos tipos de placeres, y dice que “hay placeres *naturales* y *necesarios* como el comer, el beber, el dormir; aunque también hay placeres *naturales no necesarios* como el lujo en la comida, en el vestido y en las viviendas; hay otros placeres que *no son naturales ni necesarios* como la riqueza, el poder, la fama, los honores y finalmente hay placeres que nacen de varias opiniones de los hombres y son, según él, nocivos, tal es el caso del matrimonio, la política y las multitudes que en su falta de comunicación causan dolores y perturbaciones. En conclusión, la vivencia ideal para Epicuro es vivir oculto y tranquilo”¹⁷².

A todo lo anterior, considero que esta doctrina, tiene cosas que son ciertas y algunas que se ven como erróneas, ya que confunde los placeres con las necesidades básicas naturales del hombre, tomando como prioridad la tranquilidad y la ausencia de dolor.

No siempre la felicidad está en lo placentero, sino que también se encuentra en el superar continuamente las vicisitudes de la vida y esforzándonos constantemente, estoy de acuerdo con el epicureísmo en el tratado que hace acerca de los placeres innecesarios como lo son la riqueza, el poder, la fama entre otros, que más que orillarnos a la felicidad pueden elevar el ego del hombre y con eso lo hacen caer en la soberbia, en el egoísmo y en el humillar al prójimo.

Dentro de la filosofía, también hubo una teoría llamada hedonismo, la cual defiende que el fin de la vida humana es el goce de los bienes sensibles. Los hedonistas consideran que el fin último del hombre es el placer, el gozar de los bienes materiales. Al respecto de lo anterior, no podemos olvidar la sabia aclaración del creador del *Liceo*, que la felicidad del hombre está en la vivencia virtuosa¹⁷³. Se podría decir como idea general que el hedonismo es el descarriamiento del epicureísmo.

¹⁷² H. ROGER *Op. Cit.*, 149.

¹⁷³ *Idem*, 481.

Ahora, situándonos en la vida humana muy concreta en la época actual de la vida que, está muy presente esta tendencia placentera. La gente se mueve y aspira sólo por lo que le agrada, por lo que siente y por el presente, son realmente notorios la cantidad de casos donde el placer es un desbordamiento de pasiones al respecto material y sensual, que solo orilla al hombre a vivirlo e incluso llevarlo como forma de vida, tanto que el hedonismo es fundamental en la vida de muchos seres humanos.

Lo que tengo que decir del placer sensible es afirmarlo como *natural y parte del ser de cada individuo*, además que es solamente un medio o paso para llegar a la felicidad; sin embargo, el placer descarriado sólo removerá nuestros sentimientos y nos confundirá del verdadero camino a la autorrealización feliz. Ahora se mencionarán causas relativas del placer, las cuales conducen a una confusión y alejamiento de las aspiraciones de la felicidad.

2.1.1 La Relatividad del Placer

El placer es relativo por lo siguiente:

a) Por la intensidad del placer es inversamente proporcional a su frecuencia; es decir, que los hombres en un grado máximo de placer experimentan que su gozo viene a menos.

b) Porque depende de las circunstancias físicas o mentales, en las cuales se produce el placer más vivo después de una privación penosa; de la misma manera, por la privación, sea cuanto más dura, cuanto más frecuentemente se haya saboreado el placer.

c) Porque el placer repetido se hace cada vez más débil, que tiende a la saciedad¹⁷⁴.

¹⁷⁴ ARISTÓTELES, *ÉTICA A NICÓMACO*, VI. En: R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 198.

Además, como refería Aristóteles, todas las facultades humanas son incapaces de actuar continuamente, porque el acto no es igualmente vivo, sufre relajamiento. He aquí que también el placer se atenúa¹⁷⁵. Como conclusión de esta ley, para que el hombre que busca el placer lo encuentre, debe continuar en un gozo sensitivo permanente, lo cual es imposible.

Estas tres leyes van en la línea principalmente hedonista, ya que todo no se puede reducir a placer en nuestra vida.

2.2 *Materialismo*

Continuando con todas aquellas falsas realidades que se confunden con la verdadera felicidad, tenemos ahora el caso del materialismo, el cual “designa a toda doctrina que atribuye toda la causalidad sólo en la materia; es decir, que el materialismo consiste en afirmar que una causa por la que el hombre puede llegar a ser feliz es por la materia”¹⁷⁶. Su principal autor en un sentido dialéctico es Carl Marx.

Su idea principal era que todo lo material y la economía llevan a la humanidad al paraíso; es decir a una sociedad sin clases¹⁷⁷.

Hasta ahora el mismo materialismo estructurado por Marx, arrastra y lleva a los hombres a ser de alguna manera fetichistas con las cosas corruptibles que algún día ya no tendrán un uso necesario, es decir lo material. Es muy notorio hoy en día que la felicidad de mucha gente está en lo meramente material, eso mismo ha orillado al hombre a perder conciencia hasta de su propia persona. Poniendo un ejemplo muy actual muchas mujeres pasan por grandes nostalgias principalmente en su presentación personal.

¹⁷⁵ Las tres cuestiones relativas del placer fueron sacadas de R. LUCAS LUCAS, *Op. Cit.*, 198-199.

¹⁷⁶ N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «materialismo», 106.

¹⁷⁷ H. ROGER *Op. Cit.*, 312.

El no tener prendas de cada color, bolsas, aretes, zapatos de distintos tipos, un moderno celular y tantas cosas más, las orillan a deprimirse por no tener algo no tan necesario.

Citando un ejemplo más, en nuestros familiares, amigos y gente conocida, dentro de la vía de la comunicación digital las computadoras, los celulares actuales, los reproductores de música, dan una felicidad no muy necesaria pero sí muy solicitada. Han sido tan grandes las dimensiones que ha rebasado la materialidad que incluso para muchos es más valioso un objeto que la misma persona.

2.2.1 La supuesta felicidad en el dinero

Particularmente ahora quiero detenerme en este aspecto, porque es de verdadera importancia. El dinero, que es una moneda universal que puede ser intercambiada por bienes o servicios, ha invadido y mutilado en un grado amplio la felicidad de los hombres. Ese famoso material ha hecho cosas realmente satisfactorias dentro del crecimiento económico en todo el mundo, pero también ha sido medio de muchos problemas. Por él, el hombre en ocasiones se corrompe y pierde conciencia de sus valores, virtudes e incluso de su propia realidad. Cuando el dinero se obtiene, muchos hombres son ambiciosos en su sentido perjudicial, ya que sólo importa la posesión de la cantidad y no tanto el cómo se obtiene.

Por el dinero, el hombre ha hecho tantas cosas que lo han orillado a tener serios problemas, incluso hasta intentar o privar la vida humana.

El dinero pasó a deformarse en su estructura, convirtiéndose incluso en artefacto y ganancia, en paga por un acto malo, en posesión y objeto de riqueza, llevando de por medio grandes y enormes cantidades de antivalores, por eso considero que el dinero debe ser un medio utilizado para intercambiar bienes y servicios de manera positiva, no sólo para almacenarlo y ensoberbecer a muchos individuos.

Debemos saber perfectamente que el dinero no es un fin al cual debemos aspirar, es un medio para alcanzar un bien mejor. No estoy de acuerdo al decir que el dinero es malo y de hecho no lo es, simplemente, al igual que el placer, es un medio para vivir la felicidad únicamente. Tampoco debemos dejar de lado que si nos olvidamos de vivir como humanos, podemos llegar a ser infelices, por eso necesitamos de la ética, no sólo para evaluar sino para vivir coherentemente como humanos¹⁷⁸.

3. La vivencia de la felicidad en la virtud

Ahora, conociendo ya los impedimentos o confusiones que tiene el hombre acerca de su realización feliz, quiero retomar un poco lo antes dicho por Aristóteles al respecto de la vivencia feliz por medio de la virtud. Hay tantas virtudes, que el hombre nunca va a terminar de perfeccionarse y otras virtudes que están dentro del mismo ser humano que a veces no se da cuenta que las tiene, por eso, quisiera hacer una pausa en sólo algunas de ellas que nos llevarán a vivir de una forma real, prudente, libre y coherente, que aterrizarán sin duda en un bien concreto, en el ser feliz.

Comenzando, quisiera detenerme en lo antes mencionado al principio de una de las tantas y grandes obras de Santo Tomás, que habla acerca de la *sabiduría*.

Considero que la sabiduría dentro de un hombre es fundamental no por el hecho de conocer tantas cosas, sino en la aplicación propia dentro de la vida de cada uno de nosotros. A eso el doctor angélico comenta que “un sabio es aquel que sabe ordenar directamente las cosas y gobernarlas bien”¹⁷⁹. Considero que el primer elemento que el hombre debe tener muy en cuenta para lograr la felicidad, vivido desde la realidad es la sabiduría.

¹⁷⁸ Cfr. C. GOÑI, *Op. Cit.*, 181.

¹⁷⁹ ARISTÓTELES, *Metafísica*, I, 2. En S. T. DE AQUINO, *Suma contra Gentiles*, *Op. Cit.*, I, I.

Además Tomás de Aquino mencionaba una palabra que me llama mucho la atención, el orden, el cual es el acomodo de distintas cosas a un fin, ese mismo fin al que aspira todo hombre es su propio bien¹⁸⁰. El orden también se puede considerar como “la relación cualquiera entre dos o más objetos expresados por medio de una regla; es decir una relación entre el antes y el después”¹⁸¹. Y así debe ser realmente porque alguien que se considera virtuoso, no tanto por lo que sabe sino por lo que es, es sin duda un hombre ordenado.

El orden nos dará una relación muy particular y necesaria con nuestro saber, hablar y actuar. Muchas veces encontramos tantos hombres que presumen saber demasiado y en la vida concreta no demuestran en su obrar todo lo que saben. Por eso es de gran importancia en el orden propio, un verdadero y objetivo moldeamiento, el mismo que todo hombre se ve llamado a realizar.

Me imagino como ejemplo por sencillo que sea un dueño de su propia habitación, en la cual el orden se ve presentado primeramente en un darse cuenta de lo que posee dentro de esa misma habitación, ya sabiendo qué es lo que tiene, el hombre ordenado sabrá darle un espacio a cada cosa. No se pueden guardar los libros debajo de la cama o poner los calcetines en la mesa. El orden lleva a ubicar cada cosa en su lugar, lo mismo que ocurre con un sabio, primero debe saber que es lo que conoce y después, ya sabiendo lo que sabe, ordenará sus conocimientos y los sabrá ocupar en los momentos más adecuados. Dentro de la sabiduría es también de suma importancia la concepción de una vida virtuosa que llevará al mismo hombre al alcance de sus metas.

¹⁸⁰ *Idem.*

¹⁸¹ N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «orden», 897.

3.1 La vida virtuosa

Como se pudo observar, fueron consideradas en primer lugar a la sabiduría y el orden, porque de ellas parten fundamentalmente las demás, que en lo concreto, no son ni más ni menos que las consideradas antes. Propiamente no había conceptualizado la virtud en su significación, porque considero que la virtud fundamental, de donde parten las demás, es la sabiduría, la cual fue tratada muy aparte de las demás en conjunto, y vivida en el recto orden de lo poseído. Ahora quiero dar a conocer qué se entiende por virtud y cuales son sus aplicaciones dentro de la vida feliz y de la misma búsqueda que el hombre hace por lograrla.

La virtud puede definirse como “una capacidad o excelencia que es perteneciente a cualquier cosa o ser”¹⁸². A su vez, es también conocida la virtud como el hábito operativo. Las virtudes, por ser hábitos, perfeccionan a las potencias operativas y los vicios que son lo contrario a la virtud, facilitan a la potencia, una disposición hacia las malas obras. Las virtudes no son siempre necesarias para las diferentes potencias. No se necesitan para aquellas que están determinadas a un solo acto; en cambio, para otras potencias son muy útiles y necesarias¹⁸³. Un ejemplo es cuando se es contador, no es necesario saber jugar béisbol para ser contador, lo que sí es necesario es saber matemáticas y un poco de administración.

A su vez la virtud se divide en dos tipos muy característicos que nos ayudarán a comprender aún más la vivencia y conocimiento de las mismas. A continuación las daré a conocer¹⁸⁴.

3.1.1 Virtudes Intelectuales. Las virtudes intelectuales inhiere y perfeccionan a la razón especulativa y práctica. Tienen su importancia porque dan la capacidad de obrar bien. Dentro de esta misma hay distintos tipos de razón especulativa y práctica.

¹⁸²N. ABBAGNANO, *Op. Cit.*, «virtud», 1190.

¹⁸³J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 368.

¹⁸⁴Cf. J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 368-369.

Las virtudes de la razón especulativa son el hábito de los primeros principios especulativos, o mejor conocido como el intelecto y la sindéresis que va en la línea de los principios morales, como hacer el bien y evitar el mal.

Las virtudes de la razón práctica son la *prudencia*, la cual determina lo que se ha de hacer en los casos bien concretos para obrar virtuosamente y la otra es el *arte o técnica*, que ayudará a cada hombre a producir determinados objetos o cosas realmente sensoriales, que van adornadas, sin duda alguna, de belleza.

3.1.2 Virtudes Morales Las también conocidas como virtudes cardinales son hábitos electivos que consisten en un término medio relativo a nosotros, y que son reguladas por la recta razón. El nombre de cardinales viene de la palabra *cardo*¹⁸⁵, porque son los cuatro goznes alrededor de los cuales giran las virtudes.

Ahora, la división más conocida por muchos de nosotros es la siguiente.

a) Prudencia. Es definida como la recta medida de lo que se ha de obrar; es decir, señala el medio y sugiere las formas de conseguirlo. Al respecto de la prudencia, creo que es de vital importancia y necesidad trabajarla al máximo y de la mejor forma, ya que será siempre de gran utilidad dentro de lo concreto en nuestra vida. Como ejemplo será el saber la cantidad de límites no coactados sino necesarios que debemos considerar como el saber dónde, con quién y en qué momento decir una palabra adecuada, dar una opinión, hacer cierto acto y muchas cosas más.

b) Justicia. Esta virtud nos inclina a dar a cada uno lo suyo. La justicia a su vez tiene distintas partes también, como la *conmutativa*, la *legal* y *distributiva*.

¹⁸⁵ La palabra *cardo* es un sustantivo que en su significación se entiende como quicio, gozne, pernio. En DICCIONARIO ILUSTRADO DE LATÍN, 66.

La conmutativa se da entre iguales, es decir que afecta a los individuos en cuanto son personas privadas; la legal, consiste en la relación que hay entre los ciudadanos y los gobernantes, y finalmente la distributiva, es la relación que hay entre los representantes del gobierno y el pueblo.

Al comentar algo relacionado con la justicia, hay una enorme deformación al respecto de ella. En la situación actual, ya no hay lo mismo para todos en todos los aspectos, en educación, en salud, no hay las mismas oportunidades en el campo laboral ni en el económico; ya paga no es la misma y tantos casos más que nos ponen sólo a pensar en la injusticia y que por desgracia no la podemos evadir. Es por eso que la justicia no tan sólo es dar, sino obtener correctamente. La justicia es hacer valer y luchar por lo que es nuestro.

c) *Fortaleza*. Es la virtud que regula los actos del apetito irascible, y tiene por objeto el bien arduo, que por cierto es difícil conseguir. La fortaleza modera tanto el temor como la temeridad. Ésta tiene una gran importancia en la vida moral, porque el punto clave de la fortaleza es el esfuerzo. La fortaleza no sólo es una resistencia por las pasiones, sino que es la decisión libre que el hombre tiene para dejar de hacer cosas que pueden perjudicarlo.

d) *Templanza*. “Perfecciona el apetito concupiscible, que se dirige a un bien deleitable, moderando los placeres del cuerpo. Modera nuestros impulsos principales, los cuales son la autoconservación y conservación de la especie. Por eso regula la excesiva complacencia en distintos momentos de la vida como en el comer en exceso, (abstinencia), la complacencia en la bebida (sobriedad) y al respecto del apetito sexual (castidad)”¹⁸⁶.

¹⁸⁶ J. GAY BOCHACA, *Op. Cit.*, 370-371.

De forma general las virtudes, no deben verse como aspectos que determinan al hombre a hacer cierto acto por mero compromiso o porque está esclavizado a hacerlo, sino por la gran necesidad que experimenta al no encontrar un camino recto que lo conduzca a una vida buena y a una felicidad. Es aquí a donde quería llegar; a que el hombre, en su amplia búsqueda, intenta buscar algo, lo mejor, o simplemente no sabe lo que busca. Es así que el hombre debe valerse de algo para conseguir ese fin anhelado y eso será por medio de la libertad. Finalmente, cierro con este apartado, que es como el objetivo general de toda la tesis.

4. La felicidad y la libertad

Es incluso hasta redundante hablar de la gran realidad de vivencia al respecto de la felicidad. Ya sabemos que hay distintos tipos, que hay una felicidad humana que consiste realizar lo que nos toca y buscar buenos fines; fines que nos ayuden a pulir nuestras virtudes y cimienten nuestra sabiduría. También ya hemos sabido que el fin último al cual todos aspiramos es Dios que en sí mismo es feliz, y tantas cosas más. A lo que quiero llegar simplemente es a ver cómo hombre encontrará o se encaminará a su propia felicidad, pues la respuesta es en la vivencia libre.

Como bien sabemos, la felicidad es la aspiración a la cual el hombre quiere llegar, pero no es una aspiración inmediata o sencilla, es complicada y habitual. En la vida diaria y concreta el hombre busca caminos, soluciones alternativas, que más que orillarlos a realizarse, lo esclavizan debido a una falta de percepción de la vida libre.

La vida humana libre, no es sólo un no estar bajo las rejas o haciendo lo que sea el antojo de los demás, sino que es una coordinación concreta de muchos elementos no reducidos, como mero sentimentalismo, sino vividos en la realidad.

“La felicidad no se trata de un ajustamiento que nos vemos forzados a realizar, es una continua llamada a ser nosotros mismos, es una llamada a hacer justicia y reflejar muy concretamente lo que somos”¹⁸⁷. La libertad es la capacidad que el hombre tiene para obrar rectamente en dirección a un fin concreto, ese fin es la felicidad. La felicidad nos ayudará a centrar y a vivir de una forma muy humana. El hombre busca dentro de sí, es decir en la conciencia, algunos argumentos para que en la rectitud, logre alcanzar lo que se propone con una actitud consciente, responsable y razonable. Cuando el hombre se propone ser feliz, no faltará algún problema o contratiempo que le impida dirigirse a ese fin, por eso la vivencia libre consiste en ser lo suficientemente sincero y objetivo, en buscar distintas opciones y buscar su moralidad, el vivir libre es optar por lo necesario y hacer las cosas bien y en el momento oportuno, nos gusten o no. Si el hombre sabe que eso va a ser fundamental y a parte bueno para él, vivirá feliz.

En la cotidianidad del mundo, nosotros debemos conocer lo que queremos, querer y hacer todo lo posible por obtener lo mejor para todos, ya que si sólo se queda en buenas intenciones no valdrá la pena. La felicidad es considerada por nosotros como el hacer lo que se nos da gana, como tener poder, autoridad y bienes materiales y no tener responsabilidades, pero de ningún modo es así, porque la felicidad es saber ordenar las cosas propias del hombre al bien común y propio. De forma más concreta y con la visión de concluir este capítulo, es muy necesario que para elegir cierto bien conozcamos qué es lo que queremos, así nos daremos cuenta por medio de la razón y la voluntad que cierto objeto es bueno o malo. Si es bueno decido escogerlo y lo elijo, después cuando ya es elegido el bien se es feliz.

La felicidad debe ser nuestro fin peculiar querido por la libertad y la razón humana, nos ayudará a buscar esa felicidad. No hay en este mundo ser conciente alguno que no quiera ser feliz, por eso tratemos de vivir lo más que se pueda en la libertad, y así nos consideraremos libres, y no tan solo libres, sino también felices.

¹⁸⁷ A. CORTINA, *Op. Cit.*, 144.

CONCLUSIÓN OBJETIVA

Realizando de la mejor manera los cuatro capítulos que estructuran los pasos que el hombre va dando en su vivir cotidiano, la tesis simplemente concluye que la libertad existe. Dentro de los primeros capítulos se hizo la distinción de la libertad como concepto, como proceso y como relación con distintos términos, teniendo como finalidad un bien concreto, en este caso a la felicidad.

Desde el punto de vista de distintos autores, la libertad es un reto que se tiene que culminar con una elección hacia el bien, algo deseado por el hombre. De forma muy concreta, es necesario saber que la tesis fundamentó en gran parte de su cuerpo la pertenencia necesaria que el hombre tiene al respecto de su libertad, que lo ayudará a saber optar por los mejores bienes.

Algo a lo cual me hace mucha referencia el presente trabajo es a que la libertad por sí sola no puede generarse, ya que necesita de otros aspectos para que suscite un debido moldeamiento del hombre, desde su concepción formativa.

En el capítulo primero, fueron planteadas distintas teorías deterministas que simplemente fueron negadas por medio de argumentos, afirmando sencillamente que la libertad tiene una existencia no en sí, sino en el hombre.

Términos como la conciencia, la voluntad, la inteligencia, la responsabilidad, fueron elementales para un mayor conocimiento y afirmación de la libertad como algo elemental en el hombre y no sólo como un castigo al cual todos los hombres estamos sometidos.

También dentro del estudio de distintos temas fue importante resaltar las condiciones para que el proceso libre se genere. Es muy común darnos cuenta que algo no se puede querer si no se conoce, y mucho menos si no se desea. Por eso de igual forma esta tesis concluye que es parte fundamental conocer lo que está a nuestro alrededor, para que después suscite el apetito por cierto acto.

Por ello, si ya ha sido considerado necesario el conocimiento que es afirmado como necesario, no podemos dejar de lado el resultado que ha dejado de igual modo la voluntad. Por la voluntad, los distintos capítulos concluyen que se abre paso a la libertad, y esa libertad se inclina hacia un bien concreto.

Dentro de las relaciones que la libertad va generando con distintas áreas antropológicas, no podemos negar que también dos trascendentales tuvieron una óptima importancia dentro del sistema libre de cada individuo, a lo cual concluí que cada ente, por el hecho de ser, es verdadero y es bueno, a lo cual agregó que también es libre.

Lo que más ha sido mi prioridad al respecto de la elaboración de este tratado atropo-ético de la libertad, es ver cuál es ese fin al que se inclina el hombre al respecto de su libertad y sin duda es al fin último, Dios. En Dios, el hombre se siente totalmente tranquilo y con todos sus deseos aquietados. Cuando el hombre aspira a Dios, no puede aspirar a otra cosa, porque en Él encuentra toda su felicidad.

Pero, el hombre no puede confiar en sus propios fines sino en el que Dios le ofrece. Otra de las afirmaciones más concretas que se hace al respecto de Dios, es que ese grandioso Ser, es perfectísimamente feliz y es la Libertad absoluta.

En cuanto a la felicidad humana, Aristóteles fue muy claro al decir que la felicidad está en la vivencia de la virtud. De modo que consideraba como necesario decir que una de las virtudes en la cuáles se tenía que poner en primer término es en la sabiduría, pues esta ocupa un aspecto elemental dentro del hombre ya que lo ayuda a optar de forma muy objetiva por cierto acto u objeto.

Las ideas que muchos autores dan al respecto de la libertad con relación a la felicidad son pocos. Es más, considero que este tratado filosófico simplemente tiene un enfoque muy claro a la libertad, sin negar la aspiración que él mismo tiene al respecto de su felicidad.

Ahora de forma muy particular este proyecto concluye con lo siguiente. Ya se ha concluido que la libertad como accidente de la voluntad existe, ahora es necesario mencionar que la libertad también es un recurso básico dentro del obrar de cada hombre. La libertad, como bien he mencionado, no sólo es ausencia de guerra, es también coherencia al actuar.

El hombre que es considerado libre, no puede decir que es libre sólo cuando no está esclavizado o por culpa de otros se es libre cuanto más se es coherente y se ama lo que se hace.

A su vez, un acto moral perfecto “une en el amor el máximo rigor lógico con la más requerida libertad, a la cual se opone el deber como mera obligación, porque la libertad del hombre y su liberación son el deber propio de su naturaleza”¹⁸⁸.

Yendo de forma lenta a la valoración de las conclusiones de esta investigación filosófica, es necesario mostrar su ilación desde dónde comenzó todo hasta lo que se llegó. Sabemos que la libertad parte de dos cuestiones importantes la voluntad y la inteligencia, que ayudan cada una en su estructura y elaboran un acto como proceso conjunto. Por otro lado la libertad no gira únicamente alrededor del acto bueno sino que es acompañada de distintas características como la conciencia, la responsabilidad, la ley y otros términos más, los cuales no son opuestos a la libertad sino que colaboran para que un acto tenga estructura recta y objetiva.

Prioritariamente, después que el capitulado ha desarrollado la estructura básica de cómo se genera un acto libre, se ha propuesto en el trabajo, las miras u horizontes que el hombre libre tiene en respecto a sus aspiraciones. Dentro de la vivencia cotidiana, como he comentado, el hombre experimenta la necesidad de buscar algo que le genere una plenitud y sentido a todo lo que ha hecho, pero como también se ha expuesto, el hombre puede desviarse en sus objetivos y reducir la felicidad a sólo aspectos meramente humanos como el placer, la materia, el dinero, el poder, la fama entre otras cosas. Para darle solución a esta serie de cuestiones que más que apoyar al hombre lo desequilibran, fue conveniente hablar de la aspiración que el hombre tiene que hacer a lo trascendente, que sin duda alguna es Dios.

¹⁸⁸ A. MARC, *Psicología Reflexiva*, 213.

Como ya lo hemos considerado, el siguiente tratado en su último capítulo, ha afirmado con cierta particularidad que el hombre libre, sólo encontrará su felicidad en Dios, viviendo coherentemente, siendo sabio, adquiriendo las mayores y distintas virtudes por medio de los hábitos.

La tesis no reduce a la libertad y la felicidad por lo antes mencionado de Sartre, que comenta que ya sin Dios, el hombre debe crear todo incluso hasta su propia moral, sin ningún compromiso, sin leyes sólo en hacer lo que quiera, y en el caso de la vida coherente puedo obrar libre que al fin de cuentas el hombre es dueño de sus actos¹⁸⁹, también la libertad del hombre aspira a más. Sartre concluye que su propia libertad es única y siempre comenta que sólo importa mi libertad y mi verdad lo cual no es correcto porque no podemos ser libres sin concebir que hay leyes que cumplir, responsabilidades que atender y, lo principal, un Dios por quien debemos aspirar.

En sí, la conclusión de esta investigación tanto antropológica, ética, metafísica y gnoseológica de la libertad, es la siguiente: el hombre si quiere, puede ser libre y puede aspirar hacia Dios por el hecho de su libertad. La libertad es muy propia del hombre que conoce que quiere y que hace siempre encaminándose a un fin concreto.

Así se han conocido y cumplido los objetivos propuestos en la introducción, considerándolos como fundamentales dentro del plano humano natural.

¹⁸⁹ Cfr. R. GAMBRA, *Historia sencilla de la filosofía*, 275, 276.

CONCLUSIÓN VALORATIVA

Sin caer en aspectos meramente sensibles, considero que la gran labor de la libertad dentro de la vida del hombre es de suma importancia, porque es muy propia de su naturaleza. Como ya he mencionado claramente en los anteriores capítulos, se concibe la libertad desde un plano accidental, que considero un argumento cierto, pero también es necesario decir que la libertad es propia con un fin muy concreto, Dios.

Muchas veces, dentro de mi vida personal, el encontrarse con la realidad de hacer propia la libertad, principalmente en aspectos inmediatos, es realmente complicado sobre todo en la vivencia diaria y presente.

Creo que de forma personal, el conocimiento de la libertad en su estructura básica, es de privilegiado valor para mí, porque me ayudará no sólo a distinguirla de distintos errores que hay en el entorno diario, como el libertinaje, el hacer lo que quiera, y el no importar nada, buscando siempre hacer lo que me toca en el momento preciso sin hacer de más o de menos y hacerlo.

Conveniente es resaltar que la vida libre en ocasiones no es fácil, porque implica siempre tantas cosas bajo sus distintas circunstancias que, en el obrar, el hombre no está de acuerdo de hacer, porque ciertas cosas que no quiere hacer porque no son de su agrado. La libertad se relaciona con tantas cosas, que de pensarlas podría verse como imposible.

No hay libertad absoluta, de eso estoy totalmente seguro, pero simplemente es necesario que yo busque la forma de vivir más coherentemente por medio de una recta libertad. También creo que la vivencia de mi libertad no se puede reducir en hacer lo que quiera sin tomar en cuenta la responsabilidad y mucho menos la ley.

Dentro de las aspiraciones personales y concretas en el presente trabajo, he resaltado que la filosofía tiene que suscitar en mí un verdadero conocimiento del hombre en todas sus dimensiones. Dentro de sus dimensiones es vital saberse que somos libres no por accidente, sino porque simplemente somos llamados a la existencia.

En los temas mencionados en el cuerpo de esta tesis, cabe resaltar la importancia de los distintos elementos que giran alrededor del proceso libre. Al momento de darme cuenta que la verdad, el bien, la inteligencia, la voluntad, son facultades naturales de todo ser humano, me invitan a caer en la cuenta que yo también soy partícipe de ellas, no solo porque las poseo, sino porque tengo que trabajarlas por medio de los hábitos y la coherencia.

De forma muy particular, la investigación que he hecho en referencia a la responsabilidad, la conciencia y la ley, llenaron de ideas concretas mi concepción de hacer cada acto de la mejor manera y llevar lo mejor posible un orden en mi propia vida. La responsabilidad en relación con la libertad me invita a poner atención en las consecuencias de cada obra que realice, también me invita a pensar bien antes de actuar. Ante ello la conciencia es fundamental dentro de cualquier vida humana, la cual muchas veces no es muy tomada en cuenta. El ideal que se debe conseguir es tener una conciencia recta antes que buscar la tranquilidad en ella. La conciencia es un aspecto que debemos cultivar en cuanto a su rectitud.

Por otro lado, la ley debe regir principalmente la constitución de todo lo recto y conveniente dentro de la vida de todos. La ley es necesaria no para cumplir el antojo de los que las han elaborado sino que, al igual que la libertad, la ley también tiene un fin muy concreto es el bien de todos. Las leyes no se han elaborado de una forma anárquica, sino de una forma comunitaria.

De forma particular la ley dentro de mi vida no tiene que ir en contra de mi libertad, al contrario, en cuanto más cumpla la ley, entonces seré más libre.

Ahora el objetivo planteado desde las estructuras básicas del planteamiento y contenido de la tesis hay que resaltarlo: *He de vivir libre para ser feliz*. Más de una vez, me he cuestionado si vivo o no feliz; varias ocasiones también me he cuestionado en saber dónde está la verdadera felicidad, y por suerte ya la encontré, pues la felicidad está en la vida libre, que me invita a dar un mejor esfuerzo en todo lo que haga.

Mi concepción de felicidad era pasar momentos agradables, y buscar los placeres posibles. Al respecto de esto hay una frase de Marcel que decía que *el hombre no vale por lo que tiene, sino por lo que es*. Por eso la felicidad, después de este planteamiento filosófico, tiene dos aspiraciones Dios y el prójimo. No puedo decir que soy feliz, si afecto con mi obrar al hermano.

Dándole ahora una formalidad a la conclusión general y personal, creo que la libertad y la felicidad son como un gran pastel partido, y comido poco a poco a lo largo de un tiempo establecido que se llama vida. No solo es necesario saberme libre sino ser feliz, puesto que por la libertad puedo aspirar al bien, en este caso a Dios.

Me llamó mucho la atención y puse mucho interés en un subtema del capítulo cuarto, el cual habla de lo que se conocía como felicidad, el cual dentro de distintas posturas filosóficas y la mala interpretación del hombre, ha orillado a vivir como vivimos. Dentro de lo que se conoce como felicidad, di a conocer distintos puntos como el placer, el materialismo y el dinero. No defendí que estos sean los que den la infelicidad, al contrario, son medios buenos que conducirán a que el hombre llegue a la felicidad como meta, no son fines que producen la felicidad.

Dentro de este contexto, fue fundamental postular que Dios es el fin último. Considero que no sólo es necesario conocer que hay un Dios, hay que optar por Él, ya que como decía Santo Tomás, *Dios aquieta totalmente al hombre de todo deseo*. En esto, la libertad tiene un objetivo muy concreto: *ser feliz en Dios*. Con esto, la libertad me invita no sólo a vivir feliz en la tierra, sino a buscar lo trascendental, que es el Dios en quien creo.

Valorando el esfuerzo que ha implicado este trabajo filosófico como conclusión general comento lo siguiente. La libertad es parte fundamental y básica no solo para mí sino para todos los hombres. El proceso libre es optar por lo mejor para todos con fines terrenos y trascendentes.

Otra conclusión que hago es saberme libre, participando de la Libertad Absoluta. El querer es apetecido porque algo es bueno y Dios es el Bien que atrae mi apetito. Además debemos recordar y saber que la tierra es precursora de la eternidad y es también el pase que te abrirá la oportunidad de ir hacia Dios.

Ha sido realmente este trabajo de verdadera utilidad, porque sencillamente me ha dejado cosas cognitivas de un gran valor. A su vez, fue totalmente agradable hablar de este tema filosófico que de forma general me enseña e invita a vivir de forma libre en la coherencia y rectitud de todo lo que haga.

En esta etapa por la que estoy pasando, que es la deformación filosofía, el uso recto y conocimiento de la libertad, ha aportado distintos elementos que no son difíciles de conocer, pero suelen ser complejos en la praxis, por eso creo que fue un tiempo justo y adecuado para conocer lo que en mi alrededor gira al respecto de la vida libre.

Sé que viviendo de forma libre, respetaré muchas cosas y evaluaré otras tantas que dentro del entorno formativo he descuidado o no he puesto la debida atención. Considero sin duda que la libertad es un don que Dios ha concedido al hombre pero no es completo, el complemento lo hace el hombre al asumirlo.

Finalmente espero que el contenido, la investigación, la estructura y el planteamiento de este presente trabajo, tenga los elementos necesarios para ser considerado aceptable por los lectores, además de forma muy concreta, creo que la libertad no sólo debe ser conocida sino vivida.

Finalmente creo que el contenido dado a conocer en este trabajo fue elaborado con la mayor atención en referencia filosófica y el tratado fue lo que más me agradó para expresar la importancia de la libertad y todos los elementos que le ayudarán para alcanzar la felicidad. *Vivamos en la libertad y seremos verdaderamente felices.*

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- ABBAGNANO, N., *Diccionario de filosofía*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1994, págs., 1206.
- ALVIRA, T.,- CLAVELL, L.,- MELENDO, T., *Metafísica*, ed. EUNSA, Pamplona, 1989, págs., 247.
- ARISTÓTELES, *Ética nicomaquea*, ed. Tomo, México, 2006², págs, 235.
- _____, *Metafísica*, ed. Porrúa, México, 2007¹⁷, págs, 236.
- ARREGUÍN ACOSTA, J. L., «libertad», *Apuntes de Antropología Filosófica*, curso 2008-2009.
- _____, «Aristóteles», *Apuntes de historia de la Filosofía Antigua*, curso 2008-2009.
- BARRANCO VELAZCO M., «persona moral», *Apuntes de Ética*, curso 2009-2010.
- BRUGGER, W., *Diccionario de filosofía*, ed. Herder, Barcelona, 1978, págs 683.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, ed. Coeditores Católicos de México, México, 2004, págs., 982.
- CORTINA, A., *10 palabras clave en Ética*, ed. Verbo Divino, España, 1994, págs, 465.
- DE TORRE, J. M., *Compendio de filosofía*, ed. Minos, México, 1999, págs, 514.
- DONCEEL, J. F., *Antropología filosófica*, ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1969, págs, 506.
- FERRATER, MORA J., *Diccionario de filosofía*, ed. Ariel, Barcelona, 1994 Tomos I-IV, págs., 3830.
- GAMBRA, R., *Historia sencilla de la filosofía*, ed. Minos, México 2002, págs, 305.
- GAY BOCHACA J., *Curso de filosofía*, ed. Rialp, España, 2001, págs, 419.

- GOÑI ZUBIETA, C., *Recuerda que eres hombre*, ed. Rialp, Madrid, 2003, págs, 182.
- GUTIÉRREZ SÁENZ, R., *Introducción a la ética*, ed. Esfinge, México, 1970, págs, 253.
- LLANO, A., *Gnoseología*, ed. EUNSA, Pamplona, 2007⁵, págs, 151.
- LUCAS LUCAS, R., *El hombre espíritu encarnado, compendio de filosofía del hombre*, ed. Sígueme, Salamanca, 2005⁴, págs., 379.
- MARTÍNEZ DEL CAMPO, R., *Ética*, ed. Just México, México 1962³, págs, 367.
- MONTOYA SÁENZ, J., - CONILL SANCHO, J., *Aristóteles: sabiduría y felicidad*, ed. Cincel, Bogotá, 1988, págs., 200.
- NAVARRO, L., *Etimologías de la palabra libertad*, [http//etimología.wordpress.com](http://etimología.wordpress.com).
- RODRÍGUEZ LUÑO, Á., *Ética general*, ed. EUNSA, Pamplona, 2004⁵, págs, 311.
- ROGER HERNÁNDEZ, H., *Diccionario de filósofos, doctrina y errores*, ed. Seminario Conciliar de México, México, 2006, págs, 511.
- SANTO TOMÁS, *Suma contra gentiles*, ed. Porrúa, México, 1998⁴, págs, 732.
- _____, *De veritate*, ed. BAC, Pamplona, 1996.
- SIMÓN, R., *Moral*, ed. Herder, Barcelona, 1981⁴, págs, 342.
- VERNEAUX, R., *Filosofía del hombre*, ed. Herder, Barcelona, 1967⁵, págs, 234.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- CASTELLOTE CUBELLS, S., *Compendio de antropología*, ed. Edicep, Valencia, 1999, págs., 289.
- COPLESTON, F. C., *Pensamiento de Santo Tomás*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976, págs., 295.
- DE MIGUEL, R., *Nuevo diccionario Latino Español etimológico*, ed. VOX, Madrid, 1946, págs., 534.
- DICCIONARIO ILUSTRADO LATÍN, ed. VOX, España, 2003, págs,
715. DICCIONARIO MANUAL GRIEGO, ed. VOX, España, 2005,
págs, 711.
- GEVAERT, J., *El problema del hombre*, ed. Sígueme, Salamanca, 1987,
Págs, 323. GOLEMAN, D., *La inteligencia emocional*, ed. Vergara, México,
2005, págs, 397.
- GONZÁLEZ, J., *Ética y libertad*, ed. Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, págs,
345.
- GUTIÉRREZ SÁENZ, R., *Historia de las doctrinas filosóficas*, ed. Esfinge, México,
2002, págs., 230.
- KRINGS, H., al., *Conceptos fundamentales de filosofía*, ed. Herder, Barcelona,
1985¹³, Tomo III, págs., 723.
- MARC, A., *Psicología reflexiva*, ed. Biblioteca Hispana de Filosofía, Madrid,
1996, Tomo II, págs., 511.
- SAYÉS, J. A., *Antropología y moral*, ed. Pelicano, Madrid, 1997, págs, 236.

S. DE URBINA, J. M., *Diccionario manual griego*, ed. Spes, España, 2005¹⁸, págs,
711. SPINOZA, B., *Ética, tratado Teológico – Político*, ed. Porrúa, México, 1982,
págs, 408

GLOSARIO

Asentimiento: Término correlativo al de *aprehensión*, que designa el acto mediante el cual se juzga del acerca del objeto aprehendido, o sea, se siente, se disiente o se duda.

Bien: Es todo aquello que posee valor, precio, dignidad, mérito, bajo cualquier título que posea.

Conciencia: Término que utilizó Kant, por primera vez, para indicar el conjunto de las *funciones lógicas* a todas las conciencias empíricas.

Conocimiento: Es una técnica para la comprobación de un objeto cualquiera o la disponibilidad o posesión de una técnica semejante.

Determinismo: Usado modernamente por Kant, pretende dejar en claro dos cosas: una acción condicionante o necesaria de una causa o un grupo de causas y la *universalidad de tipo causal*, es decir el reconocimiento de la determinación necesaria de las acciones humanas por parte de sus motivos.

Elección: Es el procedimiento mediante el cual se toma, se hace propia decide o realiza de un modo cualquiera una posibilidad determinada.

Felicidad: Estado de satisfacción debido a la propia situación del mundo.

Libertad: (Término bajo tres concepciones). 1) La autodeterminación o autocausalidad. 2) La necesidad que se funda en el mismo concepto que la precedente, o sea, en la autodeterminación pero que atribuye la misma autodeterminación y 3) como posibilidad de elección.

Panteísmo: Es una doctrina que considera a Dios como *naturaleza* del mundo, es decir, que identifica la causalidad divina con la causalidad natural.

Sindéresis o sintéresis: Se refiere a la guía de la conciencia moral o a la misma conciencia moral. Esta palabra, se traduce como conservación.

Verdad: Es la validez o la eficacia de los procedimientos cognoscitivos. La cualidad por la cual un procedimiento cognoscitivo tiene eficacia y éxito.

Virtud: Designa cualquier capacidad o excelencia que permanezca a cualquier cosa o ser.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO TEÓRICO	6
1. Generalidades	6
<i>a) Definición etimológica de libertad</i>	8
<i>b) Concepto de libertad</i>	10
CAPÍTULO DE INTRODUCCIÓN GENERAL	11

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES LA LIBERTAD?

1. Conceptos filosóficos de libertad	16
2. Tipos de libertad	18
<i>2.1 Libertad Física</i>	18
2.1.1 Libertad Política	19
2.1.2 Libertad Social	21
<i>2.2 Libertad Moral</i>	22
<i>2.3 Libertad de Elección</i>	24
<i>a) Libertad de acción</i>	26
<i>b) Libertad de ejercicio</i>	26
2.3.1. Límites del Libre Albedrío	27
A) <i>El determinismo Científico</i>	28
a) Determinismo Universal	29
b) Determinismo Físico	29

d) Determinismo Social	30
e) Determinismo Psicológico	31
B) <i>Determinismo Filosófico</i>	32
a) Metafísica Panteísta	32
b) Determinismo Lógico	32
C) <i>Determinismo Teológico</i>	33
a) Libertad y Presciencia	34
b) Libertad y Concurso	34
3. Existencia del Libre Albedrío	35
3.1 <i>Argumento Moral</i>	36
3.2 <i>Argumento Psicológico</i>	37
a) <i>Conciencia Directa</i>	38
b) <i>Conciencia Indirecta</i>	38
3.3 <i>Argumento Metafísico</i>	39

CAPÍTULO II

EL FUNDAMENTO DE LA LIBERTAD

1. La libertad como proceso	41
2. Las partes de la Libertad	42
2.1 <i>La Inteligencia</i>	43
2.1.1 Inteligencia humana	45
2.1.2 El conocimiento	49
2.2 <i>La Voluntad</i>	51
A) El acto voluntario	52
a) Querer y deseo	52
B) Análisis del acto volitivo	53
1. <i>Concepción del acto como bueno</i>	53
2. <i>Complacencia no deliberada</i>	53
3. <i>Examen aquí y ahora</i>	53
4. <i>Intención de alcanzar el bien</i>	53

5. <i>Búsqueda de medios</i>	53
6. <i>Consentimiento</i>	53
7. <i>Examen de los medios</i>	54
8. <i>Elección</i>	54
9. <i>Ordenación de los medios</i>	54
10. <i>Movimiento de operación</i>	54
11. <i>Ejecución</i>	54
12. <i>Disfrute</i>	54
C) Complementariedades	54
D) Naturaleza de la voluntad	55
a) Teoría sensitiva	55
b) Teoría intelectualista	56
2.3 <i>La Decisión y la Elección</i>	58
2.3.1 <i>La decisión</i>	59
a) Sentido Metalógico	60
b) Teoría de la decisión	60
c) Decisión Existencial	60
d) Decisión a conciencia	61
2.3.2 <i>La Elección</i>	61
a) Elección voluntaria	62
b) Elección deseable	63
c) Elección mental	63

CAPÍTULO III

LA LIBERTAD Y SUS RELACIONES

Introducción	65
1. La verdad	67
<i>a) Verdad lógica</i>	67
<i>b) Verdad ontológica</i>	68
1.1 <i>Relación entre la verdad y libertad</i>	69

2. El bien	70
a) <i>Algo es bueno es cuanto es</i>	72
b) <i>Algo es bueno cuando ha alcanzado su fin</i>	72
c) <i>Algo bueno en cuanto difunde su perfección</i>	72
2.1 <i>Bien y Valor</i>	72
2.2 <i>Relación ente libertad y bien</i>	75
3. La responsabilidad	77
3.1 <i>Relación entre responsabilidad y libertad</i>	80
4. La conciencia	81
4.1 <i>Tipos de conciencia</i>	82
4.1.1 <i>Conciencia Moral</i>	82
4.1.2 <i>Conciencia Habitual</i>	84
4.1.3 <i>conciencia Psicológica</i>	84
4.1.4. <i>Sindéresis</i>	84
4.2 <i>Modalidades de la Conciencia</i>	84
4.2.1 <i>En relación con el acto</i>	84
A) <i>Conciencia Antecedente</i>	84
B) <i>Conciencia Consecuente.</i>	84
4.2.2 <i>En razón de su formalidad y la ley moral</i>	85
A) <i>Conciencia Verdadera</i>	85
B) <i>Conciencia Errónea</i>	85
a) <i>Conciencia Relajada o Laxa</i>	85
b) <i>Conciencia estrecha</i>	85
c) <i>Conciencia Escrupulosa</i>	85
d) <i>Conciencia Perpleja</i>	85
4.2.3 <i>Según el tipo de asentimiento</i>	85
A) <i>Conciencia Cierta</i>	85
B) <i>Conciencia Dudosa</i>	86
4.3 <i>Relación de la conciencia y la libertad</i>	86
5. La ley	87

<i>5.1 Ley Moral</i>	88
<i>5.2 La ley Natural</i>	88
<i>5.3 Ley Civil</i>	89
<i>5.4 Relación ley y libertad</i>	90

CAPÍTULO IV

LA FELICIDAD ALCANZADA, VIVIENDO LA LIBERTAD

Introducción	91
1. La Felicidad	92
<i>a) Felicidad Humana</i>	95
<i>b) Felicidad Trascendente</i>	96
<i>c) Fin último</i>	96
<i>d) La Felicidad en Dios</i>	98
2. Lo que se dice llamar felicidad	100
<i>2.1 Placer</i>	100
2.1.1 La Relatividad del Placer	102
<i>2.2 Materialismo</i>	103
2.2.1 La supuesta felicidad en el dinero	104
3. La vivencia de la felicidad en la virtud	105
<i>3.1 La vida virtuosa</i>	107
3.1.1 <i>Virtudes Intelectuales</i>	107
3.1.2 <i>Virtudes Morales</i>	108
<i>a) Prudencia</i>	108
<i>b) Justicia</i>	108
<i>c) Fortaleza</i>	109
<i>d) Templanza</i>	109
4. La felicidad y la libertad	110
CONCLUSIÓN OBJETIVA	112
CONCLUSIÓN VALORATIVA	117

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	122
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	124
ÍNDICE	126

